

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

Facultad de Derecho Facultad de Psicología Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

"De vuelta al hogar: Hacia la reparación de la memoria simbólica desde contextos de institucionalidad – Narrativas de jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono"

TESIS

para obtener el grado de

MAESTRA EN DERECHOS HUMANOS

presenta

Diana Carolina Caicedo Peñata

Directora de tesis Dra. Blanca Susana Vega Martínez











UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

Facultad de Derecho Facultad de Psicología Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

De vuelta al hogar: hacia la reparación de la memoria simbólica desde contextos de institucionalidad – narrativas de jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono

Tesis presentada por Diana Carolina Caicedo Peñata

Subcomité de tesis

Dra. Blanca Susana Vega Martínez (Directora)
Dr. Jorge Antonio Contreras Dominguez (Asesor)
Dra. Marcela Fernandez Camacho (Asesora)

Jurado del examen de grado

Presidente	Firma	
Secretario	Firma	
Vocal	Firma	
Resultado:		











San Luis Potosí, S.L.P., a ____ de ____ de 2022

De vuelta al hogar

Hacia la reparación de la memoria simbólica desde contextos de institucionalidad:

Narrativas de jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono

© Artículo 202 por está bajo licencia <u>Creative Commons Attribution-NonCommercial-</u> NoDerivatives 4.0 International

Diana Carolina Caicedo Peñata

Universidad Autónoma de San Luís Potosí Maestría en Derechos Humanos

Agradecimientos

Agradecer bendice el proceso y en principio extiendo mis manos a Dios por su energía creativa y sanadora. Somos y vamos siendo por nuestras familias, amigas, amigos y espacios que se vuelven hoguera, avivando la fuerza y el espíritu cuando nos invade el cansancio o la desesperanza. Soy fiel al lema Ubuntu en el cual no puedo ser sin los otros y lo otro; por ello agradezco al pueblo mexicano y a cada compañera y compañero que me hizo parte de su familia extensa, confiando en lo que soy y alentándome en mi proceso. Realmente cuando migramos lo hacemos con nuestras raíces y con la oportunidad de sembrar, de florecer en otras tierras que terminan convirtiéndose nuestras de manera simbólica y de manera material cuando inmortalizamos sueños desde la posibilidad más grande: el poder educar[nos].

La academia es un espacio creativo, poderoso, amoroso, pero a la vez es un espacio revolucionario que hace enfrentarte con tus propios demonios y es bello ir deconstruyendo en medio del orden y el caos personal y colectivo. Fue muy grato caminar de la mano de la maestra Blanca Susana Vega, Jorge Antonio Contreras, Marcela Fernández, Cesar Eder Alanís y de todas y todos quienes en espacios de diálogos e intercambios de saberes nos permitieron encontrarnos con lo que somos y construimos de nosotros.

Y como no nombrar esos espacios de resistencia desde y con las comunidades quienes amorosamente me recibieron, compartiendo su cultura y prácticas sociales. No hay mejor proceso formativo que el que se consolida en la calle, con la gente, con las organizaciones, pero en la calle; y por ello también agradezco que mi participación se haya trasladado del aula de clases a rincones poderosos y creativos de San Luis Potosí.

Finalmente, como no darme las gracias y decirme que ¡sí se pudo!, pese a la enfermedad, los sentimientos de soledad y en algunos momentos de miedo, "me di cuenta, a pesar de todo, que en medio del invierno había dentro de mí un verano invencible. Y eso me hace feliz".

El verano 1953 – Albert Camus

Dedicatoria

Para Bryan Valencia, Cesar Augusto Vivas, Diego Fernando Cabezas, Fabian Felipe Figueroa, Luis Yurgaki, Viviana López, Yerson Cortés.

Para todas y todos los que caminan con fuerza y se construyen desde otros espacios de solidaridad y empatía para ser y estar en familia.

Para mi prima Natalia, quien en silencio ha resistido a la implacable depresión y aun así, no ha dejado de creer en el valor de la ternura.

Para Paulette, quien de forma generosa me ofreció una hoguera permitiéndome hacer parte de su familia. Gracias por tus nobles cuidados en momentos de enfermedad.

Para mis amigas y colegas Mandali, Daira y Eliana por su acompañamiento, la convivencia y las oportunidades de compartir como familia.

Para las memorias olvidadas que necesitan verdad y ser colectivizadas desde el cuidado, defendiendo en silencio las múltiples vivencias de abandono.

Lista de Abreviaturas

ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
ASCUN	Asociación Colombiana de Universidades
PARD	Procesos Administrativos de Restablecimientos de Derechos – Lineamiento
	Institucional del ICBF de Justicia Transicional
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
CODA	Comité Operativo para la Dejación de las Armas
SRPA	Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	8
SOBRE EL LENGUAJE INCLUYENTE Y OTRAS FORMAS DE ENUNCIACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO PRIMERO	14
SOBRE EL LENGUAJE DE LOS DERECHOS HUMANOS EN JÓVENES CON VIVENC ABANDONO	
1.1. Acercamiento contextual	16
1.2. Acercamiento a las Políticas Públicas	19
1.3. Acercamiento a marcos teóricos-jurídicos	25
1.4. Acercamiento a los lineamientos normativos de las medidas de protección	28
CAPÍTULO SEGUNDO	32
ANTOLOGÍAS SOBRE IDENTIDAD Y PROCESOS DE MEMORIA	32
CAPÍTULO TERCERO	42
LA PERSPECTIVA BIOGRÁFICA COMO UN CAMINO PARA DIALOGAR CON LA M 42	1EMORIA
CAPÍTULO CUARTO	58
NARRATIVAS DE VIDA Y OTROS ESPACIOS DE MEMORIA	58
1.1. Un inquieto solitario	65
1.2. A la muchacha que fui	72
1.3. Nada que perder	74
1.4. Repar[ado] para sembrar	78
1.5. Contrastes	83
1.6. Una nueva oportunidad	89
1.7. A[mar] abierto	92
1.8. Macramé	100
DISCUSIÓN	108
CONCLUSIONES	116
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	122
ANEXOS	131

PRESENTACIÓN

El proyecto de investigación titulado: De vuelta al hogar: hacia la reparación de la memoria simbólica desde contextos de institucionalidad – narrativas de vida de jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono, es el resultado del ejercicio manuscrito correspondiente a la tesis de maestría en Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México). La propuesta aquí desarrollada, analiza diversas dimensiones de la memoria simbólica y los procesos de identidad comprendidos a partir de narrativas construidas con relatos de vida de jóvenes afrodescendientes e indígenas de la ciudad de Cali (Colombia) vinculados a Instituciones de Protección del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, entidad de protección social del menor y de la familia.

El estudio de esta investigación argumenta las experiencias de vida de los y las jóvenes haciendo un recorrido contextual a lo que representan las juventudes y su tránsito en Instituciones de Protección, esto bajo el lente de los Derechos Humanos y su apuesta en dichos procesos como parte de las medidas restaurativas de la justicia transicional del Estado Colombiano. De esta manera resulta valiosa, en tanto que, logra una aproximación más cercana a los procesos vivenciados en una de las Instituciones de Protección ubicada en la ciudad de Santiago de Cali (Colombia), favoreciendo en la recuperación de la memoria individual y colectiva desde lo comunal y reconociendo que la producción de conocimiento, no solo es dada desde la solidaria y genuina participación de quienes narran sus historias y experiencias de vida, sino también desde estrategias promovidas a través de la educación.

La promoción de la educación en estos escenarios ha posibilitado en el poder de [re] presentación de los y las jóvenes, apropiarse de su lugar como sujetos/as políticos. Es así que, *la educación como derecho* se vuelve un garante en la humanización del acompañamiento que se le brinda a esta comunidad de jóvenes, lo cual no solo es un elemento constitutivo para la construcción de su individualidad sino para el [re] conocimiento colectivo que disputa la herencia material y moral de la memoria como reparación para dignificar y significar la vida.

SOBRE EL LENGUAJE INCLUYENTE Y OTRAS FORMAS DE ENUNCIACIÓN

El presente manuscrito invita al lectorado a reconocer en las prácticas discursivas la intención de enunciar a los y las participantes desde su lugar como hombres y mujeres que se reconocen y se representan no desde la universalidad de lo masculino sino desde la particularidad de cada persona. Para ello, a lo largo del texto advertirán el uso de los artículos [los] [las] debido a que cada participante así se identifica.

Asimismo, en el documento se podrá observar en algunas enunciaciones la categoría de sujeto y sujeta considerando que se pretende abordar el lugar de los y las jóvenes desde una postura ético-política y materialista de derechos, que se encuentra dependiente a un discurso histórico y prácticas sociales que parten de la experiencia y de las construcciones subjetivas a lo largo de sus historias de vida. En este orden, la categoría de sujeto o sujeta obedece a ese diálogo cognoscente en relación con sus discursos históricos, prácticas sociales, formas narrativas y representaciones socioculturales.

INTRODUCCIÓN

Decidir hablar sobre memoria simbólica en Instituciones de Protección con jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono no fue una iniciativa que surgió en solitario, ya que el abandono también lo he experimentado de distintas maneras, y tal vez ello me ha llevado inconscientemente a [re]conocerme en estos espacios en los que de alguna u otra manera también siento que he pertenecido. Crecer en Cali, la tercera ciudad más poblada de Colombia, siendo hija única, siendo mujer, una mujer negra criada por su abuela paterna, me ha hecho tejer sin agujas mi historia, si bien con otras particularidades que gracias a los esfuerzos incansables de mis ancestras y mis matronas fue posible: un hogar, una educación, redes de apoyo, entre otros espacios que si bien favorecieron en mi crecimiento integral, eran ajenos a lo que universalmente conocemos y socialmente nos han impuesto como familia convencional, un sistema con una representación social determinada.

Esta ciudad tradicional y mayoritariamente afrodescendiente me hizo pertenecer, vincularme y darme un lugar. Justamente fueron distintos esquemas en mis memorias los que me han permitido re[inventarme] a partir de las trasferencias y proyecciones diría Pollak (2006), de lo que es mi herencia y con este trabajo [me] sucede y quiero hablarlo en presente continuo porque sigo apre[h]endiendo con él, que a través de este ejercicio académico he podido acercarme a distintos pasados desde testimonios "frágiles"; y no me refiero a lo frágil como si fuera débil me refiero a lo frágil porque nuestros recuerdos de vida lo son, y no todo queda registrado en nuestras memorias; siempre, o bueno casi siempre, permanece dibujado aquello que ha sido sensible a nuestras representaciones y experiencias de vida construidas estrechamente bajo un sentimiento de identidad (Pollak, 2006).

De esta manera, mi subrepresentación en este proyecto no es fortuita porque se debe de alguna manera a la imposibilidad de que permanezcan inmunes expresiones de violencia y discriminación a personas que crecen en hogares diversos pero funcionales. La vida vulnerada de los y las jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono responde a problemas multicausales, estructurales e interseccionales cuyas experiencias de vida se configuran en contextos del sistema social, económico, político y cultural del país cuya dinámica excluyente

y sectarea no reconoce la diversidad étnica, funcional, sexual y afectiva; situada y pensada desde discursos históricos propios de cada sujeto/a. Pues si bien, aunque existen múltiples estudios alrededor del tema de jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono, aún se observa en los procesos de institucionalización que ofrece el Estado que la atención integral y su respectivo acompañamiento no avanza hacia el encuentro real y comunal con quienes vivencian estas vulneraciones; pues el común denominador reflejo de quienes acompañan estos procesos se concentran más en mantener una reproducción de datos estadísticos y manuales operativos como evidencia de su cumplimiento en su tarea de protección.

De ahí que, mi aproximación a esta investigación también responda a un ejercicio de activismo por mi lugar como mujer negra, trabajadora social e hija criada en una familia diversa en la que particularmente en muchos momentos de mi vida estuve confrontada porque no tenía respuesta del por qué no tenia de cerca a mis padres, lo cual no sólo confrontó mi identidad sino mi memoria y mi lugar de habitarme en ese entonces como niña hija de la diáspora en un país racista y patriarcal. De esta manera, sustentar en esta investigación la necesidad de escuchar la voz de los y las jóvenes que transitan en Instituciones de Protección, es reivindicar en sus trayectorias su lugar, sin normalizar las ausencias de los/as otros/as como redes de apoyo, sin normalizar la invisibilidad que se les ha dado en estos espacios.

Razón por la cual, acudir a este estudio sin la presencia de los Derechos Humanos no hubiese tenido sentido porque de alguna manera son esa trinchera de resistencia para conflictuar las obligaciones fundamentales de los Estados desde contextos más locales, cuyas garantías no requieren formalismos sino procesos cercanos de protección desde la integralidad digna del acompañamiento y no solo desde la responsabilidad institucional, que solo hace de éstas, respuestas asistenciales bajo una figura de Estado benefactor y estimula a que persista el desconocimiento de la interseccionalidad étnica, de género, incluso sexual, asimismo como oculta sus identidades y sus memorias.

Todo esto, hace cuestionarme entonces ¿cómo se humaniza a los y las jóvenes que vivencian situaciones de abandono en las Instituciones de Protección? ¿de qué manera intervienen los procesos de educación en las estrategias de acompañamiento? ¿Cómo posibilitan estas

estrategias educativas y el rol del cuidador-educador a mantener viva la memoria individual y colectiva de los y las jóvenes? Lo anterior nos conduce a pensar en la transición que vivencian los y las jóvenes una vez egresan de la institucionalidad a la vida autónoma e independiente, cuyo proceso inicial en su vida los orienta no solo a nuevas narrativas de su historia, sino a narrativas paralelas que implica dar lugar a los/las jóvenes desde su historia oral.

Es innegable que el interés de la investigación obedece a un continuum en el proyecto realizado en el pregrado, el cual inicialmente se apoyó de los lenguajes lúdicos creativos para comprender la construcción del significado de familia en estos espacios; el propósito de ampliar estas construcciones sociales e interacciones dadas desde dichos escenarios busca que desde el quehacer profesional del Trabajo Social y los Derechos Humanos se amplie la mirada a la definición de la memoria y su apuesta ético político y social que tiene en la vida de los y las jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono, considerando que han sido vulneradas y silenciadas de manera multicausal desde los no lugares¹: las Instituciones de Protección.

Escuchar la voz de los y las jóvenes que se dignifican a través de estos procesos de institucionalización y redes de apoyo, las cuales no son de orden primaria (familia de origen) implica dar un lugar a su alteridad ética y un reconocimiento al aporte que tiene la educación, la cultura y sus historias de vida en la construcción de memoria simbólica, histórica e identitaria, otorgando lugar al otro/a y a lo otro [contexto] generando colectividad y visibilizando sus aportes sociohistóricos y culturales. Por todo lo que implica pertenecer en estas dinámicas del Estado, se toma la decisión de mantener el anonimato de la Institución en la cual se desarrolla el proyecto y así mismo la identidad de cada participante.

Es de reconocer que, aunque estuvieron presentes factores estresores debido al problema de salud pública presentes por la pandemia y la crisis política que atravesó Colombia con el Paro Nacional del año 2021, el trabajo logra a través de una revisión documental y el diálogo con las y los jóvenes participantes, incluso funcionarias de la Institución, un acercamiento en el cual es

¹ Acojo este concepto del texto "Los no lugares, espacios de anonimato" de Marc Auge con el propósito de señalar desde su definición ese lugar anónimo de identidad, relacional e histórico que atraviesan las y los jóvenes en espacios de institucionalidad debido a que no crean identidad singular sino soledades diría el autor y similitudes que les son ajenas.

posible conocer experiencias a través del programa que ofrece el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Asimismo, asentir en el proyecto de investigación la importancia de hablar de la memoria como una apuesta ético-política y de derecho, que guarda valor para la existencia de la materialidad dada través de los usos simbólicos y de la agencia social que a partir de colectividades mantienen vivos los recuerdos.

Esta agencia de las colectividades permite no solo que la reproducción de la memoria se avive sino que se recree en los espacios actuales que se habitan, Elizabeth Jelin (2003) diría que son las memorias un campo de luchas y disputas para comprender el pasado, debido a que no constituye un resultado homogéneo del devenir histórico de las sociedades, sino que muchas veces se muestra como un escenario antagónico de pugna por su nominación y por la construcción de la historia; dado que no hay una memoria sin alguien que recuerda, y sin alguien que nos permita recordar. Lo que me lleva a pensar entonces ¿cómo se producen los espacios de memoria en estos escenarios de institucionalidad? y ¿qué se silencian en las memorias y por qué?

CAPÍTULO PRIMERO SOBRE EL LENGUAJE DE LOS DERECHOS HUMANOS EN JÓVENES CON VIVENCIAS DE ABANDONO

Cuando nos referimos a los *Derechos Humanos* solemos pensar en ellos como la caja de herramientas garante para las condiciones de vida digna de toda persona. En nuestra ingenua credibilidad los representamos como la materialidad, esa que está ahí y se "toca". Sin embargo, la [de] construcción que he tenido de los mismos me ha permitido conocer que pueden volverse líquidos cuando transitan de ese ordenamiento jurídico a ese estado moral y ético, una laguna mental bastante compleja para quien se supone es maestra en formación en Derechos Humanos. Sin embargo, frente a las confrontaciones y frustraciones de lo que esto implica, me permite acercarme a su diálogo puntual en lo que respecta al tema del abandono y posteriormente comprender el papel de las juventudes que lo vivencian en estas dinámicas de derechos.

Iniciemos hablando sobre qué entendemos por abandono y por qué socialmente puede presentarse. Se considera que esta categoría puede aplicarse para un sin fin de situaciones, sin embargo, en lo que aquí nos compromete nos referimos al acto de alejarse y [des] cuidar a una persona dejándola improvista de un acompañamiento integral y en un estado de vulnerabilidad e inobservancia; lo que conlleva a preguntarnos qué situaciones hacen que este tipo de casos se presenten a escalas estructurales cuya demanda recae en el Estado. La representación social de la familia, como primera institución de socialización de los/las sujeto/as, cumple un papel fundamental y de derecho, ya que se le ha privilegiado como el escenario principal en el bastimento de las relaciones primarias y en la construcción de los vínculos afectivos en etapas más tempranas del ciclo vital individual, como a su vez, en las relaciones que vincula a los/las sujetos/as en los contextos sociales en los que se desenvuelven.

Esta estructura de grupo social, se consolida a partir de procesos de socialización primarios que posibilitan en la introyección de códigos simbólicos adquirir costumbres, identidades y vínculos, los cuales dan lugar a relaciones sociales dadas a partir de la norma, jerarquías, roles y funciones que permiten configurar a los/las sujetos/as dentro de lo que se conoce como una idiosincrasia

familiar y social; convirtiéndose en un *Derecho Fundamental* crecer en familia. De esta manera, como estructura y parte de un sistema social, la familia es construida bajo relaciones de poder inscritas claro está, en las mismas lógicas del sistema, que a su vez actúan como un medio que posibilita definir las memorias y los procesos de construcción social presentes de generación en generación y cuya transformación colectiva es definida por el mismo grupo social, en este caso: la familia.

A razón que se le ha delegado una serie de funciones para que los/las sujetos/as puedan desarrollarse en todas sus áreas: socioeconómicas, socioculturales, psicobiológicas y educativas; esta construcción de *experiencia subjetiva*, se manifiesta por el tránsito de ese "yo circunstancial situado", precisamente porque surge de las interacciones sociales de ese entorno y trasciende a una puesta en escena individual que puede llegar a reconocer en lo otro [contexto] y los/las otros/as la necesidad de una transformación colectiva, que [re] crea todas las alteridades manifiestas que no son más que devenires situados y sentidos desde cada practica social de los/las sujetos/as (Bouza, 2019). Convirtiéndose entonces, las prácticas colectivas en la posibilidad de no solo juntar recuerdos, sino actos de rememorización de situaciones y experiencias que en su momento cumplieron un rol en cada sujeto/a, lo que cobra importancia para lo que aquí dialogamos, precisamente para comprender cómo esta protección de la dignidad a la vida de las personas debe ser multilocalizadas, así como lo es y han sido las situaciones de violencia que les han atravesado.

El abandono vivenciado en jóvenes es un patrón de violencia que se configura a partir de las microagresiones presentes en estructuras sociales y organizaciones familiares previas, vinculadas en la mayoría de los casos a situaciones de conflicto social o problemas con sus padres o adultos cuidadores, cuyos escenarios se encuentran inmersos en factores de riesgo y vulnerabilidad social. Algunos de ellos presentes por situaciones de violencia intrafamiliar, desempleo, abuso sexual, alcoholismo, consumos de sustancias psicoactivas, madre-solterísmo o familias disfuncionales, divorcios, enfermedades crónicas, diversidad funcional o incapacidad de alguno de los progenitores o cuidadores, incluso por contextos de abuso en violencia política por desplazamiento forzado y conflicto armado.

Descriptores Sociales

Sistema	Factores relacionales	Factores emergentes	Actores Sociales
Macrosistema	Discriminación/Exclusión (Étnica y de Género)	Pobreza, Violencia Política (desplazamiento forzado, conflicto armado), Falta de Oportunidades, violencias, abusos.	
Mesosistema	Contexto Familiar	Precariedad en los niveles de alfabetización, dificultades socioeconómicas, ausencia de redes de apoyo, violencia intrafamiliar, relaciones hostiles,	Comunidades ² Afrodescendientes y Comunidades Indígenas en la mayoría de los casos.
	Contexto Educativo	abandono, violencias, abusos.	
	Contexto Barrial (sectores locales)		
	Grupo de pares		
Microsistema	Recursos endógenos/exógenos	Actitudes y pensamientos negativos (consumo de SPA, pandillas, alcoholismo, criminalidad, dificultades de salud mental no atendidas e identificadas).	

Fuente propia: Elaborada con base en intervenciones realizadas a población en condición de abandono – ICBF.

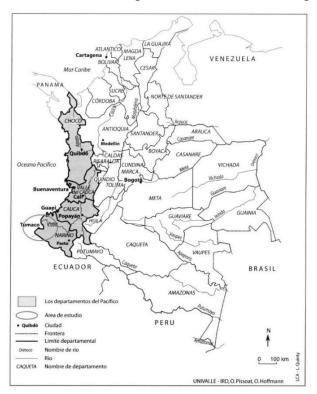
1.1.Acercamiento contextual

En virtud de lo anteriormente señalado, es importante mencionar el por qué y el dónde se contextualiza este proyecto de investigación, dado que posibilita trazar una ruta - temporal - en la comprensión del fenómeno social del abandono y su relación intrínseca con otras expresiones de violencia; situación que cuestiona no solo los lugares como escenarios para construir territorialidad e identidad en los/las sujeto/as sino también, porque otorga sentido al por qué hablamos de jóvenes afrodescendientes e indígenas. Por ello, es importante mencionar en dónde y cómo se ubica el departamento el Valle del Cauca, principalmente, la ciudad de Cali cuyo escenario cosmopolita constituye una de las regiones más urbanizadas e industrializadas y de

² Es importante mencionar que el mayor porcentaje de la población institucionalizada pertenece a grupos étnicos (Comunidades Afrodescendientes e Indígenas) lo cual en el contexto es importante por las múltiples violencias a las cuales históricamente han sido sometidos/as. En este orden, resulta valiosa la mirada antropológica del derecho para la debida revisión a las garantías que se ofrecen como acompañamiento a estos grupos.

mayores contrastes en el desarrollo social por su infraestructura de comunicaciones que le permite jugar un papel importante en el desarrollo nacional, por estar integrado a la economía de la Cuenca del Pacífico (Motta,2016).

Su contexto como elemento identitario se ha construido históricamente, por personas inmigrantes, principalmente de regiones cercanas a la ciudad, lo que implica que dicha identidad sea observada como un fenómeno en clave a la ideológica-política, debido a las movilizaciones estratégicas, pero principalmente por sus marcadas prácticas culturales, fenómenos sociales y dinámicos, que se ha nutrido de la transformación sociocultural. Dentro de esta pluralidad cultural, muchos grupos sociales y étnicos constituyen formas de vida que suelen ser diferentes entre sí; la ciudad de Santiago de Cali, constituye una de las cinco grandes ciudades que hacen parte del desarrollo del país; igualmente entre los 30 centros regionales intermedios a nivel nacional las ciudades de Palmira, Buenaventura, Buga, Tuluá, Yumbo y Cartago, las cuales juegan un papel importante, en tanto que, Candelaria, Florida, Jamundí, Zarzal, Sevilla, Caicedonia y Roldanillo hacen parte de los 83 centros subregionales mayores. Los otros 28 municipios restantes del departamento se caracterizan como centros subregionales intermedios (Motta, 2007) como puede observarse en el mapa que aquí se expone.



Los cuatro departamentos del Pacífico colombiano Légende Fuentes: Documento CEDE 96-05, CEDE-ORSTOM, 1996.URL http://books.openedition.org/ifea/docannexe/imag e/5702/img-2.jpgFichier image/jpeg, 442k

En el departamento del Valle del Cauca, están presentes dos regiones que ambiental y culturalmente se distinguen. Por un lado, encontramos la Vertiente del Pacífico y la Cuenca media del río Cauca, conformada la primera, por la llanura del Pacífico y zona de montaña de la Cordillera Occidental y la segunda, por zona de montaña de las cordilleras Occidental y Central y el Valle geográfico del río Cauca, lo cual permite identificar tanto la estructura poblacional, los patrones productivos como las prácticas culturales de los habitantes determinante en la construcción de lugar y de territorialidad, en la formación de nuevas relaciones productivas y laborales, en el establecimiento de una autonomía y de un control cultural, deviniendo en una identidad social fuertemente híbrida, con posicionamiento y reconocimiento en la sociedad nacional (Ibíd).

De ahí que, sea necesario mencionar que esta identidad hibrida no es dada de manera fortuita, sino que surge a partir del fenómeno de la inmigración, otro reflejo de abandono el cual ha sido determinante en la *construcción de lugar y de territorialidad* (Motta,2007), y un efecto a lo que previamente mencionaba como violencias multilocalizadas y microagresiones, efecto que conlleva al desplazamiento y por ende al abandono de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Recordemos que uno de los principios de los Derechos Humanos es la protección a toda forma de abandono, abuso o negligencia que dañe la integridad de la persona. Lo que se convierte en una obligación de los Estados hacer de ellos algo efectivo a través de medidas necesarias ya sea por políticas públicas, legislaciones o garantías que promuevan la educación en derechos humanos y su sensibilización en condiciones de *igualdad*³(Facio,2014).

Todo esto, nos permite asumir que los Derechos Humanos no solo son un fenómeno normativo y de orden asistencialista, sino que circundan en escenarios que se configuran desde contextos históricos, sociales, políticos, económicos y culturales que requieren ser atendidos y entendidos desde un dinamismo sociohistórico – situación manifiesta en el *Seminario de Ciudadanía y Derechos Sociales* celebrado en Ginebra en 1998. Podría decirse que en relación a los Derechos Sociales, este carácter histórico de alguna manera explica cómo el concepto de juventud puede

_

³ Es importante tener en cuenta que la igualdad de género es para la UNESCO una prioridad mundial estrechamente ligada a los esfuerzos de la Organización para promocionar el derecho a la educación y lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

encontrar diversas reflexiones apoyadas en disciplinas como las ciencias sociales y su comprensión dada en las representaciones y prácticas ciudadanas que transitan en pluralidades como un fenómeno sociológico que debe entenderse desde los discursos históricos y las condiciones sociales que resaltan de manera específica este dinamismo, entonces ¿qué significa esto para el desarrollo de nuevos derechos que señalen horizontes para las juventudes?

1.2. Acercamiento a las Políticas Públicas

Sí revisamos la Declaración Universal de los Derechos Humanos, claramente se señala en su artículo 26.2 que se debe garantizar *el pleno desarrollo de la personalidad y dignidad humana*, lo que hace posible pensar en los distintos caminos por los cuales es viable resistir a este accionar político, cuestionando las prácticas y discursos sociales que reposan generalmente en los sistemas jurídicos cuya intervención es atendida bajo lógicas operativas configuradas en relaciones de poder y prácticas funcionalistas que se conocen como Medidas Restaurativas de Protección⁴. En consecuencia, podría afirmarse que la forma organizativa y estructural de dichas Instituciones de Protección responde a lógicas neoliberales que contradicen sus propósitos en los procesos de reparación y cuidado. De ahí que, resulte importante para esta investigación argumentar a partir de las experiencias de vida de los y las jóvenes este recorrido contextual y su tránsito en Instituciones de Protección configurado bajo el referente esencial que promueve y evalúa las obligaciones fundamentales de los Estados y han sido desarrollados en las últimas décadas por la comunidad internacional como un corpus jurídico consignado en la Constitución o Legislación de cada país (Latapi, 2009), con el fin de garantizar una vida digna en las personas.

La juventud como categoría social aproxima su comprensión en el momento en que la modernidad les define como un grupo en principio minorizado que introdujo también cierta autodeterminación en relación con el acceso al mercado de consumo y a los medios de producción, lo cual al ser concebida como un periodo de transición que determina el paso de la dependencia a la autonomía e independencia de los/las sujetos/as sociales, como proceso de

[19]

⁴ En Colombia se le nombra medidas restaurativas a todo proceso de acompañamiento a población de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en condición de vulnerabilidad o riesgo, soportado en una justicia transicional la cual es agenciado desde un sistema de Responsabilidad Penal. Véase en: lm3.p_lineamiento_tecnico_ruta_actuaciones_para_el_restablecimiento_de_derechos_nna_v1.pdf (icbf.gov.co)

transición, cronológicamente no tiene unos límites de edad precisos, ya que, con el paso del tiempo, se ha producido un proceso de ampliación de estos límites que no dependen sólo de consideraciones psicológicas, sino del desarrollo social, de las posibilidades de independencia económica, política, de la legislación, percepción de la sociedad, incluso de las organizaciones juveniles y de los mismos jóvenes, lo que implica preguntarse ¿qué tendría que ver este proceso social, con los derechos de los/as jóvenes, el abandono y la memoria?

Comprendiendo que la juventud no se inscribe en el reino de la naturaleza, sino que tiene un significado social (Margulis, 2001). La condición social sugiere una identidad social entendida como un proceso que traducido al lenguaje de Burgos (2013) son estructurales y funcionales por un lado, pero a su vez son interdinámicos y auxiliares por otro; qué quiero decir con esto, que así como la categoría de juventud defiende un pluralismo en su discurso histórico debido a las múltiples emancipaciones que ha atravesado, de la misma manera los derechos humanos se han ubicado en escenarios cuyo sincretismo metodológico les ha puesto como punto de partida escenarios de contradicciones sociales, en el que epistemológica y metodológicamente se ha producido un pensamiento crítico y social en relación con estas posturas. Por ello, no es posible sin la presencia de estos cuatro elementos [abandono, derechos, juventudes y memoria] reconocer en la realidad social los movimientos dialécticos dados desde la transformación de la práctica social [praxis] presente en las Instituciones de Protección, multiplicidad que en cuestiones de derecho obliga a reconocer acciones participativas desde abajo, y que el/la joven que en su momento fue [des]politizado/a de manera indiscriminada por las múltiples expresiones del abandono, pueda recuperar su lugar político desde la reparación simbólica de su memoria, incluso a través de los mismos procesos de educación.

La década de 1990 se caracteriza por el destacado proceso de movilización, y la Convención sobre Derechos del Niño/a en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la cual estableció la corresponsabilidad entre *la Familia*, *el Estado y la Sociedad* en la garantía en igualdad de derechos de los/las niños/as, y se vuelve imperativo la familia como grupo fundamental de la sociedad. De esta premisa se desprende la ineludible responsabilidad de la familia en la protección y asistencia de los/las niños/as y la vulnerabilidad de quienes carecen del cuidado de sus padres o están en riesgo de abandono (Duarte et al, 2010). De esta manera,

cuando la familia no da cumplimiento a sus funciones de cuidado y protección y/o vulnera los derechos en los/las sujeto/as, el Estado interviene a través de las Instituciones de Protección, con el ánimo de salvaguardar sus derechos, interponiendo acciones de privación temporal o permanente del medio familiar primario, asistiendo en la colocación en hogares de guarda o en procesos de adopción como mecanismo de protección y cuidado.

De ahí que, las consideraciones del ICBF mencionan que la Constitución Política de Colombia de 1991 establece como derechos fundamentales de los/las niños/as, entre otros, la vida, la integridad física, la salud, la seguridad social, la alimentación equilibrada, el cuidado, el amor y el acceso a la educación. Igualmente advierte que la Familia, el Estado y la Sociedad, tienen la obligación de asistir y proteger a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, para garantizar su desarrollo armónico e integral, y el ejercicio pleno de sus derechos, con prevalencia de éstos sobre los derechos de los demás ciudadanos. Sin embargo, muchas de las actuaciones administrativas que agencia el Estado Colombiano en el restablecimiento de derechos en jóvenes que vivencian situaciones de abandono, aun guarda ciertos vacíos normativos⁵, debido a que en su discurso jurídico prima lo procedimental sobre lo sustancial; y deja de lado al sujeto/a desde su supervivencia simbólica que guarda sentido y significado desde la experiencia vivida en estos escenarios de protección.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) como entidad del Estado colombiano trabaja por la prevención y protección integral de la primera infancia, la niñez, la adolescencia, las juventudes y el bienestar de las familias en Colombia, brindando atención especialmente a aquellos en condiciones de amenaza, inobservancia o vulneración de sus derechos, a causa de múltiples situaciones de violencia; llegando a cerca de 3 millones de colombianos con sus programas, estrategias y servicios de atención con 33 sedes regionales y 215 centros zonales en todo el país. De esta manera, al ser un establecimiento público descentralizado, con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio propio, creado por la Ley 75 de 1968 fue adscrito al Departamento Administrativo para la Prosperidad Social (Tomado de la página oficial del ICBF), cuya forma organizativa parte de *Procesos Administrativos de Restablecimientos de Derechos* (PARD) bajo modalidades de "prestación de servicios" de

⁵ Hechos o acontecimientos que suceden y no son regulados desde la normatividad.

protección integral y justicia transicional.

Aunque existen diversas modalidades de atención para el restablecimiento de los derechos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes para efectos de esta investigación se toma en cuenta el lineamiento técnico que aborda el modelo de atención para el desarrollo y fortalecimiento de los proyectos de vida y la autonomía de los/las jóvenes entre los 18 y 25 años de edad, quienes hacen parte del *Proceso Administrativo de Restablecimiento de Derechos* – PARD o en atención en las modalidades de *Restablecimiento de Administración de Justicia Transicional*, considerando que es un grupo poblacional a puertas del egreso institucional, se aborda la línea de acción "Alianza Estratégica y Proyecto Sueños" en la Dirección de Protección del ICBF bajo la modalidad de "apoyo y fortalecimiento en medio diferente al de la familia de origen o red vincular" que a su vez son desarrolladas desde los programas especializados que acompañan a la población por ser víctimas de vulneración debido a: abandono familiar, desempleo, situación de calle, desplazamiento y situaciones de conflicto armado.

Considerando que, uno de los principios de las Naciones Unidas señala la necesidad de que los Estados diseñen e implementen programas dirigidos para que los/las niños, niñas, adolescentes y jóvenes, sean incluidos efectivamente en las dinámicas sociales, en sus dimensiones: académicas, laborales, políticas — participativas, entre otras. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en su lineamiento técnico del modelo para la atención de adolescentes y jóvenes integra en su acompañamiento el "proyecto de vida autónomo e independiente", esto principalmente pensado para aquellos jóvenes que se encuentran a puertas del egreso institucional. De ahí que, la estrategia se configure a través de procesos educativos cuya alianza estratégica pretende afianzar procesos de educación como una "categoría integradora" que busca definir un proceso continuo en el curso de vida de los/las jóvenes, identificando recursos propios y reconociendo en el entorno medios para potenciar su bienestar y calidad de vida de

⁶ El programa "Alianza Estratégica y Proyecto Sueños" busca promover y generar condiciones dignas desde el acceso a la educación estipulados en la ley 1098 de 2006 código de infancia y adolescencia.

⁷ Se nombra así dentro de la línea de acción "Alianza Estratégica Proyectos Sueños" como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social.

manera autónoma e independiente, posibilitando procesos de reflexión respecto a su ser, hacer, aprender y convivir.

Se afirma que este tipo de programas educativos, principalmente, deben disponerse en el marco de la implementación de planes generales para la desinstitucionalización de grupos en situación de vulnerabilidad. Convirtiéndose la línea de acción "Alianza Estratégica y Proyecto Sueños" en la Dirección de Protección del ICBF, la manera integral de atender un proyecto orientado en las dimensiones vitales de los/las jóvenes que transitan en estos espacios alternativos el cual se convierte en su lugar para significar otras formas de ser familia. Por tanto, esta iniciativa del lineamiento de atención para el desarrollo y fortalecimiento de los proyectos de vida, de jóvenes atendidos por los servicios de protección del ICBF, sustenta la necesidad de intervenir desde un proyecto educativo las distintas dimensiones que constituyen a los/las sujetos/as desde la integralidad para construir un proyecto de vida saludable de manera autónoma e independiente, que comprenda desde el acompañamiento mecanismos de identidad, educación, cultura, recreación, deporte, empleabilidad, emprendimiento y voluntariado. Ahora bien, ¿qué ocurre con la construcción de sus subjetividades como producción simbólico-emocional de sus experiencias vividas?

Embarcarse en esta discusión, implícitamente implica (a) consciencia respecto a la responsabilidad social que deviene del accionar institucional; (b) mediación en el ámbito institucional que reconozca la transversalización de una perspectiva de género en dichos procesos (relaciones de poder, políticas públicas, entre otros); (c) reconocimiento de las construcciones que históricamente se han efectuado en términos de formación o investigación en torno a la equidad de género en población institucionalizada por situaciones de abandono, considerando que se atienden hombres y mujeres (d) agenciar procesos de intervención que se sustenten en el reconocimiento de los/las otro/as, de sus posibilidades, autonomía, libertad; bajo principios de igualdad y colectividad entre hombres y mujeres; como un producto de la eliminación a toda discriminación por sexo (Facio,2014). Entonces, ¿cómo se garantiza el derecho de protección y reparación integral, en jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono y además transitan en hogares de protección del Estado? ¿cómo reparar la memoria simbólica desde las Instituciones de Protección?

Repensar el concepto de familia desde la institucionalidad implica cuestionar los Derechos Humanos como institución, esto, considerando que para hablar de reparación de la memoria se requiere hablar de humanizar los procesos sociales que atraviesan a un sujeto o sujeta víctima de múltiples violencias. De manera que, es pertinente como lo señala Rachel Sieder (2010) observar estos procesos como fenómenos multicausales que supone siempre al otro/a vivenciado/a o representado/a desde la diferencia y no desde una universalidad; permitiendo reconocer la alteridad de esa otredad desde una memoria histórica (De Sousa, 2003) para poder llegar a comprender la reparación de la memoria simbólica, como acto ético político en jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono, en este caso, situando la historia de los/as sujetos/as que han transitado en los distintos hogares de protección del Estado y desde lo que ha sido su experiencia en relación con el "otro" y lo otro, [contexto institucional, familia y comunidad]; tanto en condiciones estructurales, fisio-biológicas, socio-económicas, socioculturales y socio-políticas; incluso pensados y ubicados desde interseccionalidades étnicas (cuerpo y territorio), de género, diversidades sexuales y afectivas; las cuales muchas veces constituyen la plataforma que favorece o no, la capacidad que la familia como sistema primario, tiene o no, para asumir dicho cuidado. En este sentido, la narrativa de un joven beneficiario del ICBF nos da cuenta de su sentir-pensar sobre la familia y el abandono.

En Colombia, desde hace un lustro, los jóvenes que crecemos bajo protección estatal, en instalaciones públicas del Estado, contamos con la oportunidad de recibir una educación superior y, a pesar de habernos formado en un núcleo familiar alternativo, por el que pasan muchos niños y jóvenes con situaciones múltiples de abandono —porque como todo, el abandono se da de muchas formas—, nos vemos en la obligación de adherirnos a un espacio muy proclive al rechazo, como lo es la Universidad (...) **Para nosotros, los hijos del Estado, salir adelante representa un cargo mucho más emotivo**. Nadie reconocería el fracaso tan bien al punto de nacer con él y durante su formación defender en silencio su condición de abandono. (El país, Título de la nota Hijos del Estado, 25 de agosto de 2019. Cali – Colombia).

1.3. Acercamiento a marcos teóricos-jurídicos

Abordar la investigación desde una perspectiva crítica de Derechos Humanos implica conocer que el uso del término Institución, se configura dentro de las condiciones instrumentales que se ha generalizado en las ciencias sociales en los últimos años. Bourdieu (1983) define que los campos sociales como espacios estructurados, son históricamente constituidos por instituciones específicas que son agenciadas desde leyes de funcionamiento, cuyo producto obedece a una distribución inequitativa de cierto capital, generando relaciones de poder y diversidad en cada campo [socioeconómico, político o cultural, incluso simbólico]. De esta manera, es la distribución inequitativa del capital, cualquiera que sea, la que define la posición relativa que cada agente va a ocupar en un campo, esto aterrizado al espacio que nos interesa, las Instituciones de Protección y sus funcionarios que acompañan. De ahí que, sean los intereses y las estrategias de estos agentes los que orienten la posición que ocupan en el mismo, incluso incidan en la disposición de su habitus [esas condiciones materiales de la existencia].

La noción de campo de Bourdieu (2018) propone una perspectiva relacional que permite contextualizar este concepto desde el cómo y por qué para el caso de las Instituciones de Protección del Estado, una persona merece *Medidas Restaurativas de Protección*, estructura que, en su dinámica, como campo de acción, involucra "situaciones sociales concretas que se rigen por un conjunto de relaciones sociales objetivas" (Castro, 2008). Así, considerando que el campo social reposa en un enfoque sociológico y los desarrollos que se producen dentro de esa comunidad tiene presente las contribuciones en la distribución y producción de bienes, a su vez pone en juego un capital de relaciones sociales; esto se hace relevante en la medida que el concepto de capital desde Bourdieu se amplía, su posicionamiento no solo es objetivo sino que transita a un campo subjetivo cuyos agentes sociales [en este caso los/as funcionarios/as] son influenciados políticamente desde lo simbólico, desde una materialidad del mundo y sus relaciones, como se puede ejemplificar en la siguiente narrativa:

Las Instituciones de Protección como entidades del Estado, tienen unas dinámicas particulares y dependen de la administración que la acoja (...) obedece a un presupuesto, a políticas internas institucionales y asimismo son las relaciones dadas internamente en cada sede, la cual es distinta, pese a que el proyecto misional sea el mismo (...) los funcionarios

somos distintos y la forma organizativa también (Entrevista realizada a Funcionaria Pública del ICBF, Diciembre de 2021).

De esta manera, comprender el ritmo de las Instituciones de Protección del Estado desde una mirada crítica posibilita atender en sus dinámicas los horizontes que desde allí se demarcan para quienes son acompañados en el proceso. La objetivación dada en los/as sujetos/as tiene efectos en su forma de ser y estar, dado que son acompañados desde procesos administrativos que pueden llegar a desdibujar sus horizontes de expectativas y visión de representación social en el mundo. Las instituciones al ser espacios normativos y de restricciones, conllevan implícitamente a un control de la conducta y el despojo de la autonomía (Vega, 2018) de los/las jóvenes que vivencian situación de abandono. Por tanto, la Institución como escenario simbólico de Protección del Estado no alcanza a dar cuenta de las dinámicas y experiencias reales que habitan quienes transitan en ellas precisamente por su carácter funcional y administrativo con el que se relacionan con los/las jóvenes.

Para nosotros como Funcionarios Públicos es muy difícil acompañar de cerca los procesos porque son muchos beneficiarios, es por eso que la plataforma PLATIN (Plan de Acompañamiento Integral Familiar) nos facilita sistematizar a cada beneficiario y tener un control de los apoyos que recibe [llámese a estos: servicio de psicología, trabajo social, entre otros], no podemos estar pendientes de lleno de cada uno porque administrativamente el trabajo es mucho más robusto (Entrevista realizada a Funcionaria Pública del ICBF, Diciembre de 2021).

Goffman (2004) plantea que, las instituciones como estructura de poder simbólico del Estado, tienen un carácter de performatividad al clasificar a los/las sujetos/as mediante un Proceso Administrativo de Restablecimiento de Derechos, lo cual ubica el acompañamiento dado en una lógica positivista y alienante convirtiéndose la ley o la norma la que delimita la visión social que desde el Estado se tiene, en este caso, hacia los/las jóvenes que se encuentran en condiciones de abandono, posible ilusión biográfica que en Bourdieu por ejemplo, se reelabora de manera creativa en el desarrollo del campo como ese escenario de diálogo en el que se establecen relaciones entre distintos sujetos/as sociales, ya sea desde la pugna o la conciliación, como se puede ejemplificar en la siguiente narrativa:

Cuando se llega a la Institución cada uno ya tiene su propio expediente, en él nuestra historia ya está contada, y cuando podemos tener acceso a nuestro archivo es porque cumplimos la mayoría de edad (...) cuando llegamos a la Institución todos saben quiénes somos y nosotros nos vamos dando cuenta de quiénes somos en la marcha, por lo que nos cuentan y leemos una vez tenemos acceso a nuestras carpetas (Entrevista realizada a Juan Cabezas, Diciembre 24 de 2021).

En este sentido, las Instituciones de Protección se convierten en un mecanismo estratégico en los tipos de desarrollo social. Teniendo en cuenta que, aunque resulten fundamentales no siempre son reconocidas en las ciencias sociales, como efecto de dinámicas sociales que dan respuesta a la responsabilidad social del Estado (Hodgson, 2011). Por lo cual, hacer una relación entre las Instituciones de Protección y los Derechos Humanos implica pensar que, son escenarios que se configuran bajo convenciones y reglas que discuten aspectos relacionados a su funcionamiento, estructura y agencia sociopolítica en la cual puede ser observada cierta subordinación en lo político y un reduccionismo que puede ocasionar comportamientos sociales de orden utilitaristas e instrumentalistas. Los Estados crean las instituciones a fin de solucionar problemas de acción colectiva, reducir costos de transacción, disminuir incentivos de corrupción, facilitar flujos informacionales, anticipar las sombras del futuro transparentando los retornos, y distribuyendo las capacidades en forma más equitativa (Ibid.).

De ahí que, las dinámicas institucionales desde los planteamientos de Goffman (2004), se esfuerza en la comprensión de la teoría de la barra totalitaria de estos escenarios y la vida que allí se emana, se habita, y se recrea en las mismas interacciones sociales. Es interesante no solo por la tipología que hace de las instituciones sociales sino por los roles y adaptaciones que hacen las personas que circulan por esos lugares, así, es un trabajo que comienza teniendo una alienación de lo imaginario y es la institución, por ejemplo, una red simbólica, socialmente sancionada, en la que se combinan, en proporción y relación las variables sociales desde un componente funcional y un componente imaginario. La alienación, es la autonomización y el predominio del momento imaginario en la institución, que implica en ella se exprese y se encarne la materialidad de la vida social (Ibid.), es decir, no reconoce en el imaginario de las instituciones su propio producto, porque supone también que la sociedad vive sus relaciones

con sus instituciones desde construcciones y representaciones imaginarias que tienen de ellas.

Con base en estos dos últimos aspectos, cabe señalar que, si bien en la norma se describen ciertas garantías, en la realidad sus efectos son limitados, casi estériles; en tanto que, se vuelven "actos burocráticos cuyas prácticas se configuran en acciones políticas y administrativas" (Foucault,1996), dado que, aunque en apariencia existe una legitimidad social a dicho garantismo de protección, su efecto no trasciende a campos más sociales e integrales, debido a que falta una aproximación sociocultural desde el derecho (Luévano,2017) la cual posibilite dinamizar la norma y la institucionalidad desde un pluralismo que contemple más allá de lo estatal, al sujeto/a de derechos.

En definitiva, una de las circunspecciones que se tomó para la comprensión relacional de las Instituciones de Protección y los Derechos Humanos desde el garantismo fueron los postulados teóricos de Ferrajoli (2000), teniendo en cuenta que este concepto posibilita comprender las técnicas de garantías en relación a los derechos fundamentales, principalmente, a partir de lo que el autor concibe como la representación esencial de la democracia. En este orden, da lugar a pensar en los derechos no solo desde su igualdad y efectividad, sino también desde su naturaleza axiológica, la cual implica que deba considerar como fundamentales otros derechos civiles, cuyas libertades aseguren la dignidad de la persona, la igualdad y sus valores éticopolíticos a partir de un pluralismo jurídico y social (Ferrajoli,2000).

1.4. Acercamiento a los lineamientos normativos de las medidas de protección



Fuente: Elaboración propia que se expone con el propósito de señalar cómo se presenta el ciclo del acompañamiento.

Marco Normativo

Norma	Fecha de Expedición	Tema que regula
Ley 48 de 1993	03-03-1993	Por la cual se reglamenta el servicio
		de Reclutamiento y Movilización
Ley 1084 de 2016	02-10-2016	Por la cual se establece la política de
		estado para el desarrollo integral de la
		primera infancia de cero a siempre y
		se dictan otras disposiciones"
Decreto 860 de 2010	18-03-2010	La cual reglamenta parcialmente la
		Ley 1098 de 2006 en lo referente a las
		obligaciones del Estado, la sociedad y
		la familia en la prevención de la
		comisión de infracciones a la Ley
		penal por parte de niños, niñas y
		adolescentes y su reincidencia, así
		como las responsabilidades de los
		padres o personas responsables del
		cuidado de los menores".
Decreto 1085 de 2015	21-09-2015	Por el cual se crea el Sistema
		Nacional de Coordinación de
		Responsabilidad Penal para
		Adolescentes- SNCRPA. Y se dictan
		otras disposiciones.
Decreto No. 2383 de 2015	11-12-2015	Por el Cual se Reglamenta la
		Prestación del Servicio Educativo en
		el Marco del SRPA y se Adiciona al
		Decreto 1075 de 2015 - Único
		Reglamentario del Sector Educación.

Fuente: Proceso de gestión para la protección lineamiento técnico del modelo para la atención de adolescentes y jóvenes, con declaratoria de adoptabilidad o vinculados al sistema de responsabilidad penal, en preparación para la vida autónoma e independiente del "proyecto sueños, oportunidades para volar" Julio 22 de 2016.

En pasajes anteriores, inicio abordando la problemática en relación con los Derechos Humanos y cómo estos operan desde la Institucionalidad a través de mecanismos del Estado para su efectiva agencia dentro de lo que convoca a las políticas de gobierno, entornos que se vuelven performativos en el momento de acompañar a los/las jóvenes cuya dinámica institucional sigue en consonancia a las lógicas: servicio vs usuario. Por ello, es necesario visualizar dentro del esquema el lugar que ocupan los *Derechos* como categoría y su regulación dentro de los lineamientos normativos, precisamente porque como ruta metodológica del proceso de atención de los/las jóvenes en la preparación para la vida autónoma e independiente, todo esto es desarrollado a partir de seis estrategias que serán aterrizadas en lo referente a los/las jóvenes que se encuentran con medida de adoptabilidad, en los programas de formación y fortalecimiento, es decir, aquella población que se encuentra a puertas del egreso institucional.

Los Lineamientos Técnicos del Modelo para la Atención de los Niños, las Niñas, Adolescentes y Jóvenes con Derechos Inobservados, Amenazados o Vulnerados recoge como premisas estructurales: en primer lugar, el cuerpo como territorio de derechos y responsabilidades, la cual señala que la preparación para la independencia implica un proceso de empoderamiento del joven en el cual hay un reconocimiento y uso efectivo, prudente y productivo de su poder personal. En este orden, en un segundo momento la estrategia llamada Construcción de Ciudadanía en la Convivencia Cotidiana Comunitaria, hace referencia a un proceso de individuación, socialización y vinculación a lo público, desde la formación y desarrollo el cual apunta a la tercera estrategia y vincula directamente con las tres últimas y no menos importantes, precisamente porque se nombran en el lineamiento pero no son ejecutadas completamente: 1. La co-gestión de recursos del contexto, 2. Grupos de interés y 3. Vinculación con la familia de origen.

La individuación es asumida como la capacidad del joven de constituirse y reconocerse como sujeto, en relación con su contexto, con una historia de vida, con un presente y un futuro por soñar y construir (Lineamiento de atención PARD).

Ahora bien, si para el caso que aquí nos interesa desde la materialidad de la institucionalidad, puntualmente, desde escenarios de protección, es desarrollada bajo el ejercicio del cumplimiento de los *Derechos*, resulta importante pensar esta red institucional desde los marcos normativos que la configuran pero a su vez en aquellos que deja por fuera y también de manera indirecta son agentes de acción como lo son los *Centros de Reparación de Memoria, la Comisión de la Verdad, incluso el mismo Fondo para la Reparación a Victimas*; esto, considerando que los/las jóvenes inician desde los primeros años de vida un proceso de formación de identidad, el cual se construye a partir de la interacción con el contexto sociocultural donde interviene la familia, la sociedad y las normas o patrones definidos en ella.

CAPÍTULO SEGUNDO ANTOLOGÍAS SOBRE IDENTIDAD Y PROCESOS DE MEMORIA

En pasajes anteriores, se discutió el discurso de los derechos humanos con relación a las juventudes que han vivenciado situaciones de abandono, fenómeno social que evidencia contextos de violencia que responden a problemáticas de tipo más estructural. Ahora bien, ¿cómo reflexionar sobre la reparación de la memoria simbólica en contextos de institucionalidad? esto, involucra distintas maneras de acercamiento a los derechos humanos y a su forma de agencia como un proceso que descansa en la dignidad humana y en la acción ético-política de los/las sujetos/as de derecho. La discusión sobre su universalismo hace que ésta se piense desde una perspectiva diferencial que se construye como una apuesta necesaria para su materialización, comprendiendo al sujeto/a en sus distintos espacios de socialización primarios y secundarios, sin hacer distinción alguna de su cultura [etnias], género o procedencia, superando toda instrumentalización jurídica susceptible de manipulación (Ducón, sf).

La reparación de la memoria se convierte entonces, en un desafío para los/las sujetos/as que agencian su proceso de recuperación y reparación de la misma, convirtiéndose en una praxis ético política [propia], esto, considerando que toda memoria guarda una historia, que no reposa en fuentes frágiles, sino en procesos sociales, los cuales son los que influyen de manera directa en la construcción de pensamiento individual y colectivo, apalancados por contenidos culturales y simbólicos que otorgan significado en los procesos de identidad, representación social y formas de relación. De ahí que, pensar en la construcción de la memoria como un acto ético político en jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono, posibilite una retroalimentación a partir del diálogo de saberes y prácticas; la cual deba facilitar que la intersubjetividad, enriquecida desde un pensamiento crítico-reflexivo de dicha experiencia, involucre un tercer actor: la comunidad⁸.

⁸ Es importante reconocer esa triangulación que se presenta entre la institución, los/as sujeto/as y su comunidad como parte del proceso el cual es multicausal y transversal en distintos escenarios [educativos, culturales, redes de apoyo, entre otros]

El pensamiento social construido desde lo comunal facilita la intención de que el conocimiento se permita ser asociativo y correlacional, esto, otorgando reconocer que concebimos y percibimos los cuerpos, en sí mismo, en reposo de un pensamiento cuya intencionalidad, podría afirmarse, se vuelve política y emancipadora en el momento que es agenciada. Es por esta razón, que la memoria colectiva e individual como práctica social tiene la capacidad desde las colectividades de narrar las experiencias y proporcionar en ellas significados, otorgando sentido e identidad en los/as sujetos/as sociales desde su individualidad. En este orden, para comprender el por qué se concibe como práctica social, retomo algunos postulados de la teoría del construccionismo social propuesto por Gergen (1985) y Weber (1944), quienes señalan que la acción individual es dada gracias a una previa acción colectiva, esto, en tanto que, los fenómenos sociales desde esta tesis propuesta son comprendidos desde la acción y la conducta de los sujetos/as sociales, elementos estos, que se configuran en el significado que como actores sociales otorgan y dan sentido a partir de sus experiencias.

Es claro que, los/las sujetos/as sociales actúan de manera individual o colectivamente, incluso como agentes de una organización determinada que entra en contacto con otra, en la que su acción y subjetividad lo/la convierte en un actor social activo de los procesos sociales. De esta manera, se ven necesariamente obligados/as a tener en cuenta los actos ajenos en el momento de realizar los propios y la ejecución de tales actos implica un doble proceso: el de indicar a los demás el modo en que deben actuar y el de interpretar las indicaciones ajenas (Blumer, 1992). Es así, como en todo este proceso las personas aprenden símbolos, es decir un lenguaje a través del cual pueden nombrar los significados de objetos, esto, considerando que sin el lenguaje la interacción social no sería posible. Los actos, los objetos y las mismas palabras tienen significado gracias al sistema de símbolos que proporciona el lenguaje. Las personas se encuentran en permanente definición y redefinición de los objetos que comparten en la interacción, lo cual les permiten reflexionar, mirarse como un "objeto" y reorientar sus acciones hacia los otros (Perlo, 2006).

Ahora bien, si la memoria se concibe desde una perspectiva sociohistórica y cultural, se hace intrínseca la relación realidad social y sujetos/as sociales, lo cual conlleva a pensar que es a partir de un construccionismo social o socioconstruccionismo, que es posible el intercambio social situado históricamente. En este orden, podría afirmarse que se convierte en acción *activa y cooperativa de subjetividades*, en tanto que, permite la investigación social de la memoria desde una perspectiva sociohistórica y cultural, cuyo proceso de análisis "deconstructivo" incorpora la historicidad, resaltando la relevancia del contexto cultural e histórico para los marcos de referencia interpretativos a través de los cuales las personas otorgamos significado a la realidad social y experiencias (Gergen, 1985; Ibáñez, 1990). Sin duda, comprender los fenómenos de la memoria simbólica desde la interacción social en sí y no sólo los aspectos que influyen en el comportamiento social, posibilitan comprender la dialogicidad que el construccionismo social integra desde aspectos más intersubjetivos, considerando el lenguaje, las prácticas sociales, la historia y la cultura como elementos constitutivos y constituyentes de la memoria, una ruta metodológica que admite "aprehender" y comprender de manera más profunda la vida social de los/las sujetos/as sociales (Rovegno, sf).

De ahí que, en el construccionismo social el sujeto/a sea precisamente eso, una construcción social, en la cual la expresión "yo" no solo denota la enunciación de una forma de conciencia (autoconciencia), sino que es la misma palabra "yo" como entidad lingüística pre-existente la que permite la existencia de un "yo" consciente, un yo social (López Silva, 2013). De esta forma, la enunciación de la propia existencia consciente es permitida sólo por los términos socialmente construidos que empleamos para realizar determinadas acciones. Luego, el sujeto/a no es nada más que el engranaje de operaciones lingüísticas en las cuales se desenvuelve, es decir, el sujeto/a es una "construcción conversacional" o más discursiva de intercambios y experiencias sociales vividas. En consecuencia, la persona identifica un sentido compartido de sí mismo solamente en las formas conversacionales en las que participa, surgiendo esta identificación desde los roles sociales que desempeña en ciertos contextos y las formas de relación en las que interactúa socialmente (López Silva, 2013).

Entonces, si la memoria es una construcción social dada a partir de las interacciones sociales que no solo otorga una episteme de la misma sino una práctica política desde los actores sociales que la agencian, podría asumirse que se configura en una materialidad atravesada por el dinamismo que comprende a los/las sujetos/as sociales de derechos, desde el lugar que ocupan a partir de su discurso histórico y práctico, el cual es lo que le otorga en sus formas narrativas nombrarse y representar la realidad social, esto es lo que en palabras de Rosillo (2019) es el camino que deja de lado al sujeto abstracto y rescata al sujeto vivo y corporal como su fundamento, dado que la recuperación del recuerdo siempre tiene como soporte el común de un colectivo, que puede proporcionar en el sujeto/a un despertar a representaciones, imágenes y momentos de su historia que lo habitan, reconociendo y a su vez recuperando la memoria individual y colectiva, desde la pluralidad de alteridades individuales, socio históricas y culturales y una memoria situada construida no solo desde una corporalidad sino desde territorios que se vuelven sus espacios de memoria.

La memoria individual y colectiva dada a partir de las interacciones sociales entre los sujetos sociales admiten comprensiones y significados que son generados en la medida que como actores sociales pueden representar la realidad social. Es así, como las relaciones humanas han posibilitado en las colectividades narrar sus experiencias y proporcionar significados que atraviesan buena parte de la vida de una cultura o colectividad (Juárez, 2012), en la que la narración y la oralidad confluyen para reconstruir experiencias pasadas que posibilitan reordenar el proceso social comunitario, y en el que compartir historias comunes se vuelve necesario para crear colectividades e identidad social (Blumer, 1992).

De esta manera, la memoria como legado de las interacciones sociales y las experiencias vividas sobreviven en la multiplicidad narrativa y los distintos artefactos de memoria que como objetos - simbólicos- permanentes se crean especialmente para recordar. El concepto de memoria colectiva se argumenta en la idea originaria planteada por Maurice Halbwachs (1925), que la propone como objeto de estudio no solo desde la historia sino desde un escenario sociológico, tratada como el estudio del recuerdo, desde la construcción social de la memoria y los marcos que la representan, considerando que son los espacios de memoria los que hacen posible habitar[se], no solo desde los recuerdos sino a partir de todas las construcciones sociales dadas. Por esta razón, el recuerdo no es solo un acto psicológico sino también una construcción social,

porque son los grupos sociales los que ayudan a configurar esa serie de memorias simbólicas desde el dinamismo de los marcos sociales y todo lo que los/las sujetos/as sociales integran a partir de diversos grupos y testimonios que sirven para comprender o invalidar lo que se recuerda, esto admite que ese primer testigo, somos nosotros mismos. Sin embargo, invita a cuestionarnos ¿por qué y en qué momento empezamos a olvidar?

Ciertos antecedentes conceptuales sobre los espacios de memoria refieren que son aquellos escenarios sociales e inmateriales que guardan valor para que exista la materialidad con usos simbólicos de la memoria, la cual se configura bajo una agencia social de un colectivo. En este sentido, el espacio de memoria como espacio social y artefacto de memoria involucra la agencia especifica de los grupos o actores sociales, víctimas de las violaciones y otras situaciones que en su discurso histórico y narrativas han vivenciado; pues no hay una memoria sin alguien que recuerda, y es la agencia de éstos quienes producen los espacios de memorias. De esta manera, es importante pensar ¿Qué es un espacio de memoria? ¿Qué lo constituye? y ¿Quiénes? Considerando que, es la memoria colectiva como signo de identidad ligada a la vida de un grupo social la que devela una relación reciproca e interdependiente entre la memoria histórica y la reparación colectiva, su potencial está en la perspectiva transformadora cuyo alcance ético político orienta propuestas de reparación integral. Razón por la cual, la memoria individual tiene que ver mucho con los archivos patrimoniales porque parte de experiencias personales, privadas e internas de un individuo, haciendo de su memoria simbólica algo personal e intransferible.

En consecuencia, podría afirmarse que la memoria individual y colectiva está condicionada por fenómenos sociales, Paul Ricoeur (2010) orienta sus postulados teóricos hacia una memoria individual que corresponde a una impresión privada que retoma el pasado, y la mente conserva una serie de recuerdos individuales, mientras que Maurice Halbwachs (1925) pondera que la memoria colectiva no es netamente individual y corresponde a grupos sociales, la articulación social de la memoria colectiva lleva a recuerdos más significativos del ser humano permitiéndole evocar emociones y pensamientos que convierte cada experiencia vivida en una elaboración narrativa que se vuelve propia e identitaria de quien la vive. Por esta razón, ubicar la memoria desde una perspectiva construccionista posibilita reconocer procesos sociales intersubjetivos que cobran valor en la relación sociedad - sujeto/a y que son intrínsecas en la

medida que, como construcciones sociales reposan en la dialogicidad de microsociologías que piensan la interacción como lo que constituye de manera simultánea al sujeto y a la sociedad. Por tanto, las realidades de la memoria simbólica son sociales y subjetivas, lo que implica en ellas un proceso identitario y discursivo porque coloca al sujeto/a en el centro de la acción para generar procesos de incorporación de conocimiento.

Así, genera una interacción social que hace posible significar o más bien resignificar la realidad social de la complejidad (Gergen, 1985), pues ya no es la sociedad como estructura sino la sociedad como la sociedad compleja. Entender así, desde la perspectiva del construccionismo social e histórico que la memoria no es un dato o hecho externo al sujeto/a, sino un elemento vivo y dinámico construido por los/las sujetos/as sociales que en su agencia se vuelven actores sociales de los procesos discursivos, lo que explica por qué comprendemos el mundo y hacemos intercambios sociales activos y cooperativos, históricamente situados en los juegos del lenguaje necesarios para comprender al otro/a y lo otro, que si bien están determinados por las relaciones de poder, discursos históricos, practicas sociales y formas narrativas, la forma de comprensión que prevalece sobre otra no depende tanto de la validez empírica y de la perspectiva en cuestión sino de las vicisitudes de los procesos sociales [comunicación, negociación, conflicto, entre otros].

Desde luego, la memoria como una práctica social se funda en el discurso y pasa por la palabra en relación con otro/a, y es la oralidad esa dimensión comunicativa que permite que la puesta del acto discursivo constituya en la memoria narrativas estrechas a situaciones en las que el hecho pese a ser el mismo, puede generar en la memoria diversos testimonios en sus versiones, emociones y representaciones sociales, puesto que la memoria o más bien el recuerdo no almacena datos sino experiencias vividas y por ello el testimonio de la memoria se vuelve simbólica e identitaria, porque es un dispositivo de deconstrucción y resignificación en la medida en que en el acto discursivo el sujeto/a lo habilita en un tiempo presente porque requiere incorporar la activación del pasado a partir de narraciones adecuadas a los discursos culturales [existentes en un mismo universo semántico], podría afirmarse que la memoria estabiliza la realidad entre el pasado que -yo vivo y el presente- Morin (1960) afirma que la memoria opera gracias a un conjunto de símbolos y conceptos que hacen de la memoria imaginarios sociales

que pivotean los significados no solo desde el lenguaje sino desde las representaciones de la realidad social que permite ubicar a los/as sujetos/as sociales en un contexto histórico y otorga una función política porque es a partir del trabajo de la memoria colectiva en la que es posible realizar un análisis crítico de las versiones dominantes de la memoria, en este caso la construida socialmente por las Instituciones de Protección que hace muchas veces que los/as sujetos/as construyan memoria e identidad desde posturas hegemónicas y colonizadoras. Como puede ejemplificarse en la siguiente narrativa:

Lo que pude conocer de mi historia fue gracias al expediente y a lo que me contó mi primera defensora de familia (...) yo no recuerdo muy bien porque estaba muy pequeño (..) mis recuerdos son escasos y lo que puedo conservar como mío es lo que en la Institución me han contado sobre mi vida (...) seguramente es una más historia dolorosa pero no me la contaron tan así para que no me afectara tanto (Entrevista realizada a joven beneficiario del ICBF, Diciembre de 2021)

Las formas de comprensión negociadas en la memoria colectiva sostienen unos modelos sociales y excluyen otros, dice Halbwachs (1925) se convierte en la metáfora que en muchas ocasiones sirve para ocultar la misma memoria que no se quiere recordar a través de los juegos del lenguaje, construcciones sociales instituidas o instituyentes, *tejidos sin costuras* que el sujeto/a como actor social durante las interacciones construye y deconstruye en su subjetividad y realidad social. Así, si la realidad social es dada por prácticas sociales en la vida cotidiana, y es la memoria como práctica social aquello que se construye desde el lenguaje como representación y el lenguaje como construcción de mundos posibles desde los actos discursivos (Ibid.); en efecto, es el discurso un dispositivo para el intercambio social. De ahí que, Ibáñez (1990) proponga en sus postulados que cambiar las costumbres brinda la posibilidad de cambiar la sociedad, por ende, la realidad social y la subjetividad desde las interacciones sociales, lo que permitiría que la memoria y la identidad no reposara tanto juegos metafóricos u agendas ocultas.

Ahora bien, la fenomenología de la memoria guarda valor para la existencia de la materialidad a través de usos simbólicos, e implica considerar que se configura bajo una agencia social de un colectivo. Desde los planteamientos propuestos por Paul Ricoeur (2010), la fenomenología de la memoria posibilita enriquecer el concepto de la memoria desde una perspectiva hermenéutica

en tanto que, la noción de la memoria colectiva solo puede pasar por un concepto analógico, debido a que, el acto de recordar empieza por la pregunta ¿qué? Por tanto, es la fenomenología del recuerdo lo que permite de este momento algo objetal de la memoria y conlleva a preguntarse ¿cómo los hechos sociales se hacen cosas? una reflexión constructivista que conlleva a una encrucijada diría Ricoeur, entre la semántica y la pragmática, porque se configura bajo dos aspectos: el ¿qué? Como un aspecto significativo y el ¿quién? Como un aspecto pragmático (Ricoeur, 2010). Lo que implicaría llevarnos a otro cuestionamiento ¿se da voz a los/as sujetos? o ¿escuchamos su voz y la reconocemos?

De esta manera, considerar la memoria y en ella un espacio en la que se agencia una comprensión al discurso histórico y material, posibilita pensar en la relación que ésta tiene con la identidad precisamente por la pregunta que conlleva el quién de la acción. Sin embargo, es necesario tener presente que no se vuelve el acto más representativo, precisamente porque la memoria entendida desde una perspectiva hermenéutica es más compleja porque transciende al aspecto material de un cúmulo de datos. Por un lado, porque la identidad no reposa únicamente en la memoria, ya que el acto hermenéutico tiene que ser revisado desde un aspecto sociológico, antropológico, incluso biológico y psicológico. Ricoeur (2010), insiste que el hombre tiene una mismidad y que la memoria parece ser su acto más representativo; sin embargo, existe en él un tipo de identidad dinámica que no se reduce a la mera concordancia del sí, es decir, "una forma de permanencia en el tiempo que sea una respuesta a la pregunta ¿ Quién soy?

Esta modalidad de ser permitiría a la reflexión antropológica, por un lado, sortear las discordancias de la temporalidad y la dinamicidad propia de la relación personal en la que el hombre habita y, por otro, establecer un círculo hermenéutico entre narración, temporalidad e identidad humana que impide que el problema de la identidad sea reducido a una cuestión de mera concordancia con un flujo unido por la memoria. Entonces, si la memoria fuese meramente material y por tanto reproducible, ¿acaso no sería lógico pensar que la persona puede ser transferible, sustituible e incluso manipulable? (Quiceno, 2019).

Cuando Ricoeur (2010) realiza un estudio profundo de la memoria, retoma elementos propuestos incluso desde Platón, y su encuentro con la verdad desde el acto de la reminiscencia, considerando que es en la memoria en donde se conservan de manera innata todos los

conocimientos o ideas originarias convirtiéndose en el lugar en el cual reposan todas estas impresiones de lo conocido y lo vivido. Por tanto, a partir de esta idea, podría considerarse que existe una posible distinción entre una especie de memoria pasiva y una activa, esto, en tanto que, en la memoria hay elementos que se silencian y otros que permanentemente se movilizan. Entonces ¿qué se recuerda y por qué? y ¿qué se silencia de la memoria? En este momento, podría hablarse ya de una construcción de subjetividades en torno al propio discurso histórico precisamente porque se anima el recuerdo de manera simbólica a través del lenguaje; el testimonio, por ejemplo, al ser materializado hace que su representación se lea de manera atravesada por el pasado, su presente, incluso con expectativas en relación a un futuro desde la posición del sujeto/a y el lugar de la memoria, considerando que tiene que ver mucho con la interpretación que se le da. Como puede ejemplificarse en la siguiente narrativa:

Hacer parte del sistema de protección del ICBF ha sido una oportunidad que cambió mi vida (...) aunque fueron muchos años de llanto por la ausencia de mis padres, la Institución me brindó vínculos que me hizo fortalecer habilidades para la vida las cuales desconocía y esto me ha ayudado a forjar mi identidad (Entrevista realizada a Edward Valencia, Diciembre 17 de 2021).

Cuando la comprensión hermenéutica de la memoria obedece a espacios, agencias de memorias y hábitos que la mayoría de veces son silenciados, considerando que en ella se encuentra incorporada la vivencia presente, no marcada, no declarada como pasado; sino como la realidad de un pasado que por haber -sido-, hace que la acción termine por manifestar la vida de un sujeto/a en modo cautivo. Lo anterior, considerando que los procesos sociales afectan en la construcción de memoria y su identidad porque muchas veces parte de unos intereses sobre todo cuando se trata de su reparación, y es por esto por lo que es archivada y silenciada.

De ahí que, la memoria sea política y defina procesos de identidad a través del acto del recuerdo, realidad de la persona y específicamente en su identidad narrativa que implica evocar el pasado en forma de imágenes, emociones y requiere abstraerse de la acción presente para quizá recordar (Ricoeur, 2010). ¿Por qué hablar sobre la memoria archivada en Instituciones de Protección? Con todo lo que hemos dialogado considero que este es el punto neurálgico para hablar de la reparación de la memoria simbólica en jóvenes con vivencias de abandono, lo menciono por la

materialidad viva e historiográfica que guardan las historias de vida, en este caso, las archivadas en expedientes institucionales de tipo administrativo, precisamente porque demarcan el ¿qué? y el ¿cómo se recuerda?

Al hablar de la memoria es casi un tópico aludir al hecho de que una precondición para su pleno ejercicio es el olvido de parte de lo acaecido: se diría que, a diferencia de la memoria característica de los cerebros electrónicos, la memoria voluntaria de los seres humanos, al recordar siempre destruye, siempre tiene que ver con el gesto, consciente o inconsciente, de poner aparte, de organizar. Como decía Nietzsche,«... es absolutamente imposible vivir sin olvidar... el sentido no históri-co y el histórico son igualmente necesarios». Pero cuando nos referimos(...) a la memoria histórica del pasado de jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono, habrá que adelantar que difícilmente se puede olvidar lo que apenas ha sido recibido o transmitido» (Birulés, 1995).

CAPÍTULO TERCERO LA PERSPECTIVA BIOGRÁFICA COMO UN CAMINO PARA DIALOGAR CON LA MEMORIA

Dialogar con la memoria simbólica se ha convertido en un camino de largo aliento debido a sus discursos de dominación por los cuales ha atravesado y sigue atravesando en su posicionamiento ético y político de quienes la agencian. Por esta razón, esta investigación decide avanzar en la comprensión de ésta a partir de espacios poco explorados en su reconocimiento: *Instituciones de Protección*. El discurso hegemónico y los espacios políticos de dominación, que históricamente han sometido a grupos vulnerados, minorizados y despolitizados desde estructuras universales de domesticación, ha anulado el lugar y la voz de los/las sujetos/as que como actores sociales y políticos representan desde su cuerpo, territorio, formas identitarias de memoria individual y colectiva.

Las juventudes que han vivenciado situaciones de abandono, no solo se encuentran en el no lugar de estos discursos, sino también en otros escenarios que dentro de este tipo de reparaciones simbólicas no se configuran. De esta manera, es importante y necesario hablar desde estos espacios y visibilizar cómo se agencia la memoria desde contextos de institucionalidad, porque de esta manera será posible que se permita resignificar de manera simbólica, las prácticas sociales y vivencias que son co-construidas a partir de sus narrativas, aunque esto no signifique una "verdad absoluta" sobre lo que haya sido su pasado, sino más bien un diálogo intercultural y generacional que facilita en los/las jóvenes agenciar su propio ethos, desde su experiencia, narrativa y praxis social, incluso generando nuevos contextos de horizonte.

De esta manera, la discusión dada a partir del tipo de método narrativo reconoce en esta investigación el necesario acercamiento colaborativo y horizontal. Por ello, toma como brújula cuatro momentos en los cuales permite ir explorando y describiendo a la vez lo que ocurre en el diálogo con los/las jóvenes, la institución, los/as educadores – cuidadores/as, la comunidad y el contexto social en el que se desenvuelven. El primer momento, aborda el encuentro con los/las jóvenes desde la ejecución de entrevistas semiestructuradas las cuales se realizaron con el propósito de indagar de manera cronológica cómo ha sido el transitar de los/las jóvenes en las

Instituciones de Protección. Para ello se toma en consideración tres ejes que fueron los que sirvieron de derrotero para la construcción de cada pregunta; estos ejes temáticos fueron: su ciclo vital familiar e institucional, vida escolar y redes de apoyo. Lo anterior, considerando que los y las jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono han sido vulnerados desde distintos escenarios, sin olvidar que, la mayor parte de la población que transita estos escenarios de institucionalización son pertenecientes a comunidades étnicas, principalmente, comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras⁹, aunque muchas veces no se reconozcan como tal, ya que les cuesta generar ese vínculo con la identidad cultural porque desconocen lo que fue y hace parte de su idiosincrasia familiar y ancestral. De esta manera, para que el encuentro no se quedara solo en el diálogo dado en la entrevista, se acompaña a la población en general a los distintos espacios generados por la Institución como parte de la formación integral que brindan cuidadores y educadores que hacen parte del acompañamiento. Es así, como el segundo momento del trabajo de campo logra hacer un empalme con un taller de escritura creativa, el cual hace parte de la curricula alterna que ofrecen los educadores de la Institución.

Aquí es importante mencionar que los educadores que acompañan el proceso formativo de los y las jóvenes también son nombrados formadores para la vida por el rol que desempeñan en la Institución, el cual no se limita a la vigilancia del espacio, sino que interviene en el grupo de pares favoreciendo espacios culturales, deportivos y de preparación para la vida independiente. De esta manera, el taller de escritura creativa no es solo un espacio que fomenta el fortalecimiento de las habilidades en la comprensión lectora de reglas gramaticales, sino que les posibilita despertar la sensibilidad y la confianza al momento de escribir y esto fue lo que estimuló en los y las jóvenes atreverse a escribir sobre ellos mismos. Vale la pena aclarar que

_

⁹ La Unidad para la Reparación Integral para las víctimas destaca la importancia de la reivindicación de los derechos de las comunidades afrodescendientes en Colombia y hace la distinción de estos cuatro grupos considerando su contexto y momento histórico. Se reconoce como **comunidad negra** al conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que posee una cultura propia y conservan consciencia de identidad (Art. 2-ley 70 de 1993); Se reconoce como **población afrocolombiana** a aquellos grupos que hacen presencia en todo el territorio nacional urbano-rural de descendencia africana nacidos en Colombia; se reconoce como **población raizal** a los grupos nativos de las Islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina descendientes de la unión entre europeos; se reconoce como **población palenquera** a aquellos grupos conformados por descendientes de esclavizados refugiados en la Costa Norte de Colombia desde el siglo XV. Razón por la cual, la reparación individual y colectiva responde de manera específica para cada territorio con espacios de interlocución en el orden nacional del Estado bajo el espacio Nacional de Consulta Previa.

este espacio al ser un continuum en los distintos acompañamientos, muchos de los jóvenes que ahí participan, previamente habían tenido la oportunidad de escribir sus propios relatos autobiográficos y esto facilitó la reescritura y el despertar de nuevos sentires y recuerdos a otras experiencias de vida. El taller de escritura creativa fue un escenario asertivo para la comprensión de lo que posiblemente puede ser el primer acercamiento a la reparación de la memoria simbólica y a la construcción de identidad individual y colectiva.

Es así, como el relato autobiográfico como herramienta metodológica favoreció no solo en conectar con los/las jóvenes sino entender el por qué era posible a partir de este medio acercarse a la conservación de la memoria, sin fracturar la confianza y apertura dada en el espacio, sino pensar éticamente en el acompañamiento de una forma no extractivista sino colaborativa, precisamente porque se llegó al espacio de la Institución a re-crear sus propios recursos sin imponer unos nuevos, ello no solo facilitó el acercamiento a la realidad institucional y su habitar cotidiano desde las vivencias de los/las jóvenes en condición de abandono, sino que también ayudó a que se significara la memoria desde lo corpo-sensible. De ahí que, en el desarrollo del trabajo de campo se encontraran nuevas aristas de transformación al concepto de memoria no solo a partir del manifiesto de los silencios y voces, sino de las movilidades presentes en las experiencias de vida.

Hay que reconocer que las limitaciones presentes en las transiciones surgidas en la participación del taller también obedecieron a que el primer acercamiento se presentó de manera virtual, esto por la emergencia sanitaria COVID – 19; en este momento, la observación desde la distancia reconoce lo que Pierre Levy (2001) nombra como desterritorialización, aquello que se moviliza en distintos lugares y tiempos, ya que solo son materializadas cuando son pronunciadas. En su significado filosófico la virtualidad fue aquello que existió en potencia y como posibilidad más que como realidad, y es así, como resultó valioso comprender aun desde la distancia y desde la escucha narrativa, formas de ser, estar y habitarse; lo cual dejó algunos cuestionamientos que se retomaron en el trabajo de campo: 1. La expresión corporal cara a cara, luego de haber compartido una previa narrativa, 2. Si lo socio discursivo sería igualmente materializado en el encuentro cara a cara, 3. La relación de la expresión corpo-sensible con la memoria y los procesos de identidad.

Luego de estos encuentros de diálogos y silencios, se presenta un tercer momento el cual diría se vuelve transversal en todo lo que fue el trabajo de campo y estuvo siempre presente; la observación no participante, pues si bien hubo momentos puntuales para conocer las dinámicas institucionales, si considero que en todo proceso de investigación cualitativa esta herramienta es fundamental para la comprensión de lo simbólico, las representatividades y los juegos del lenguaje. Finalmente, se atiende la ruta metodológica con la fotografía como parte de los relatos de vida reconociendo en ella un universo social y cultural en el cual no solo se permite ritualizar la vida como discurso histórico, social y practico, sino que permite ponerles voz a los silencios de lo que representa el pasado (Sanz, 2007).

Con base en lo mencionado es necesario recordar que el trabajo que aquí se desarrolla realiza un acercamiento a una ecología de memorias que en contextos de institucionalidad por situación de abandono ha agenciado en los y las jóvenes pertenecientes a estos escenarios formarse políticamente en procesos de socialización secundarios, entendiéndose este, en principio como familias diversas. Razón por la cual, la cultura política que da cuenta de la apropiación de todos los elementos identitarios y comunitarios, parten de una subjetividad construida a partir de la singularidad e historia de vida personal con las cuales fueron los y las jóvenes reinventándose en su ciclo vital.

Por tanto, el lugar que han construido los y las jóvenes institucionalizados por vivencias de abandono es ocupado a través de procesos de subjetivación cuya biografía construida en estos entornos particulares ha forjado su capacidad de agenciamiento hacia una cultura política dentro de estas estructuras de poder simbólico e institucional; violencia política que les atraviesa en sus historias de vida y modulan en ellos y ellas de manera muy particular las formas de relación y su comprensión configurada en sus identidades y por ende en sus memorias. Afirmo que la incidencia de estas violencias multicausales incide en la precisión que tienen o no de su pasado y como dispositivo se sitúa frente a los y las jóvenes como una lucha constante por reconocer quiénes son. Como se puede ejemplificar en la siguiente narrativa:

Cuando llego a la Institución aun no puedo decir quién soy, me fui encontrando conmigo cuando empecé a conocer por otros mi historia. En ese momento pude comprender quién

era y poco a poco ver en mí, cosas que quería llegar a ser (Entrevista realizada a Sara López, Enero 23 de 2022).

De ahí que, este ejercicio biográfico más allá de una herramienta metodológica se haya consolidado como una estrategia de formación identitaria y de reparación, precisamente porque posibilitó la emergencia de las subjetividades desde conexiones complejas con lo individual y lo colectivo. Considero importante revalorizar en los y las jóvenes ese papel como actores sociales que no se reducen, insisto, en el dato o variable estadística de la Institución, sino que pasa a ser él y la protagonista de su realidad social y la perspectiva histórica ya deja de situar al joven como víctima y toma una posición ética sobre su trayectoria cuyo centro ya deja de ser las violencias vivenciadas para convertirse en experiencias reparadoras.

Los procesos reflexivos dados a partir de los testimonios tienen una enorme fuerza política que coadyuvan no solo a entender su ciclo vital individual, sino que otorga en la investigación cierto orden epistemológico considerando que la experiencia de los y las jóvenes reposa en escenarios educativos cuya formación integral parte de relaciones dadas por experiencias con cuidadores y grupos de pares. La formación cercana a la experiencia y comprensión del sujeto/a espacial y temporal constituye relaciones que son perceptibles a la memoria por los acontecimientos y vivencias lo cual permiten elaborar el orden de los sucesos con una temporalidad y asimismo con un contenido emocional-sentipensado. La narrativa al privilegiar el acceso a las trayectorias de vida de los/las sujetos/as sociales y su memoria actuante a través de la oralidad, la escritura, la fotografía y las dinámicas sociales dadas en la Institución, reflejan que la comunidad emocional que ejercen en estos espacios evidencia las continuidades y rupturas producto de sus historias de vida.

Es así, como la experiencia no solo es formada, sino que forma en los y las jóvenes que transitan estas vivencias narrar-se, reinventar-se y reparar-se desde lo que cada uno/a en su devenir ha formado también. Lo que implica que estos procesos de formación, acompañamiento y educación sean cruciales en la posibilidad que tienen para constituir nuevos espacios y formas de vida, formas de habitarse lejos de la Institución cuando su proceso de protección termina. Por tanto, podría afirmar que sus memorias y su identidad queda como un abanico de posibilidades

a la exterioridad de nuevas identidades y nuevas voces en las que el sujeto/a es constituido y constituyente. Su carácter pasa a ser socio-individual cuando el encuentro con lo social le permite instituir su identidad y sus prácticas sociales resignificando y llegando a ser en sus relaciones nuevas memorias.

Esta posibilidad de formación y espacios diversos de la educación son las que permiten que los encuentros con los/las otros/as y lo otro [contexto] configure su subjetividad como un acontecimiento que rompe con lo que por años ha sido lo cotidiano, para convertirse en una subjetividad habitada por nuevos espacios vitales, me atrevería a decir nuevos espacios de desidentificación, de encuentros y desencuentros, por qué no, de nuevas perdidas necesarias. Es así, como enunciar la memoria y la identidad desde las construcciones de artefactos simbólicos presentan modos de ser y marcos de interpretación de lo social y la experiencia *como un acontecimiento estético* porque afecta la forma de ser y habitarse como sujeto/a.

Todo este trabajo de campo generó nuevas interrogantes dirigidas a pensar entonces ¿el abandono educa a los y las jóvenes que lo vivencian? ¿las violencias educan? De esta manera, comprender aún más cómo el dispositivo institucional registra que la constitución del sujeto/a sigue inmerso en una colonialidad interna (Gonzáles Casanova,2015) proceso de ordenamiento territorial en el cual el sujeto/a es funcionalizado culturalmente, ejemplo de ello se refleja en la comunidades pertenecientes al litoral Pacífico y del Cauca, comunidades étnicas incorporadas al orden de la "modernidad" e "institucionalidad", que históricamente hace que las Instituciones de Protección se materialicen como medidas de control y "orden social"; diría Sánchez Rubio (2018) que el compromiso aquí reposa en buscar más una defensa hacia la libertad del sujeto/a permitiendo en el/los/las/les otros exterioridad de cualquier totalidad, cuya identidad involucre no solo el concepto de alteridad sino de proximidad dialógica desde abajo, desde las mayorías populares y su [re]conocimiento identitario.

Cuando puedo revisar mi expediente me doy cuenta de que mi madre nunca me abandonó, simplemente fue una víctima de las desigualdades sociales de este país (...) no tenía un trabajo, no tenía ingresos para cuidar de mí y de mi hermano. Razón por la cual deciden quitarle nuestra custodia (..) por eso el abandono es algo más social (Entrevista realizada a Edward Valencia, Diciembre 17 de 2021).

Eugenia Meyer (1971) y Alicia Olivera (1971) como pioneras de la historia oral señalan que el valor de esta metodología biográfica reposa en la conservación de la memoria manifiesta en el testimonio sincero de la subjetividad, precisamente porque no pretende una ilusión de verdad, sino que en el diálogo se acepta la incertidumbre sin pretender una verdad absoluta y objetiva, sino un camino hacia el reconocimiento de lo propio y lo construido en la marcha. Cuando en la investigación utilizo el relato de vida como herramienta metodológica comprendo que situamos un segundo nivel de interpretación: interpretamos una producción del narrador, que, a su vez, es una interpretación que hace de su propia vida (Cornejo et al, 2008). Es por esta razón, que en la exposición correspondiente al capítulo cuarto se reflejará este recorrido metodológico y se podrá observar en la aplicación de cada herramienta el surgimiento de nuevas categorías emergentes presentes en la construcción de estas narrativas. Para ello es necesario saber ¿Quiénes son los/las jóvenes? y ¿cuánto tiempo han transitado en las Instituciones de Protección? ¿cómo fue el acercamiento para la realización de las entrevistas? ¿en qué consistió el taller de escritura creativa? ¿cómo se desarrollaron ambos encuentros?

Es importante mencionar que para efectos de la ejecución del proyecto de investigación, se puso en consideración los siguientes criterios:

- ✓ Participación voluntaria por parte de la población escogida.
- ✓ Socialización y firma del consentimiento informado.
- ✓ Jóvenes vinculados al programa educativo "Alianza Estratégica Proyecto Sueños" sin importar el tiempo de vinculación, pero que ya se encuentren en proceso de egreso de la Institución de Protección.
- ✓ Participantes que se encuentran activos en Instituciones de Educación Superior o programas de formación para el trabajo y el desarrollo humano.
- ✓ Aplicación de guías de entrevistas a mujeres y hombres.
- ✓ Hombres y mujeres entre los 18 y 25 años de edad, pertenecientes a comunidades negras, indígenas o mestizas, que recojan los criterios previos. Para ello, se tomó en cuenta a jóvenes que residen en la ciudad de Santiago de Cali, y tuviesen una antigüedad en el proceso de acompañamiento de dichas Instituciones cuya línea estratégica se apoya en procesos educativos y hacen parte del programa PARD.

Ítem	Participante	Edad	Grupo Étnico	Profesión	Actividad Realizada	Tiempo transitado en Instituciones de Protección
1	Leo Cortés	21 años	Afrocolombiano	Ingeniería Multimedia	Entrevista la cual decide sea transcrita en forma de relato por la investigadora	Desde los 7 años de edad
2	Sara López	23 años	Indígena	Administración de Empresas	Entrevista la cual decide sea transcrita en forma de relato por la investigadora	Desde los 5 años de edad
3	Luis Yurgaki	25 años	Afrocolombiano	Comunicación Social	Escrito autobiográfico realizado en el taller de escritura creativa	Desde los 6 años de edad
4	Juan David Vivas	23 años	Indígena	Comunicación Social	Entrevista la cual decide sea transcrita en forma de relato por la investigadora	Desde los 6 años de edad
5	Juan Cabezas	25 años	Afrocolombiano	Administración de Empresas	Entrevista y escrito autobiográfico realizado en el taller de escritura creativa	Desde los 7 años de edad
6	Federico Valencia	24 años	Afrocolombiano	Ingeniería Biomédica	Escrito autobiográfico realizado en el taller de escritura creativa	Desde los 10 años de edad
7	Carlos Valencia	22 años	Indígena	Ingeniero Ambiental	Escrito autobiográfico realizado en el taller de escritura creativa	Desde los 10 años de edad
8	Edward Valencia	25 años	Afrocolombiano	Comunicación Social	Entrevista la cual decide sea transcrita en forma de relato por la investigadora	Desde los 4 años de edad

En principio, para conocer los relatos compartidos por cada joven consideré que era necesario que se presentaran de manera heterónima para proteger su identidad, debido a que hacer público su relato sabiendo que hacen parte de una Institución del Estado podría ser a futuro contraproducente incluso para la misma Institución, razón por la cual el nombre de ésta también queda en el anonimato. Además, porque por asuntos de protección de datos no se hizo el vínculo directo con las Instituciones, esto, por recomendación de una de las funcionarias entrevistada que opera en una de las sedes del ICBF. En este orden, el acercamiento se presenta de manera individual con quienes no requerían el permiso directo de su defensor(a) de familia.

Sin embargo, esto no impidió que el testimonio auténtico se difumine en los relatos, al contrario, algunos podrán en primera persona narrar algunos acontecimientos de lo que ha sido su historia de vida y otros, quienes por decisión propia resolvieron que fuera narrado en forma de relato por la investigadora, claro está, señalando de manera puntual narrativas presentes en la entrevista. Cada detalle de la evidencia empírica ha sido una construcción conjunta con los/las jóvenes participantes, de tal manera que los relatos autobiográficos realizados en los talleres de escritura creativa también responden al trabajo de campo.

Finalmente, es importante mencionar que los relatos de vida aquí señalados, fueron leídos y aprobados por cada participante, con la salvedad de que éstos serán anónimos pero conservando el título de sus historias de vida los cuales fueron nombrados por cada uno/a en las conversaciones presentes durante el acompañamiento. Razón por la cual, podrán encontrar diversos estilos en las narrativas, pero elementos en común que subrayare para la discusión final de este encuentro. No obstante, para visibilizar los espacios de memoria, espacios habitados y significados por los/las jóvenes, se comparten algunas imágenes que fueron captadas por uno de ellos y en las cuales su interés fue rescatar de manera explícita "el escenario que les ha posibilitado constituirse como familia y a la vez formar vínculos con sus hermanos de casa" (Entrevista realizada a Edward Valencia, Diciembre 17 de 2021).

Quisiera compartir que las entrevistas realizadas se llevan a cabo directamente en la Institución, el acercamiento se logra porque previamente se había contactado a la mayor parte de la población debido al primer acercamiento que se realizó de manera virtual con una de las

funcionarias del ICBF y con el tallerista del espacio de escritura creativa. Es importante mencionar que, la elección de esta Institución en particular obedece al acercamiento que previamente tenía con el grupo por trabajos que en mi ejercicio profesional me llevó a realizar varios acompañamientos desde la parte educativa para la permanencia académica, a su vez, porque por las condiciones de la emergencia sanitaria no fue posible tener acceso a otras Instituciones de la ciudad de Cali, principalmente aquellas que acoge mujeres institucionalizadas por condición de abandono. Por esta razón, éste también fue uno de los elementos que no favorecieron para las entrevistas en su totalidad, puesto que se tenían contempladas cuatro participaciones de jóvenes adscritas al ICBF y solo fue posible acceder a una entrevista.

Es innegable, que las entrevistas se construyeron con el propósito de generar un dialogo que permitiera la apertura de otras narrativas; razón por la cual el formato se realiza de manera semiestructurada con el propósito de generar otras preguntas que en el diálogo pudieran surgir. Su estructura como bien lo mencionaba en pasajes anteriores toma como ejes principales su ciclo vital familiar e institucional, vida escolar, redes de apoyo. En lo correspondiente a las preguntas, la estructura de la entrevista en principio ubica el nombre y/o seudónimo del participante, edad, género y grupo étnico con el cual se reconoce o identifica. Posteriormente, se invitaba al joven a compartir un poco de quién era (a partir de lo que le identificaba o bien podría describirle en su persona), hacer esto permitió que hubiese ese momento rompehielo en el cual se fue manifestando un ambiente de confianza y horizontalidad en el dialogo. Situación que posibilitó ir introduciendo preguntas respecto a su historia en la Institución, motivos de su llegada, relaciones familiares previas, relaciones con grupos de pares y cuidadores, a su vez con los procesos formativos vinculantes desde otros escenarios como redes de apoyo.

Cuando se realiza el acercamiento de manera individual se observa que no hay resistencia por parte de los/as jóvenes; sin embargo, si es evidente en su lenguaje corporal cierto autocuidado a no "fallar" a la Institución, me preguntaba cómo los cuerpos tienen memoria y son colonizados a través del cuidado, de un gesto y de una práctica social. Lo anterior lo menciono, porque como dispositivo de poder incide en cómo se configura la subjetividad, el cuerpo y la memoria de los/las jóvenes. De esta manera, la entrevista aunque en la marcha se vio atropellada por

estresores ambientales y situaciones de presión al momento de convertirlo en verbo, visibilizar y reconocer en la palabra el valor de develar estructuras de racializacion, vulnerabilidad social, desplazamiento, consumos y violencias políticas, contribuyó en la resignificación de las subjetividades e identidades expuestas muchas veces por situaciones de jerarquías y procesos de exclusión social.

Los registros de las memorias simbólicas marcadas por las dinámicas de exclusión, parten de un concepto que considero viabiliza en la memoria colectiva e individual una ruta para el cocuidado y la reparación de la misma: la auto indignación, es un elemento que propicia una ruta hacia el autocuidado y la [re] construcción de la memoria (Cuevas, 2020), y es a través del cuerpo en donde se indaga la memoria y la identidad (Ibíd). En consecuencia, el pasado es una cosa que está en nosotros y está abierto, siempre está, en la medida que se convierte en un grito de exigencia y de demanda porque conecta con los procesos sociales y representa una subjetividad simbólica donde tiene un sentido ante los hechos del pasado y los sentidos que le damos al mismo; nunca serán resueltos más que resignificados y tienen una función de un horizonte de futuro, que depende de la coyuntura del presente, buscando los entramados sociohistóricos y culturales que inciden en la construcción de dichas subjetividades que no solo son dadas de manera individual sino colectivas, diría Cuevas (2020) que es la transición de la ruta corpo-sensorial a la conceptual cuya expresión dada desde lo narrativo no solo posibilita en los/las jóvenes liberar memorias silenciadas sino transformarlas desde un cuerpo habitado por un lugar, una emocionalidad y una presencia física [espacios de memoria].

En definitiva, la reparación de la memoria no es dada de manera inmediata, y como tal es un proceso que requiere avances y retrocesos, me atrevería a decir es cíclica y siempre teje desde adentro múltiples posibilidades donde incluso podría decirse se agencia una ética para la vida. Cuando Cuevas (2020) alude a los procesos de descolonización de la memoria refiere que el punto de partida se origine en un "otro" paradigma, como una epistemología fronteriza la misma que desde la subalternidad reorganiza la hegemonía epistémica de la modernidad (Mignolo, 2000, p. 9). En este mismo sentido, se ubica la categoría de colonialidad del ser, para constituir de manera significativa la comprensión de la reparación de la memoria desde una dimensión ontológica haciendo un análisis no solo a los discursos de poder sino a las dinámicas

sociales que conecta con las formas de relación y subordinación entre los/las sujetos/as sociales.

Por tanto, etnografiar la memoria desde la escritura autobiográfica y los relatos de vida posibilitó articular conceptualmente significados subjetivos de experiencias y prácticas sociales desde lo que representa el enfoque biográfico, lo cual significó para esta investigación comprender en esta herramienta metodológica un modelo ético y epistemológico que se conforma como un enfoque interdisciplinario permitiendo dar lugar a la identidad narrativa de los/as sujetos/as que construyen y reconstruyen a través de los relatos, experiencias de vida. En consecuencia, creo que algo importante que no puede ser obviado, son los aprendizajes significativos, y a su vez el reconocimiento del otro/a y lo otro como una alteridad que educa y solidariza desde el espacio común y la proximidad social, de ahí que, pensado desde un ¿para qué y para quién se recupera la memoria? hace visibilizar la diferencia entre la verosimilitud y la plausibilidad, asimismo, como el proceso creativo de recordar" (Entrevista realizada a Edward Valencia, Diciembre 17 de 2021).

Los discursos contados al tener un carácter dinámico también guardan interpretaciones de quien lo narra, así sus amplias manifestaciones no explicitas como es el caso de los/las jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono "se juegan la vida entre lo que aceptan porque les parece mentira, pero lo aceptan porque se los han contado bien" (Entrevista realizada a Edward Valencia, Diciembre 17 de 2021). Cuando las violencias cotidianas no explicitas, como la violencia simbólica se manifiestan, estas, corresponden a un modelo de dominación que presenta mecanismos ocultos a lo que el sentido común no puede observar (Sandoval, 2002). Por esta razón, es importante hacer visible su voz y su historia desde lo que ellos/as conocen, recuerdan y han significado incluso sanado para que el tejido de su memoria sea construido por cada joven y no por la institución que los acompañó.

Ahora bien, ¿cómo se desarrolló el taller de escritura creativa y por qué? De cara al proyecto de investigación, se realiza el acercamiento a la Institución de Protección adscrita al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ubicada en la ciudad de Santiago de Cali, Colombia; con el ánimo de participar en los espacios que se ofrecen a jóvenes en protección del Estado, desde la promoción de la lectura y la escritura como parte de su proceso formativo y de acompañamiento

psicosocial. El taller de escritura creativa, es un espacio que hace parte de la estrategia educativa "Proyecto sueños" liderado por la Dirección de Protección del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF; el cual pretende reconocer y dar lugar a las historias de vida de los y las participantes desde la apropiación de la escritura.

Inicialmente, el acercamiento se realiza de manera virtual debido a la contingencia sanitaria presente en el año 2021. De esta manera, se realiza en principio un acercamiento desde la etnografía virtual en la cual fue posible conocer parte del grupo y formadores de la Institución. El taller era orientado en ese momento por el psicólogo perteneciente a la Institución y un joven beneficiario del programa, perteneciente a una de las Instituciones de Protección de la ciudad de Cali, quien sirvió como facilitador del taller. Es importante mencionar, que lo valioso de este espacio es que vincula a jóvenes pertenecientes a distintas Instituciones de la Ciudad y les permite en sus encuentros [re]conocerse y crear redes de apoyo como grupo de pares. En este orden, el colectivo se conformó por jóvenes pertenecientes a Instituciones del ICBF, quienes en su mayoría se encuentran en protección del Estado hace más de diez (10) años. La participación al taller de escritura es de manera voluntaria, como espacio psicosocial y educativo involucra tanto a hombres como a mujeres. En total son 10 participantes donde cuatro (4) son mujeres y seis (6) son hombres entre los 18 y 25 años de edad.

Como mi participación se da una semana después de haber iniciado el taller, se le explica al grupo cuál será mi rol y se les solicita permiso para hacer parte del espacio de manera virtual. Considerando que, por temas de la pandemia esta actividad se realiza alternando la presencialidad y la virtualidad. Los y las participantes fueron receptivos/as y hubo empatía, además porque algunos/as de los/las participantes ya me conocían debido a otros acercamientos que habíamos tenido desde el acompañamiento psicosocial, que de manera voluntaria en algún momento realicé en mi ejercicio como Trabajadora Social.

En la primera sesión, las y los participantes asisten puntual al encuentro, el cual siempre tuvo una duración máxima de una hora aproximadamente. Para esta ocasión, el encuentro se realizó de manera presencial, lo cual me posibilitó observarles en sus relaciones y espacios de socialización. Se da inicio al taller con un video de Jorge Bucay, llamado el buscador. El

propósito de esta narrativa fue poder ir introduciendo a las y los participantes en caminar hacia el reconocimiento de sus historias de vida desde el relato autobiográfico. Antes de esto, cada uno de los y las participantes se presentan y para ello dicen su nombre y por qué decidieron participar del taller.

De esta manera, para dar continuidad con el ejercicio se genera un espacio de dialogo en el cual los y las participantes manifiestan cuáles fueron sus impresiones frente al video [en anexos se pone a disposición la descripción del video] y qué reflexiones en torno al mismo pudieron articular con el propósito del taller. Así, algunas de las participaciones giraron en torno a sus proyectos de vida, una vez egresen de la Institución de Protección. Lo cual permite observar algo de angustia en las intervenciones al manifestar que temen en salir y no saber qué hacer, considerando que la mayor parte de su vida ha sido transitada en los hogares de protección del ICBF y esta situación hace que les genere incertidumbre y mucha ansiedad por su futuro.

Debo reconocer que tener la posibilidad de hacer parte del taller de escritura creativa me hizo tener muchas interrogantes por su baja participación, esto lo menciono porque son alrededor de 12 instituciones que a través del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar acompaña a los/las jóvenes en condición de abandono en la ciudad de Cali – Colombia, me pregunto por qué solo es esta Institución de Protección quien apoya esta iniciativa de los talleres. Razón por la cual, me cuestioné todo el tiempo la baja participación considerando que por hogar se acoge cerca de treinta niños, niñas, adolescentes y jóvenes. También reconozco, que las múltiples transiciones y los cambios que éstas implican, hacen que los/las jóvenes creen ciertas barreras de protección a su persona, lo menciono porque en diálogos y participaciones manifiestas en el encuentro era notorio que de manera indiscriminada han vivido situaciones de violencia simbólica – relacional con adultos cuidadores incluso grupo de pares. De esta manera, infiero que no ha de ser fácil hacer parte de nuevos colectivos donde exponer el/la cuerpo/a en su expresión más compleja e integral fuese una fácil decisión para la participación activa de actividades propuestas por la Institución.

Cuando los y las participantes empezaron a presentarse y a manifestar el por qué se interesaron en participar en un taller de escritura creativa, me cuestionaba mucho con base en sus respuestas

la importancia de la recuperación de la memoria individual y colectiva, esto, porque la mayoría coincidió en decir: "quiero saber de dónde vengo yo" (...) "quiero entender por qué me abandonaron" respuestas bastante sentidas que dan cuenta de una necesidad de la recuperación de lo identitario, incluso del sujeto material vivo y dinámico. Pensando en lo que significa recuperar la memoria y ver en este proceso un camino hacia la resiliencia implica cuestionarse en ¿qué es lo que activa el recuerdo? ¿qué silenciamos en la memoria y por qué? La angustia y desesperanza de las intervenciones me generó mucha frustración porque no es igual vivir desde la corporalidad del contacto cara a cara, los sentires que en ese momento se hacen evidentes desde lo corpo-sensible. Estar detrás de una pantalla observando una serie de comportamientos me hacía pensar en todo lo que configura la construcción de signos y significados desde el espacio y las formas de relación dadas en él. Es la primera vez que realizaba etnografía virtual y para mí fue un reto llegar a una comprensión sentida y pensada, porque cualquier escenario pedagógico genera un vínculo social, en el cual el espacio como tal pasa a ser un espacio de memoria, donde como signo, implica reconocer en él, que de forma espacial da lugar a un ritual fundamentado que se vuelve simbólico.

Ahora bien, significarlos (signos) desde la virtualidad me llevó a cuestionarme en ¿cómo reconstituirlo sin este espacio? ¿cómo lograrlo sin miradas reales? porque me sentía siendo el panóptico, donde la semántica ambiental de ese espacio (salón) como lenguaje formal se configuro bajo otras reglas y sintaxis ambiental cuyo orden desde el lugar que ocupó cada participante, dio respuesta a esa necesidad de tejer desde adentro y encontrarse. El lugar que tomó el psicólogo fue una figura del panóptico, él en frente de todas y todos, mientras que el rol asumido por Eduardo, el facilitador miembro de la Institución fue más desde un nosotros. Verlo en una relación de horizontalidad siendo parte del grupo me hizo saber que siempre perteneció ahí y aun pertenece. Que es su familia.

El taller de escritura tuvo su desarrollo por cuatro sesiones más, pero tuvieron que ser interrumpidas en varias ocasiones las sesiones virtuales, por situaciones presentes debido a la emergencia sanitaria y una situación de orden nacional que condujo a un paro y por ende a manifestaciones sociales y confrontaciones con la fuerza pública [situación que se detalla en el diario de campo – ver anexos]. Considero que el trabajo realizado desde las entrevistas, el taller

de escritura, las fotografías compartidas y la observación participante facilitó no solo la comprensión de las memorias y sus [co] construcciones sino que permitió dar valor a lo que es la ética del cuidado, la genuina solidaridad y trabajo colectivo. Considero que el valor agregado de esta investigación reposa en el trabajo comunal y su apuesta ético política desde abajo.

CAPÍTULO CUARTO NARRATIVAS DE VIDA Y OTROS ESPACIOS DE MEMORIA

Los alcances que tienen las perspectivas históricas y epistemológicas del enfoque biográfico distinguen corrientes dentro del mismo, problematizando las formas de análisis de los efectos generados dados en los procesos de investigación. De esta manera, es necesario reconocer que los métodos o técnicas no se acotan en una sola herramienta y es por esta razón que lo que aquí nos interesa se privilegia en los relatos de vida construidos a través de las entrevistas realizadas y los relatos autobiográficos surgidos en el taller de escritura creativa, precisamente por la perspectiva que amplia no solo a nivel teórico y metodológico, sino porque permite en la investigación reconocer en ella una vinculación directa con lo que obedece a los relatos orales, las historias de vida y las propias entrevistas abiertas que da cuenta más de un sentido ontológico que atraviesa el/la cuerpo/a como territorio y forma de ser, estar y habitarse.

El enfoque biográfico logra que las relaciones generacionales permitan dar lugar al trabajo de la memoria desde la narración oral que rescata y no se circunscribe solo en lo que se cuenta, sino también en lo que posibilita en el uso de otros materiales como cartas, fotografías, objetos de valor lo cual hace que no se vuelva solo una técnica sino una perspectiva teórica, epistemológica, incluso política porque permite analizar desde distintos componentes la experiencia vivida y observada desde múltiples perspectivas que suceden y dan sentido en un contexto social determinado (Bernasconi, 2011). Es así, como esta apuesta metodológica no solo sirve de faro para la aproximación de un contexto determinado sino para la agencia que los/las sujetos/as atraviesan en sus trayectorias de vida.

De este modo, la narrativa y la trayectoria de vida se entiende de manera distinta. En principio, porque la narrativa es comprendida a partir de la forma de vida social, cuyo género como enunciado y representación de las acciones y agencias de los/las sujetos/as evidencia sus formas de socialización, la cual puede ser abordada como expresión social construida a través de múltiples aproximaciones. De ahí que, lo clave de lo biográfico no solo contemple la temporalidad y el origen del relato sino a su vez los despliegues que se van desarrollando cuando

los/las sujetos/as cuentan su historia y al hacer su narración no solo ubican su lugar histórico sino también su lugar como sujetos/as práxicos.

Asumo que, habitarse desde el relato autobiográfico como un encuentro con la identidad, permite develar tal como lo señala Paul Ricoeur (2010), que la identidad se nutre gracias al relato el cual guarda una temporalidad de situaciones fijas y a su vez dinámicas, entendidas éstas desde una dimensión narrativa que se entrecruza con historias pasadas y presentes. Razón por la cual, centra su particular aspecto en la experiencia de vida de la persona (Bertaux, 2005) y en el lugar [contexto] en el que se habita y ha transitado, convirtiéndose en el vehículo de análisis de las interacciones sociales como expresión de la palabra, la memoria y el reconocimiento a esos lugares habitados (Mendoza, 2015).

De esta manera, el relato no solo posibilita otorgar identidad en quien lo cuenta sino a su vez demuestra que la identidad no es fija y se va incorporando en los materiales narrativos presentes en la infancia y en los relatos que otros/as nos cuentan convirtiéndose éstas en trayectorias de vida. Así, la temporalidad del conocimiento de sí mismo guarda siempre una relación en el tiempo narrativo mediado por el elemento ausente y presente dado que los recuerdos son transformados y cimentan la propia identidad a partir de la lectura que cada sujeto/a hace de los hechos vividos.

Ricoeur (2010) hace una distinción entre identidad y personalidad, explicando que ambos conceptos difieren entre sí, puesto que es la identidad una premisa mayor que otorga a la memoria simbólica como acción de resistencia. De ahí que, la memoria colectiva nunca se separe de los procesos sociopolíticos, como práctica social, porque es lo que permite recuperar experiencias compartidas para utilizarlas en las luchas presentes, es por esta razón que la memoria tiene un componente ético político y de resistencia ya que produce sentido sobre el aquí y ahora en relación al pasado.

Podría decirse que se convierten las narrativas y trayectorias de vida de los/las jóvenes en procesos de democratización co-construidas colectivamente, ya que se permitió rescatar desde la subjetividad política de los/las sujetos/as que no habían sido reconocidos desde su voz, la

posibilidad de preguntas que desde el presente contribuyeron a una metodología de las problemáticas sociales actuales en las Instituciones de Protección y en quienes transitan en estos espacios, no solo desde el punto de vista del actor que se vuelve testigo y protagonista de las experiencias de vida en la medida que ayuda a poner en un espacio a los/as sujetos/as. Eugenia Meyer (sf) lo nombra como la verdad diversa desde adentro.

Es así, cuando los/las sujetos/a políticos se forman en medio de las violencias estructurales incorporados a un orden de la modernidad desde la institucionalidad, es importante pensar en cómo estas experiencias de violencia educan, y el sentido más evidente considero se ve materializado en los cuerpos, destrezas y habilidades que los/las jóvenes configuran desde su ser y estar, lugares que los educan a sobrevivir y su constitución como sujeto/a es silenciada. Podría decirse que los y las jóvenes que vivencian situaciones de abandono son educados desde las Instituciones de Protección para el silencio, para la cautela, para la evaluación de las oportunidades, pero a su vez para la huida hacia una nueva funcionalidad de horizonte.

Ahora bien, aunque la memoria puede ser funcional al poder o puede ser funcional a las resistencias, "apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de los sectores de poder. Los olvidos, los silencios de la historia son reveladores de estos mecanismos de manipulación de la memoria colectiva" (Le Goff, 1991: 134). Razón por la cual, las políticas de silencio y olvido dejan su impronta en los procesos de negociación, negación o aceptación por quienes la agencian. Debido a ello, se reconoce la necesidad de una construcción permanente de memoria y de una reflexión constante sobre qué entender por memoria y cómo y para qué construirla (Jelin, 2007). Otorgando valor y significado a otros espacios de memoria, en este caso las Instituciones de Protección y las redes de apoyo comunal que surgen en el encuentro con educadores, grupo de pares entre otros.

En la obra marcos sociales de la memoria, propuesta por Maurice Halbwachs (1925) deja en claro los tres ejes principales para la existencia de una memoria colectiva: tiempo, espacio y lenguaje. Por ello, la memoria colectiva necesita de la puesta en común para no disolverse en el olvido, pues no sólo recordamos lo que experimentamos, sino que también recordamos lo que alguien nos contó, mezclando las vivencias y pertenencias a grupos sociales (Ibíd). Es por

esta razón, que la memoria individual prefigura la memoria colectiva, lo que resulta importante resaltar que la memoria también puede ser reconstruida de manera voluntaria o involuntaria producto de las sensaciones [corpo-sensibles] que activan el recuerdo emocional pues siempre está ligada a un otro/a y a un contexto como marco de memoria.

Con base en lo recorrido en esta investigación asumo a motu proprio, que la memoria es la permanencia de la vida y lo que hace de nosotros/as como seres sintientes mantener ese "yo soy" implícitamente determinado por la sociedad y los valores que ésta les da a nuestros recuerdos contenidos en un pensamiento social, Halbwachs lo expresaría como la obediencia a la noción de continuidad, en el que no se da un rompimiento entre el pasado y el presente, sino que en ambos hay un proceso de selección hecho por la memoria colectiva. Cuando el recuerdo es compartido se construye un discurso de memoria de relación dialógica, y esa memoria compartida se convierte en una suerte de negociación con los otros, en el cual siempre impera un discurso de la posición como sujeto/a en un lugar dependiendo qué función tiene el otro, ejemplo de ello, reposa en la memoria institucional y la memoria de los/las jóvenes entrevistados lo cual hace que subyazcan otros espacios de memoria.

¿Cómo y por qué se recuerda de cierta manera? ¿acaso depende de la memoria cultural de la Institución? ¿O en su defecto de una memoria comunicativa? Podría decirse que, la memoria comunicativa la encontramos en los contextos de la vida cotidiana, relación social cuyo marco social ancla el recuerdo desde esa materialidad. Por tanto, cuando es la palabra la que se materializa, la narrativa de los/las jóvenes se convierte en el correlato simbólico porque se comparte no solo el estado de ánimo a quien nos interpela, sino que para expresarnos el otro/a se vuelve agente de constructor de nuestra propia memoria porque hay una interconexión. Así, la impronta será muy particular y la producción de los lugares depende de cómo se ha significado la memoria y se ha construido la identidad. Para ello, quiero precisar que la memoria como proceso social es un Derecho Fundamental dentro del Sistema Jurídico Colombiano con especial énfasis en la Jurisdicción Constitucional que, si bien no responde a un modelo puntual de este derecho, en el Estado Colombiano cumple como función social de reformar la no repetición de conductas de violencias o vulneración.

De esta manera, pensar en la materialidad de otros lugares [como la Institución] incorporando otras memorias, otros silencios, otros testimonios permitió en el trabajo de campo acercarse a una etnografía para memorizar los espacios institucionales. Cuevas (2020) introduce una reflexión dada desde *la episteme corpo-expresiva y corpo-emocional*, como una apuesta conceptual y pedagógica hacia el diálogo con lo que es la realidad compleja y esto se pudo evidenciar en el momento de tener contacto con quienes de manera voluntaria quisieron narrar su experiencia y senti-pensarla en el momento de convertirla en palabra (una imagen sin fondo retratada en la oralidad).

De esta manera, hablar de las memorias y otros espacios de memoria implica reconocer que existe una ecología de las mismas que son nombradas y reconocidas por quienes habitan estos espacios de institucionalidad como otra forma de ser, estar y habitarse en familia. Razón por la cual, nombrarlos y poner en cada experiencia un recuerdo avivado por el testimonio y la imagen retratada desde la oralidad invita a reconocer que otras formas de narrar la vida son las fotografías las cuales como como documento testimonial o fuente de información posibilita en el proceso de interpretación significar en ella misma un mensaje connotado que se vuelve histórico y cultural debido a los signos que representa la imagen, sus colores, efectos y expresiones incluso corpo-sensibles de quien la toma. Lo que me permite pensar, que aunque la fotografía no sea una imagen fiel a la realidad no deja de reflejar la vida cotidiana y esos rituales de interacción (De Alba, 2010). De ahí que, cobre valor para la reparación de la memoria simbólica, considerando que la foto hace solemne diría Sanz (2007) solo aquello que se considera digno de serlo. Por tanto, no solo refleja la construcción identitaria de un pensamiento y unas prácticas comunes, sino evidencia unas representaciones sociales de lo que es la vida de quienes habitan estos espacios.

Las imágenes que aquí se comparten visibilizan notoriamente estos espacios de memoria construidos de manera colectiva e individual por sus hermanos y hermanas de casa [tal como ellos y ellas se nombran], por los/las cuidadores y por las interacciones dadas en la cotidianidad. Es por esta razón, que cada palabra que acompaña a la imagen es lo que para los/las jóvenes representan las Instituciones de Protección. Por lo que es importante señalar lo que significa cada una y el por qué en las entrevistas y en el taller de escritura son tan nombradas, pues no es

fortuito en cada fotografía esa proyección del sujeto/a plasmando lo que ve y cómo lo ve generando nuevas narrativas y significados a las memorias del lugar y a su *ethos* como grupo, lo llamaría un activismo de la memoria que desde la fotografía hace una exhumación de los recuerdos silenciados o más bien archivados en agendas ocultas. Empecemos con la fotografía número uno, la cual fue titulada "El habitáculo" porque es el punto de encuentro de los jóvenes para dialogar, para concluir su día, para soñar, para compartirse, para refugiarse, para esconderse de la propia Institución, para proyectarse, para crear y para ser hermanos de casa (Expresiones señaladas en la entrevista y el taller de escritura creativa, 2021).



Nombre de la obra: El Habitáculo Fotografía N° 1 tomada por Luis Yurgaki, 2021.

"Nos quedamos retratados en esta imagen todos mis hermanos de casa, aquí reímos, lloramos, soñamos y siempre será mi formación emocional"



Nombre de la obra: Metas al aire Fotografía N° 2 tomada por Luis Yurgaki, 2021.

"He nombrado la imagen así, porque en la infancia cualquier deseo parece fácil y con esa misma ligereza se nombran. Para los niños de protección o bueno quienes hemos transitado por ahí, se nos facilita aún más vivir soñando"



Nombre de la obra: Hoguera Fotografía N° 3 tomada por Luis Yurgaki, 2021.

"He nombrado la imagen así, porque ellas con su cuidado nos permiten pertenecer y reconocernos diariamente con lo que somos y vamos siendo, más que nuestras cuidadoras, las consideramos nuestra familia "

Para dar continuidad con las distintas narrativas manifiestas, iniciaré con el relato de vida de Leo Cortés, esta primera historia es relatada por la investigadora en donde introduce desde la voz del participante algunas narrativas presentes en la entrevista. Leo fue uno de los participantes que no estuvo en el taller de escritura creativa, su acercamiento se dio de manera voluntaria una vez se iniciaron las visitas de trabajo de campo en la Institución, mutuo propio me busca y sugiere su participación en el proyecto de investigación, manifestando la necesidad de poder contar su historia por primera vez, ya que se considera una persona introvertida, solitaria y callada. Debo reconocer que me conmovió mucho su interés y pensaba en el valor constituyente de la memoria, precisamente por la capacidad de agencia que de manera implícita moviliza a los/las sujetos/as sociales a reconocerse ya sea desde la palabra, la corporalidad o incluso los mismos silencios.

1.1. Un inquieto solitario

Iniciaré contando parte de la historia de vida de Leo Cortes, un joven afrodescendiente de 21 años, hijo de la Institución [tal como él se nombra], a la cual llega hace un año y medio, pero en la que ya había pertenecido años atrás. "Toda mi vida he estado en hogares y toda mi vida he transitado en ellos, al igual que mi hermano que es mi única familia" (Entrevista realizada a Leo Cortés, Diciembre 17 de 2021) dice jocosamente, con algo de asombro cuando lo enuncia.

Cuando empieza a narrar su historia, expresa en cada palabra un nuevo descubrimiento, es como si en la medida que va narrando se va [re]conociendo y [re]encontrando con su identidad, con un poco de timidez, pero a la vez con mucha confianza empieza a recuperar historias de su vida, "historias que no sabía que podía recordar". Me preguntaba por qué decidió contarme, pero en ese momento no se lo consulté.

En principio, este joven, aunque dice no identificarse con ninguna comunidad étnica, expresa que, si se reconoce como un joven negro, desarraigo cultural que hace parte muchas veces a la historia colectiva de abandono, que muchas comunidades negras aún tienen que vivir, ya sea por pobreza, desplazamientos forzados y condiciones de vulnerabilidad, lo cual como deuda

histórica aún se encuentran muy marcadas. Leo en su narrativa de vida, cuenta que el no identificarse con las comunidades negras obedece a un desconocimiento que nunca lo ha inspirado a indagar sobre su grupo étnico, lo que hace que su postura frente al tema sea neutral. No obstante, se reconoce y se siente negro.

Desde que tengo memoria he estado en distintos hogares y transitado al menos en seis de ellos, la primera vez que estuve en uno se llamaba Chiquitines y eran muchos niños, casi todos éramos niños negros, después me llevaron a la Institución San José, luego a Bosconia, luego a Zarzal, luego a Galicia y al final de nuevo aquí" (Entrevista realizada a Leo Cortes, Diciembre 17 de 2021).

Todo esto lo menciona y empieza darle un lugar a su hermano en su relato, a quien vuelve a ver luego de mucho tiempo una vez es trasladado a uno de los hogares ubicados en Galicia. El propósito de la Institución en ese momento era que esa separación fuera subsanada y fortalecida a través del vínculo de consanguinidad.

Leo, con mucho entusiasmo narra su relación con su hermano, compartiendo anécdotas en las cuales se observa el gran respeto y amor que siente hacia él, "mi hermano fue quien me crio, él es mayor y actualmente tiene 25 años, siempre me inculcó cosas y siento mucha gratitud (...) gracias a él soy una persona de bien moralmente". Su hermano es la única familia que conoce y al igual que Leo también ha transitado desde pequeño en distintos hogares de bienestar; sin embargo una vez cumple los 21 años decide abandonar el hogar de acogida porque "se aburrió de estudiar la carrera que había elegido (...) y no le gustaba estudiar".

Actualmente Leo y su hermano mantienen muy poca comunicación ya que la relación que tiene con su hermano ha sido muy triste, situación que le es muy difícil verbalizar y por ende compartir, por lo que prefiere hablar sobre la dinámica de los hogares y todo lo que éstos les proporcionan; "aquí tengo todo, tengo muchas puertas abiertas, puedo estudiar, hacer diplomados, talleres (...) nos brindan la dotación que necesitamos, como ropa, útiles escolares y todo lo de aseo personal".

Diría François Rabelais (2011) que los gestos en el amor, son incomparablemente más atractivos, efectivos y valiosos que las palabras; así observaba a Leo mientras me compartía parte de su historia de vida, con gestos de amor hacia su hermano, pese a las arriesgadas situaciones que tuvo que afrontar por alguna de sus imprudencias. Cuando Leo es trasladado a la Institución resuelve ser más prudente en la comunicación con su hermano, decidiendo omitir información respecto a los apoyos económicos que allí recibe. "mi hermano en ocasiones me quitaba la ropa, jamás me la devolvía y si era bastante molesto (...) la administración anterior decide no comunicarle porque sabía que era muy abusivo conmigo".

La llegada de Leo a la Institución de Protección no estuvo oculta por mucho tiempo, pues su hermano mayor insistió en conocer dónde se encontraba albergado porque necesitaba ayuda económica. Sin embargo, este recurso recibido por el programa de gobierno llamado familias en acción no era suficiente para compartirlo puesto que "era de uso personal para el transporte de la universidad y para los materiales que requería en la universidad". Que su hermano le empezara a pedir dinero con frecuencia no era el inconveniente, lo doloroso para Leo era que por este motivo se distanciara más de él por una situación que no dependía, incluso, de ninguno de los dos.

El desgaste psicológico que provoca la continua exposición a los malos tratos es lo que ha hecho incapaz de reaccionar a Leo a esta situación, lo cual lo lleva a afligirse porque como bien lo compartía "su hermano es lo único que tiene (..) cuando era pequeño lo veía normal pero ahora entiendo que está mal, no puede buscarme solo por interés, aunque si me volviera a buscar no lo rechazaría (...) aún conservo una camisa pero casi no la veo porque me ocasiona mucha nostalgia y me recuerda muchas cosas".

Durante el trayecto en la Institución de Protección, ha tenido la oportunidad de aprender desde distintos escenarios, ya sea por talleres, diplomados o por la misma universidad. Considera que se siente tranquilo de vivir en la Institución. Expresa algo abatido, que cuando empieza a tener memoria ya hacia parte de las Instituciones de Protección al igual que su hermano. "Me contaron que mi mamá me había dejado con una tía o algún familiar y mi tía no podía cuidar de nosotros y fue por esta razón que nos llevaron a Bienestar Familiar, pero no conozco a nadie

de mi familia".

Actualmente no tiene ningún tipo de comunicación ni con su tía ni con su madre. Tiempo después Leo tuvo acceso a su historia ya que es un derecho que tiene dentro de la Institución de Protección una vez cumplen la mayoría de edad. "Creo que dentro de la historia decía que se había ido para el Chocó (...) no recuerdo porque no la volví a leer"; Leo estuvo bajo la modalidad de hogar sustituto, una modalidad similar a la Institución con la particularidad de que el acompañamiento es dado por una familia que acoge temporalmente a los/las jóvenes que transitan en hogares de Bienestar Familiar.

Verbalizar situaciones de vulnerabilidad y dolor no es fácil y para Leo mantener este dialogo ha sido un reto, me atrevería a decir que en su relato ha transitado las fases del duelo: negación, negociación y aceptación, aunque aún me pregunto si realmente ha logrado la última. Leo se considera una persona hermética que no le gusta hablar mucho de él y su vida. Sin embargo, en la conversación empieza a tejer desde adentro fibras familiares que le permite compartir algunas de las vivencias incluso de rechazo por pertenecer a hogares de bienestar. "Se siente feo sentir el rechazo de la sociedad, saber que te señalan por venir de Bienestar y por ser un niño negro". Aunque fueron pocas las familias que lo acogieron temporalmente, recuerdan las enseñanzas, los juegos y vivencias sobre todo con lo que pudo compartir con sus madres sustitutas.

La educación ha sido el bálsamo en estos procesos de acompañamiento a jóvenes institucionalizados, como escenario integral para potenciar su capital humano y avivar los recursos cognitivos y afectivos se ha convertido en la mejor aliada y red de apoyo de cada joven. Leo en su trayectoria de vida ha tenido que sortear con pérdidas y ganancias, cuenta que una de ellas fue la oportunidad de convertirse en técnico en la industria alimentaria del Servicio de Educación Nacional de Aprendizaje más conocido como el SENA. En este espacio ha tenido la oportunidad de llevar varios diplomados sobre manejo de porcinos entre otros.

Actualmente estudia Administración de Empresas en una Universidad Privada de la ciudad de Cali (Colombia) en calidad de becario del "Proyecto Alianza Estratégica Sueños" el cual es financiado por el Estado Colombiano. Leo, aunque se ha caracterizado por ser aplicado confiesa

que se le ha dificultado adaptarse a los horarios de la universidad y a la vida universitaria, insiste que es un proceso que cambió su vida por completo; razón por la cual tiene en mente formar su propia empresa, pero fuera de Colombia ya que hacerla dentro del país es algo complejo por lo que ha visto y escuchado de mucha gente, de esta manera su plan al finalizar su carrera es salir del país y fundarla en España o Estados Unidos.

La educación como proceso de socialización y endoculturación ha favorecido en los/las jóvenes que vivencian situaciones de abandono [re] conectarse con otros escenarios que no precisamente los ubican en un estado de vulneración e inobservancia, al contrario se ha convertido en la acequia para el acceso y la permanencia en espacios de formación integral para acceder a otros derechos. Lo cual para Leo ha resultado una posibilidad para seguir construyendo su proyecto de vida. "Hace un tiempo una profesora me decía aquí en la Institución que no podía irme porque era hijo del Estado porque no tenía una familia y así quisiera irme no podía porque es el Estado quien paga la manutención"; señalaba en ese momento que para él no era común escucharlo ni llamarse así porque fue su primera vez, pero le es algo normal que siempre escucha por parte de los administrativos y debido a que toda su vida ha estado bajo el acompañamiento de Bienestar Familiar él ya se reconoce de esta manera.

Leo expresa que para él es muy importante recordar y no olvidarse de las personas que en algún momento fueron parte de su vida, y aunque le es difícil recordar momentos de tristeza, también recuerda otros que fueron de felicidad y por eso intenta siempre olvidar lo que fue dañino para él. "El acompañamiento que me ha brindado Bienestar Familiar me ha ayudado muchísimo ya que gracias a la Institución estoy formándome profesionalmente para establecer mi propio futuro, y es por esta razón que le tengo mucha gratitud a todas las oportunidades que me han brindado durante todo ese periodo de tiempo".

Amelia Valcárcel (2010) diría que la memoria no es tarea fácil de construir porque es valorativa y es condicionada por una vertiente moral, de ahí que, la persona más que atender a un ejercicio de olvido de la memoria, atienda a un proceso de perdón por el que transita a lo largo de su vida. Leo expresa haber olvidado, sin embargo en la medida que narra su historia logra develar momentos de perdón hacia su familia y su hermano, principalmente. "Aunque no hemos sido

tan unidos y hemos pasado por momentos difíciles siempre me ha afectado lo que le pasa a mi hermano (...) me ponían tristes sus actitudes pero siempre he tratado de ayudarlo".

En la conversación sostenida con Leo, señala que a lo largo de su vida ha conocido muchas personas que le han ayudado demasiado y han sido su red de apoyo. Recuerda con mucho aprecio y gratitud a una persona que para él es muy especial, es una educadora y psicóloga llamada Doris, ha sido quien le ha acompañado de manera incondicional los últimos años y es con ella quien pasara las fiestas de navidad y año nuevo. Cuando habla de ella, se observa un gran afecto y gratitud, considera que ve en ella a una madre al ser la única que ha estado pendiente de su proceso de manera cercana. "Cuando terminé de estudiar el bachillerato, fue ella quien llamó en ese entonces a mi defensora de familia para que me ayudara a seguir estudiando, gracias a ella pude hacer los trámites para regresar a San José y continuar estudiando, gracias a ella lo hicieron".

Es evidente que el rol de los/las cuidadores/as a su vez que el de los/las educadores/as representan en los/las jóvenes que vivencian situaciones de abandono una figura simbólica muy importante y significativa en sus procesos de formación integral, el tener la posibilidad de habitarse en diferentes escenarios, tanto culturales como deportivos logra en los/las jóvenes avivar la energía creativa de su vida y otras posibilidades de asumirla. Aunque si me cuestiona el hecho de qué tan marcada está la representación social de la familia heteronormativa, que los/las jóvenes de manera inconsciente aún siguen desplazando los roles hacia figuras maternas y paternas otorgando autoridad e identidad en lo relacional.

Dentro de las múltiples aficiones, que tiene Leo, está la música de género trap, rap y la música clásica; "cuando estaba pequeño no tenía la posibilidad que actualmente tengo, recuerdo que a medida que iba creciendo iba aprendiendo inglés a través de los libros y cuando ya lo aprendí a hablar fue cuando comencé a escuchar música rap (...) el rap es triste como porta, Ansiolítiko y lo que más ubicaba de la música era la letra, hay una canción que escucho y me pone demasiado triste se llama "inamovible" es una canción de Brock Ansiolítiko, la canción trata de los sentimientos que las personas no pueden expresar, del insomnio, y de muchos factores".

Leo comparte que se siente muy identificado con la letra, una canción que le genera mucha tristeza porque "en ella lo siente todo". Expresa que le da mucha tristeza sentir tanto, "me da tristeza sentir todo eso, pero no soy de hablar mucho, prefiero jugar video juegos y cada que lo hago pongo música durante todo el juego (...) no hablo con nadie porque me gusta salvarme solo de todo lo que siento... es muy calmado hacerlo". En su narrativa comunica que la música le recuerda mucho su infancia y se siente un tanto identificado ya que varias canciones hablan desde la infancia, una infancia triste y es con la música que le llegan los recuerdos, es la música la que activa sus recuerdos. Esto me hizo pensar en la memoria como arte y el arte de la memoria, un juego de palabras que de alguna manera da cuenta que esta reparación simbólica es arte-sano de la mente, el cuerpo y el espíritu de quien a traviesa experiencias de dolor.

Carta sinceridad es una canción que le posibilita activar recuerdos y "hay una parte de la canción que dice que hay un chico frio que le cuesta tanto abrirse con la gente y no demuestra sus sentimientos" y es así como se identifica Leo, un pequeño que le gusta estar solo. Sin embargo, estar aquí en la Institución le ha permitido relacionarse más y contar con un grupo de pares que no solo le han permitido ser hoguera sino ser sus amigos. "Hace poco sucedió el paro nacional en Colombia y Eduardo un amigo de la Institución se encargó de llamar a Derechos Humanos porque habían averiado la estación que estaba frente al hogar ya que querían quemarla, estábamos en medio, había gas lacrimógeno, y los niños más pequeños ya estaban lagrimeando por el efecto del gas, por esa razón Eduardo llamo a Derechos Humanos para que enviaran policías y se dieran cuenta de que aquí estaba una institución, fue un momento en el que todos nos solidarizamos y nos unimos para ayudar (...) en este momento fui consciente que aquí estaba mi verdadera familia".

El siguiente relato cuenta la historia de Sara López, una mujer que se autonombra como sobreviviente. La única mujer joven con vivencia de abandono que pude entrevistar debido a la dificultad en el acceso a las Institución de Protección femenino, situación que indica implícitamente estructuras complejas de relaciones de poder y de género. El relato de Sara es el más corto de todos los relatos que podrán leer, esto obedece a situaciones complejas que por decisión de la participante no pueden ser explicitas en lo que aquí se comparte; sin embargo, su caso nos permite comprender de manera interseccional cómo la memoria es atravesada por el

género, la política y las relaciones de poder, conflictos que hacen parte del análisis de lo que es la memoria colectiva e individual.

1.2. A la muchacha que fui

Sara López es una mujer mestiza, con ascendencia indígena y afrodescendiente, viene de una familia materna un poco conservadora y de una familia paterna de cafeteros. En su relato indica que su historia de vida está marcada por mucho dolor [aunque comparte las experiencias no desea que aquí sean señaladas] y que desde muy pequeños trabajan para apoyar a la economía del hogar. La escasez, la pobreza son rasgos con los que dice, su familia se identifica porque siempre vivieron carencias, las cuales ocasionaron en el tejido familiar muchas heridas y rupturas en sus vínculos que de generación en generación marcaron abruptamente rompimientos en las relaciones incluso de convivencia.

En su relato, comenta que debido a todos los momentos complejos que la familia tuvo que afrontar, ella fue una de las más afectadas porque es la familia de su madre quien se dedica a su cuidado y crianza una vez su padre decide abandonarla a ella y a su madre. Sara considera que todo esto ha hecho de ella una mujer que se adapta fácilmente a los cambios, una persona alegre, extrovertida, respetuosa, amable, que le gusta ayudar a las demás personas. Siente que sus ganas de ser perseverante la hacen una persona apasionada con la vida.

Desde los cinco años de edad transita en las instituciones del ICBF y ha tenido la oportunidad en estas trayectorias de vida de habitar hogares sustitutos con familias de acogida que temporalmente le brindaron un acompañamiento lo que para ella ha sido decisivo en la formación de su identidad y carácter personal "...mis recuerdos, mi persona, eso que soy en identidad se lo debo a este proceso, al poder haber tenido la oportunidad de estudiar y formarme aun estando institucionalizada, aun estando en un estado de depresión (...) la educación y el cuidado me han sacado adelante" (Entrevista realizada a Sara López, Enero 23 de 2022).

Si bien, para Sara los hogares de protección han sido el refugio y la oportunidad para continuar con su proyecto de vida, es consciente que su agencia responde a lógicas del Estado debido a que cada joven que llega representa un presupuesto "...esto no lo entendí, hasta que pude entrar a la universidad a estudiar administración de empresas (...) pude comprender que existen voluntades para ayudarnos integralmente, al final solo somos el expediente o uno/a más de los que pasamos por ahí, aunque reconozco que el apoyo para que estudiemos es lo que marca la diferencia (...) la universidad es el campo de libertad que sueña cada joven del sistema de protección, allí nos probamos asimismo y podemos hacer nuevas conexiones con unos otros "

El acercamiento con Sara me posibilitó comprender cómo las cuerpas de las mujeres son atravesadas y silenciadas por múltiples expresiones de violencia, me atrevería a decir que nos convertimos en presas políticas de distintos escenarios donde nuestra participación, nuestra voz sigue siendo silenciada. Pareciera que no solo las juventudes como "categoría" social sufren múltiples emancipaciones, sino la mujer misma por ser mujer. Es una lucha diaria en las que formamos trincheras de resistencia para pertenecer, para que se nos reconozca, para que nos escuchen, para que nos permitan recordarnos y reparar nuestra propia memoria individual y colectiva, como mujer, como hijas, como madres, como abuelas, como tias, como hermanas, como mujeres cuidadoras. La memoria y el género son categorías que juntas dialogan la interseccionalidad de lo que son los espacios y las cuerpas, en este caso particular, en contextos sociopolíticos y culturales .

Jelin (2002) expresa que existen evidencias cualitativas que indican que las mujeres tienden a recordar con más detalle eventos o situaciones puntuales de sus experiencias de vida, a diferencia de los varones quienes pueden llegar a ser más concretos al momento de recordar. Para Jelin es una forma racional y política que obedece a la expresión de sentimientos que es más marcada por las mujeres. Aunque, el relato no evidencia en detalle algunas experiencias si coincido con lo que expresa la autora porque cuando Sara hacía mención de su familia, especialmente de las mujeres de sus generaciones la narrativa se orientaba hacia el rol que socialmente se le ha adjudicado a la mujer desde el cuidado y ese espacio privado que es el hogar como núcleo de socialización primario, el cómo hacer públicas sus memorias se vuelve

mucho más complejo por lo que implica el lugar y las violencias que desde el género les atraviesan.

No es casualidad la dificultad para el acceso a las Instituciones de Protección en el que el ICBF acoge mujeres, me atrevería a decir una falta de democratización de los espacios que no posibilita superar el vacío traumático creado por la represión que de manera implícita estos espacios donde la mujer no es más que una portadora de memoria y de verdad; performatividad simbólica que no solo tiene una carga ética sino política poque narran, concilian y analizan sus ciclos vitales (Jelin, 2002).

Es sabido que cada experiencia de vida es contada y atravesada por el lenguaje manifiesto en el pensamiento, las formas de habitarlo y de narrarlo. Es así, como el siguiente relato nace de la escritura creativa de Luis, un joven perteneciente a las Instituciones de Protección, su relato guarda mucho significado para él, porque no solo cuenta la historia de lo que ha sido su transitar, sino porque ocupó el primer lugar en el concurso de relato autobiográfico breve, organizado por la Universidad Autónoma de Occidente desde el año 2018. En principio, fue el primer acercamiento a una estrategia de escritura y de lectura que buscaba contribuir al desarrollo académico e identitario; sin embargo, para Luis se convirtió en la posibilidad de seguir tejiendo desde adentro con palabras su historia de vida, "mis historias de vida, porque son muchas como el hijo del mundo que soy".

1.3. Nada que perder

"Cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad de un solo momento: el momento en que el hombre sabe para siempre quién es". Jorge Luis Borges

Mamá nunca se fue —No estuvo. Pienso desde mi cama ajena en la Institución San José. Hará unos ocho años ya desde que yo resido aquí, y unos diecinueve bajo el amparo del ICBF. ¿Mis padres? Bien, no lo sé. Mamá nos montó en un taxi hace veinte años y nos llevó a un lugar lejos de casa para siempre. ¡En serio! No la volvimos a ver. Desde ese día 'Bibi' y yo no hemos vuelto a fracasar. 'Bibi' es mi hermano menor de 18. Él no sabe pronunciar la 'r' y antes tampoco sabía decir la 's'. Ahora estamos separados, yo por el sector de La Luna y él en La Buitrera. Todos

los lunes, en plena clase de la universidad, me timbra para saludarme. Lo curioso, y que me sumerge en un estado de reflexión, en cierto modo, sempiterno; es que la recuerdo. Yo tenía cuatro, y aún yacía en mi memoria la imagen lúcida del rostro de mamá. Ahora, casi veinte años después, debo pararme frente al espejo y encima de mí, imaginar ese rostro que cada vez se hace un lugar más entre las cosas que se olvidan.

Así es como recuerdo todo; un relámpago en mi interior que de cuando en vez se abre paso en este, mi presente austero y relacionado —sin querer—, con una vida trágica y lastimera. La vida de mí —mi vida— y la de Bibi, que aparte de ser el único vínculo familiar que no se fue, también es mi vida, y yo la suya: ambos, una.

Eso es todo; no tengo nada que perder. Un gato ajeno que se coló en mi casa del Estado, al igual que yo, viven cerca de 80 niños y jóvenes que no entienden su presente, y que tampoco tienen nada que perder, pero que igualmente se la juegan toda por conseguir qué. También tengo una educación superior, en una universidad que me paga el Estado. Sí, por no tener padres a los qué. Y eso no me preocupa en lo absoluto. Si lo hiciera, perdería demasiado.

Acá, en San José, como en muchos lugares del ICBF, los niños entran tristes. Los he visto cruzar la puerta, desprovistos de una mano guía —los he visto—, en sus caras traen la tristeza de su casa: el rechazo. Acá, como en muchos lugares, los niños juegan solos, guiados por su instinto, desoídos por quienes, sin razón aparente, decidieron dejarlos a merced del destino: su propio destino. Acá, los jóvenes entienden, queremos entender, que salir adelante sin una familia es posible.

No sé si me entiendes. "Mamá" —para mí— es la palabra que simboliza el amor en otros; el amor y una casa. El otro día, en el bus, un hombre calvo se sentó al lado mío y empezó, sin previo aviso, a cuestionarme acerca de la universidad, de lo mucho que anhelaba volver a estudiar. El hombre, ansioso, miraba alrededor como buscando entre la multitud atiborrada, luego me habló de su familia, y del mejor apellido del mundo: "Pérez", me dijo. Preguntó por el mío; luego dijo que yo era un hombre fino, de esos que van a la universidad sin preocupaciones y no tienen dolores. Lo sorprendente es que el hombre, al enterarse de la soledad

en mi nombre, carente de segundo apellido, se sobrecogió y sin preámbulos se corrigió: "Pensaba que era la persona que más había sufrido en este mundo", dijo riéndose, observando por la ventana la construcción de una vía sobre la Cañasgordas que, aparte de extender nuestro viaje, le causaba curiosidad. "En dos años ya terminan todo esto", me dijo, como si las premoniciones en su caso dieran cuenta de algún tiempo esperado; entonces le pregunté cómo se vería en dos años, a lo que respondió con una sonrisa: "Con cabello, es mucho lo que he sufrido".

Como esa, podría contar muchas historias. Un día, 'Bibi' ya estaba grande y me preguntó por nuestra madre. –Dónde está—, me dijo. Y yo, ausente a una respuesta justa, porque los hermanos menores son muy inteligentes, le dije que no sabía. Ambos hicimos la promesa de, una vez hubiésemos terminado nuestros estudios superiores, reconstruir nuestro árbol genealógico. 'Bibi' y yo nos vemos los domingos. A él le gusta la música y el deporte. A veces, cuando el desespero nos aleja, y los domingos sin dinero rompen el curso de nuestro vínculo —único vínculo—, lejano pero afable, 'Bibi' y yo nos abrazamos fuerte y nos hablamos al oído. Él me dice que todo está bien, y yo pienso que sí. A él, los 18 (años) le han caído bien. Ha aprendido a amenizar situaciones problemáticas y me habla de Bradbury con la emoción y la llamarada encendida de quien lo descubre. Te amo, le digo siempre, prolongando el abrazo.

Los hermanos de crianza son más de cien, pero con los que inició la travesía fueron: Moisés, Verónica, Angie y Dayana —que fue adoptada por una familia italiana—, Cristian Solís y Sandra, que ahora vive sola. Y muchos que, como todo, solo han sido de paso: hoy son unos, mañana otros. Hoy te llaman para decirte que alguien terminó muerto, o en la calle, y mañana te suena el teléfono para avisarte que 'Bibi' quemó la ropa. O que estuvo inmiscuido en asuntos juveniles de alto riesgo, asuntos de película. Pero bueno. Eso es casi que el final de todo esto, porque 'Bibi' ya no es así. Ahora me habla de metas y me insiste en querer buscar a nuestra madre. Eso es todo. Nada que perder, sino una oportunidad para ganar sobrellevando la vida así: Muchas madres de crianza, muchos hermanos, lágrimas, violaciones, rompimientos y más rompimientos al corazón de un niño que a los siete años deja caer a su hermano, enseñándole a caminar. ¿Y sabes cuándo supe que 'Bibi' estaría para siempre? En Bambi, el primer hogar al que nos llevaron, donde nuestra madre, drogada —según Mercedes, directora en ese entonces

de la Institución para párvulos—, iba a visitarnos, y a entretenernos con el títere de Conavi que tanto nos gustaba, y que desapareció cuando menos lo esperamos, como la imagen de Sandra, que solo su nombre nos dejó, junto con un vacío en el recuadro que dice "Padre" del registro civil. Supe que 'Bibi' estaría para siempre conmigo el día que, llorando por haber dejado caer el jugo, me extendió sus manitos para compartirme el suyo, te lo juro, él aún no caminaba y era gordo, hinchado como un globo.

Ahora es alto y musculoso. Vive lejos.

que sí se puede.

Para nosotros, los hijos del Estado, salir adelante representa un cargo mucho más emotivo. Nadie reconocería el fracaso tan bien, al punto de nacer con él y durante su formación defender en silencio su condición de abandono. Como yo hay muchos que a diario se levantan a enfrentar un mundo que les recibió de un totazo, como quien salta sin conciencia buscando aliento en el proceso, queriendo atrapar los mejores momentos de una vida desprovista de ellos, aferrándose con vehemencia de un aire impuro, poluído de abandono y que nos remata contra el suelo al aceptar nuestra verdad. La única que conocemos, el legado de una familia disentida con nosotros, quienes, al final, hacemos una sombra de ella.

Algo ínfimo.

Bueno, ahora que ya sabes de ellos; los jóvenes que hablarán de su pasado como un síntoma que alimentó sus ánimos de superación y de querer ser su mejor versión —gente capaz de actuar bien—, ellos están acá, en la Institución San José, de este lugar egresó Apolinar Salcedo Caicedo, único alcalde invidente que ha tenido la ciudad, quien, para gobernar, contaba con un mapa mental de todo Cali. ¡En serio! La historia se ha vuelto un remoto recuerdo del actual director, Antonio Valencia, quien escarba en su memoria para recordar: recordar a los chicos

Cuando entré a la Universidad Autónoma para estudiar periodismo, aún no tenía claro lo que quería. Había hecho un semestre en la Escuela Nacional del Deporte y había decidido cambiarme de carrera por motivos personales. El maestro Gerardo Quintero, quien en un principio destruyó mis textos por ser muy narrativos, debido a la influencia de los talleres de

escritura creativa a los que asistí gran parte de mi infancia, me inmiscuyó en el periodismo enseñándome el valor del dato y el equilibrio que se logra al tener imágenes. Un día, escuchando 'The Hard Times', de Ray Charles, me dijo que esa canción le había servido para sobrellevar los momentos duros de su vida. Ahora, cada vez soy menos ajeno a mí y a las cosas que me rodean. Mi hermano menor me llamará mañana y, motivado me hablará con determinación de lo mucho que ansía entrar a la universidad, conocer, aprender y, al final, interrumpido por una voz lejana para mí, se despedirá y me dirá te amo. Eso es todo. Por: Luis Yurgaki.

El abandono como expresión de la violencia simbólica en su conjunto de pensamientos y emociones, a menudo inconscientes en nuestros cuadros de memoria cuyos recuerdos diría Valcárcel (2010) se disputan con el perdón y el olvido. Los distintos avatares en los que se configura la memoria como proceso se configuran en geografías de memorias demarcadas por las experiencias de placer y displacer donde el principio de realidad me atrevería a decir no es marcado por la realidad social dada sino por los discursos sociales manifiestos en la oralidad y las relaciones corpo-sensibles que marcan el coste de la memoria y por ende del recuerdo.

Continuando con las narrativas compartidas, a continuación podremos acercarnos al relato de Vida de Juan David, un joven de 23 años de edad, quien se encuentra en proceso de formación en Comunicación Social y Periodismo, se caracteriza por su liderazgo y capacidad de agencia en procesos comunitarios. En la entrevista fue muy extrovertido y generoso compartiendo sus experiencias de vida, igualmente muy propositivo en el taller de escritura. Su relato nos permite evidenciar cómo la reparación de la memoria simbólica es un proceso continuo diría yo inacabado de encuentros y desencuentros con el pasado. La palabra se va sanando en el momento en que se vuelve verbo y el tejido del relato se transforma, lo corpo -sensible transita el dolor y circula ante la aceptación, el perdón y el olvido.

1.4. Repar[ado] para sembrar

Juan David Vivas es un joven de 23 años de origen indígena, su nombre está compuesto por los dos apellidos de su madre, debido a que su padre nunca respondió por él. Siempre lo han llamado por su segundo nombre, pero hasta la fecha hermanos de la Institución y amigos de la

Universidad le dicen David, pero realmente le gusta más que le llamen August, siempre le ha gustado ese nombre.

August cuenta que realmente no es un hombre de ciudad, que viene del campo, un pueblo llamado San Salvador: "allá todos somos del mismo color, como indígenas, mestizos, allá no hay ningún blanco ni ningún negro" (Entrevista realizada a Juan David Vivas, Diciembre 24 de 2021), resaltando que aunque se reconoce como indígena – mestizo no pertenece a ningún grupo étnico.

Para August, la comunidad siempre es y ha sido "su hogar, su lugar de pertenencia". Comentaba en su relato que no era necesario salir de ese espacio a no ser que se requiriera comprar mercado o medicina que no encontraban allí. Geográficamente se encuentra a una hora del municipio de Restrepo Valle del Cauca, sector que se caracteriza por sus zonas montañosas y siembras de café y piña. August recuerda que en su comunidad no contaban con servicio de telefonía y ésta, también era una de las razones por las cuales debían desplazarse muchas personas de su comunidad al municipio de Restrepo: "recuerdo que solo había una cabina para hablar por teléfono, y cada vez que alguien llamaba le mandaban a decir a la persona que la estaban buscando (...) como en el pueblo todos nos conocíamos era muy fácil localizarnos".

La memoria se construye con los otros y lo otro y en esa medida se ritualiza desde cada experiencia que se configura en nuestros marcos de memoria. De esta manera, no es fortuito en los relatos encontrar pequeños detalles de determinadas vivencias, por ejemplo, las novenas realizadas en cada diciembre, aquí la comunidad se congregaba según narra August, para ayudar y hacer la comida de todos: "éramos unidos y entre todos ayudábamos (..) unos tenían cerdos, otros cultivos de frutas y verduras y esto nos permitía no tener que salir a buscar nada afuera, solo lo estrictamente necesario".

Recuerdo, dice August, " me levantaba a las cuatro de la mañana a tomar un vaso de agua panela para después salir a trabajar", cuenta que siempre había una persona que se encargaba de llevarles el almuerzo y después la comida a la zona de campo, aquí trabajaban la tierra; "No teníamos un horario pues dependía del trabajo que se fuera presentando". En lo que respecta

a su grupo familiar primario, August cuenta que tiene un hermano mayor de 25 años de edad, ambos de diferentes padres, pero ninguno de los dos asumió la responsabilidad dejando desprovisto de todo cuidado y crianza. Razón por la cual, su madre es quien siempre estuvo ahí, manifestando que gracias a ella sus historias de vida cambiaron: "ella quiso cambiar nuestra historia porque si ella no hubiese querido hacerlo no se arriesga a buscar una oportunidad en Cali y yo no estaría dentro de la Institución, seguramente estaría en el pueblo cortando caña".

Cuando su madre llega a la ciudad de Cali, inicia como empleada del servicio doméstico, su interés siempre fue mejorar sus condiciones de vida para sus hijos. August señala que gracias a los esfuerzos de su madre ha logrado un cambio social en él y en su entorno: "creo que el poder estudiar mi carrera de Comunicación Social y Periodismo se lo debo a mi madre y a mis abuelos que siempre me decían que para llegar a viejo se debía consultar, y consultando llegaba al lugar que quisiera". August ingreso el primero de octubre del 2007 a la Institución San José, pero a ICBF ingreso cuando solo tenía 6 años, solo ha transitado por tres Fundaciones de acogida. Desde que él tenía 4 años, señala que las vivencias diarias eran diferentes, debido a que unos días asistía a la escuela y otros a trabajar. Siempre tenía algo por hacer aunque aquella época haya sido desafortunada. En principio por el maltrato recibido por su madre sustituta y en segundo por el abandono que tuvo que vivenciar.

"Siento orgullo de recordar todo esto y saber que pude salir adelante, porque de alguna manera tuve una oportunidad que aunque al comienzo odié hoy por hoy es lo que me identifica como el hombre que soy" En su narrativa, aclara que no es una historia que le guste re-crear y que no es usual que la comparta, pero que siente la confianza de hacerlo y es por ello que cuenta que su llegada al ICBF en principio fue dolorosa por la forma en la que se presentó pues siente que lo arrebataron del seno de su madre desconsideradamente, "Pobre mi madre al pensar que al llegar a Cali todo iba a cambiar, pues su única intención era trabajar para sacarnos adelante".

"Mi madre llega a trabajar como empleada del servicio doméstico a casa de la señora Berta Rodríguez, quien le brinda no solo un trabajo sino un hogar a mi madre y en aquel entonces a mi hermano, cinco años después nací y junto con el hijo de la señora Berta nos convertimos en

los hijos de la casa, un lugar que nos dieron a mi madre, a mí y a mi hermano, convirtiéndose más adelante en mis padrinos de bautizo". Desde ese entonces, relata que se comenzó a formar esa "otra familia", que aunque no era por consanguinidad si la ha considerado su familia adoptiva.

Un día su madre enferma y las crisis cada vez eran más complejas: "mi madre era esquizofrénica, esta enfermedad es heredada de mi abuela (...) fue muy doloroso ver que ya no podía ni comunicarse". Cuenta que su madre empezó a olvidar poco a poco, al punto de perder la noción del tiempo, a excepción de que tenía dos hijos. "siempre fue buena con las matemáticas, recordando números de celulares y direcciones, eso nunca lo olvido". August recuerda que en una de sus crisis llegó a casa preguntando por él y su hermano mayor José Manuel, pero ninguno de los dos salió porque sabían que tenían que esperar, ya que ella estaba un poco "eufórica"; en vista que no los halla, sale desesperadamente a buscarlos en la casa del frente de una vecina que no desconocía el estado de salud de su madre. August cuenta que no fue un momento acertado ni la persona correcta, ya que su madre debido a la crisis lo único que le dice en estado de angustia es que a sus hijos los tenían secuestrados. La vecina ante esta situación no se percata de corroborar la información, aun sabiendo el estado de salud de la madre de August que aquella casa que mencionó no era más que su lugar de trabajó y a la vez su único hogar.

Así que llamo al Centro Zonal de Bienestar Familiar el Trébol y en ese momento llega una patrulla del ICBF para quitar la custodia de August y José Manuel. "Recuerdo que solo estaba llorando junto a mi hermano, la señora Berta intervino y explico que estábamos ahí porque nuestra madre estaba pasando por una crisis de esquizofrenia, que ese era nuestro hogar porque ella allí trabajaba. Sin embargo, todo fue en vano porque a mi madre se la llevaron a un centro de salud mental y a nosotros a lo que iba a ser nuestra nueva casa (...) la señora Berta pidió que nos dejaran con ella pero como no era un familiar por consanguinidad no era legalmente permitido".

Nunca supo de su padre, años más tarde se enteró que tenía otra familia con la cual se había radicado en la ciudad de Bogotá, nunca ha podido tener una relación ni manera de comunicarse.

Razón por la cual, no tuvieron más opciones que transitar en los hogares de Bienestar ante la ausencia de redes de apoyo familiar primario. August narra su primera experiencia en el hogar de paso, realmente fueron meses de mucho maltrato y violencia: "mi hermano no la paso tan mal como yo porque él prácticamente no mantenía en la casa, porque si tuvo la oportunidad de que lo vincularan a una escuela, en cambio yo la pasaba todo el día con mi madre sustituta y ella me golpeaba a tal punto de ponerme corriente, mi cuerpo estaba muy marcado, quemado y psicológicamente estaba muy afectado (...) siempre me dio miedo hablar y cuando iba mi defensora de familia, la señora me maquillaba los moretones".

August considera que esta experiencia lo marco en su vida, pero que procura no revivirla para que no estropee su presente, expresa que pese a los maltratos que vivencio es una persona noble y con vocación de servicio: "no tengo corazón para dañar a nadie, al contrario me gusta ayudar, ser un líder social".

La salud mental comunitaria debería reconocerse desde la pluralidad cultural y la interseccionalidad de género, cuando escuchaba a Juan David me cuestionaba como la salud también se concibe desde patrones heteronormativos que ubican la salud, principalmente el de las mujeres desde el delirio, la histeria y otras categorías en las que se nos ha relacionado con estados de "locura". Aunque el proyecto de investigación no se concentra en un asunto que compete a la psicología y sus distintas formas de intervención en lo social, si me lleva a reflexionar sobre la memoria como un campo que puede volverse no saludable ni de bien-estar cuando en los discursos históricos y practicas sociales se han vivenciado desde múltiples violencias. Lo que podría ubicar a la memoria simbólica en un campo de la salud social no relacionada con la enfermedad en sí, sino con procesos no sanos que conducen a los y las sujetos/as sociales a convivir en espacios relacionales, me atrevería a decir ,"enfermos". De ahí que, resulten tan importantes los entornos de co-cuidado y autocuidado en los procesos de reparación incluso de reconocimiento identitario precisamente porque no se desarrollan en solitario.

Continuando con estas aproximaciones a las memorias, quiero señalar que el relato que se leerá a continuación se presenta inicialmente en tercera persona, puesto que el joven participante

llamado Juan decide que sea la investigadora quien lo narre; sin embargo, al final decide poner en sus propias palabras con lo que finaliza su historia. Es por esta razón, que lo encontraran en dos tiempos y números gramaticales distintos.

1.5. Contrastes

Juan es un joven afrodescendiente de 25 años, quien se considera una persona que puede aportar desde lo que tiene y también ser un líder dentro y fuera de la Institución de Protección. Señala que le gusta crecer de manera integral y aunque no hace parte de ningún grupo étnico se reconoce como un hombre afrocolombiano cuyas raíces son fortalecidas de su lugar del cual es oriundo: el municipio de Tumaco- Nariño, un lugar perpetuado por el conflicto armado que lleva a su familia a un desplazamiento forzado a causa de guerras internas por despojo de su territorio.

Cuando llega a Cali con su familia de origen, deben asentarse en el sector del Distrito de Aguablanca, lugar reconocido por el numeroso grupo de personas afrodescendientes e indígenas que llegan por cuestiones de conflictos armados, desplazamientos y abusos de violencia estructural. Cuenta que anteriormente se llamaba Juan, pero una vez llegan a la ciudad de Cali, su madre decide cambiárselo por Fernando, aunque reconoce que muchas personas aun lo llaman Juan le gusta nombrarse así.

Juan admite que se le dificulta reconocerse dentro de la cultura afrodescendiente, pero que el proceso de formación que ha construido en la universidad le ha permitido acercarse a otros procesos de sensibilización y concientización identitaria, incluso lo ha llevado a reconocer que existen distintos tipos de comunidades negras, por ejemplo las ubicadas en el Chocó y en Tumaco. A los 4 años vivían en una vereda de Tumaco, que quedaba a las afueras y se llamaba Tangarial, había una guerra difícil y las balas arropaban el territorio, "se vivía con mucha precaución, a la defensiva y con miedo" (Entrevista realizada a Juan Cabezas, Diciembre 24 de 2021).

Relata que la convivencia en su municipio era densa debido a las intimidaciones por grupos al margen de la ley. "Cuando mi madre trabajaba me quedaba con mi abuela y fue duro el proceso

de dejarla porque mi abuela fue la única que no quiso dejar su territorio". Desde entonces rompe el vínculo con su familia y decide irse de la casa, Juan llevaba alrededor de una semana en la calle, la policía lo encuentra y lo traslada a una estación de policía e inician una ruta de atención con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar el cual interviene para que sea acogido en una casa sustituta que se convierte en su hogar temporal y le brindan cuidado por un mes y tres semanas. Luego es trasladado a la Institución San José y desde entonces forma parte del ICBF, actualmente se encuentra en la modalidad de preparación para la vida independiente.

Juan cuenta que el apoyo psicosocial dentro de la Institución de Protección es distinto a las demás Fundaciones, ya que en la Institución en la que se encuentra los jóvenes son más unidos y no han llegado a caer en las drogas, ni en abusos por parte de quienes acompañan el proceso, situación que si se presenta en otros hogares de paso. "Aquí me siento seguro, anteriormente teníamos la opción una vez se egresaba de prestar el servicio militar o hacer como mínimo una carrera técnica, hoy día tenemos la oportunidad de ir a la universidad y gestionar nuestra salida es mucho más digna".

"Cuando llego a la Institución de Protección, me doy cuenta que ya había convivido anteriormente con más jóvenes, el equipo me recibió muy bien y me involucraron en ese momento en sus dinámicas, recuerdo que estaban viendo la película de Spiderman y después empezaron a jugar futbol y me invitaron". Juan expresa que siempre veía pasar a una señora que recogía la ropa y empezó a preguntar a sus hermanos de casa [tal como él los nombra] quién era, respondiendo que era la ama de casa y había que respetarla, colaborarle con el oficio, a lo cual poco a poco se fue acostumbrando. Con los profesores siempre ha tenido una buena relación, aunque no niega que en un momento lo sancionaron, pero en aquel entonces considera que era normal al ser un niño, algo inquieto y aun con mucha rabia por todo lo que había tenido que vivir.

"recuerdo que cuando me ofrecieron la oportunidad de estudiar quede algo sorprendido porque no esperaba poder continuar con mis estudios, anteriormente lo hacía medio tiempo y realmente dedicarme de lleno a mi proceso fue muy reconfortante porque siempre cuide de mis hermanos y no me dedicaba tiempo para mi" Juan tiene 4 hermanos de los cuales él es el mayor,

en ese momento sus hermanos eran muy pequeños, y le tocaba cuidarlos, hacia las veces de madre y padre, "llegar al ICBF realmente fue un alivio".

Juan ha logrado vincularse en los espacio recreativos y culturales de la Institución ya que ha sido muy fácil porque este espacio como hogar tiene como filosofía ayudar a que los jóvenes crezcan de manera integral, un profesor es el encargado de llevar un acompañamiento recreativo en la parte cultural, y es el mismo que se encarga de vincular y resolver esa ruta, para que los jóvenes poco a poco se vayan conociendo y relacionándose con más personas y así de manera paulatina realizar otras actividades. Juan dice que de su padre no sabe mucho, "desde que nos separamos no he tenido contacto con él, pero me cuentan que vive en Tumaco y que es taxista, y eso es lo único que sé".

Juan comparte que cuando le dijeron que él iría para su casa, nunca imagino que una Institución de Protección lo seria. "Yo nunca revisé mi historia, actualmente muchos no lo hacemos, pero los de psicología y trabajo social si nos mantienen monitoreando y nos explican en qué vamos mejorando, todo eso se hace a través de un formato (...) nosotros aunque si tenemos acceso a la carpeta, incluso fui y la busqué, en ella decía la fecha en la que ingresé; sin embargo como tal, la historia oficial solo es para manejo exclusivo de la parte administrativa del ICBF, son los únicos que tienen acceso a ella, nosotros no".

Juan recuerda que recién llega a la Institución, una profesora les llama "Hijos del Estado".

"No comprendía por qué no nos llamaba por nuestro nombre, poco a poco entendí que era normal porque pertenecemos a Instituciones del Estado (...) conversando con muchas personas les he contado mi historia, dónde vivo y cómo es el proceso, y me preguntan que si todavía eso existe. Hay mucho desconocimiento del lugar, de lo que es esto, hasta de los vecinos. Pero reconocerme como "Hijo del Estado" si me regresó la conciencia de recuerdos que no tenía tan innatos (...) cuando tenía 18 años tuve una reunión con el director y menciono que nosotros ya éramos "Hijo del Estado" y que siempre tendríamos una ayuda".

Juan haciendo conscientes los recuerdos escribe...

Cuando me vinculé al Proyecto Sueños, al principio no sabía ni qué estudiar, y no sabía del proyecto ni era consciente de que se trataba, pero me explicaron que era la oportunidad de escoger una carrera, porque lo que nos decían era que al cumplir 18 años nos tocaba decir adiós a la Institución, pero cuando me dijeron que tenía la oportunidad de escoger una carrera y en cualquier universidad, decidí ingresar a la Universidad del Valle, pero ahí descubrí que eso no era lo mío.

Sin embargo, lo que me favoreció fue el acompañamiento realizado desde la orientación vocacional, aunque reconozco que muchas veces no entraba a esas cosas porque prefería darle prioridad al deporte, soy muy bueno jugando futbol. En ese momento no estaba bien direccionado, no tenía planeado nada, ni llevar a cabo ningún proyecto. En lo único que pensaba era en cumplir la mayoría de edad, salirme de la Institución y trabajar, o irme a prestar servicio militar, pero mi plan no era estudiar.

Recuerdo que se me volvió a presentar la oportunidad y fue ahí cuando caí en cuenta que debía aprovecharla, me dije: tengo que dejarme guiar y también aprender de otros. Por eso cuando me llegó la oportunidad tuve que aprovecharla, pero tampoco había como ese acompañamiento constante, no tenía conocimiento de nada. Y luego influía mucho el cambio de personal continuo porque no había tanto acompañamiento, ya que no existía la misma confianza que se tenía con el personal anterior al actual. En mi proceso universitario para mí ha sido muy fácil porque yo visto a algunos de mis compañeros que realmente no tienen nada y que están ahí dando lo mejor en su carrera. A pesar de todo esto yo sigo teniendo contacto con mi familia y compartiendo con ellos también, esto más que nada lo veo como una medida alternativa a la situación que tuve que vivir por el tema del desplazamiento.

Cuando yo viví eso llegamos al Distrito de Agua Blanca en un retiro, no había ni casas y las que se veían estaban en mal estado, había mucha delincuencia también, actualmente mi mamá vive en comuneros por el tema del comercio, ese lugar está más o menos porque no hay tanto peligro, como es zona para el comercio todos los dueños se ayudan para evitar eso. Mi hermano el que sigue de mí se quedó con mi papá porque cuando tenía 4 años, nos separaron, él se quedó con mi papá y yo me vine con mi mamá, mi hermanito pequeño Andrés sigue estudiando y mi

hermana ya hizo su hogar, actualmente tiene 2 hijas. Y mis abuelos con los que me crie se murieron hace poco.

Todo lo que ha representado este proceso del ICBF en mi vida y con mi familia ha sido una oportunidad muy grande porque he aprendido demasiado, en cuanto a lo familiar me he hecho muy fuerte y ahora sé cómo tratar a mis hermanos en determinadas cosas, en la relación con mi mamá me ayudó mucho a escucharla y comprenderla, porque antes yo discutía mucho con ella y la relación ha mejorado mucho, la trato de manera diferente y eso cambio bastante con ella, porque uno a esa edad tiende como a reemplazar las figuras paternas, y como estaban los profesores aquí en la Institución siempre los veía como mis papás, porque a las personas que están aquí siempre les asignábamos un rol, por ejemplo, a las señoras que cocinan les decimos tías, los profesores son padres y los compañeros son hermanos y hermanas de casa.

Entonces puedo afirmar que, en lo personal me ha ayudado demasiado este proceso desde lo académico y lo personal, haciendo de mi un hombre integral, porque desde que llegué a San José tuve la oportunidad de estudiar y para mí lo ha sido todo. Para mi esta vivencia ha sido una bendición y me ha hecho muy feliz, pero también me ha hecho sentir triste porque no estuve para ver crecer a mis hermanos, creo que en otro tiempo me hubiese gustado estar más ahí y apoyarlos, estar con ellos y al igual con mi mamá, ella ahora esta viejita, pero me hubiera gustado estar en otro momento cuando ella era joven porque no la recuerdo de antes, pero estoy feliz de llevar a cabo este proceso por el cual estoy pasando y compartir con los demás jóvenes que también forman parte de la Institución de Protección porque los veo como mis hermanos y los quiero demasiado, a veces los abrazo y les digo que aquí estoy para cualquier cosa, y que aunque se vayan o se queden aquí, ellos son mi familia.

Yo me reconozco como un joven negro, pero como tal no me identifico como afrodescendiente porque desconozco ese tema, de hecho, en la universidad matriculé una materia que habla de estudios afrocolombianos y se llama historia del pacífico afrocolombiano, porque al no tener idea debía meterme para aprender, cursando esta materia me sorprendí mucho y quedé aterrado, con las historias de la esclavitud, me sorprendí mucho. Yo recuerdo que en muchas ocasiones le preguntaba a mi mamá sobre los rituales que hacían a los muertos, pero nunca me supo

explicar. Sinceramente yo no regresaría a Tumaco. Recuerdo que tenía una profesora que decía que realizáramos las prácticas académicas en este lugar pero no quiero volver ahí, ya que implica recordar a los jóvenes y a las personas, en su lucha por vivir y eso también se ha convertido en mi lucha para no perder mi memoria.

En el 2021 se presentó lo del paro Nacional, fue un poco difícil para nosotros los más grandes, puesto que era tanta violencia la que había, que nuestra única preocupación eran los pequeños hermanos de casa, porque el conflicto realmente era al frente del hogar, puntualmente en la estación de policía, lugar que se encontraba rodeado y había como tres anillos de seguridad. Personalmente, yo estaba un poco preocupado por eso, porque para mí significo revivir la violencia en Tumaco, y al escuchar una bomba o una bala ese momento, me hacía recordar de unas escenas terribles, que me ponía sentimental, en shock y escuchar esos sonido fue doloroso.

Hubo mucha masacre aquí cerca, sobre todo en el puente que queda aledaño a la Institución, fue muy difícil, pero nosotros somos como una comunidad y lo que pensábamos era cuidarnos unos con otros, siempre mantener la calma y tratar de no comunicarle nada a los más pequeños. Porque la casa está dividida en tres partes, en una estamos los más grandes, en otra los de mediana edad y en otra los más pequeños y a veces nos inventábamos historias para distraerlos y jugábamos con ellos también, no les íbamos a decir sobre el conflicto que atravesaba Colombia, esto era para que no fueran a quedar traumados, de hecho estábamos pensando en irnos con los niños a otro lugar con tal de no exponerlos, aunque a muchos si los alcanzaron a trasladar a otros internados, todo cambio de verdad.

La memoria como campo de batalla atraviesa disputas en el momento que se busca verdad, el dialogo con Juan me hizo pensar en las memorias archivadas socialmente y en esas agendas ocultas que finalmente nos obligan a mostrar la cara amable y poco maltratada. Sin embargo, regresar a los espacios de memoria habitados por la ritualidad de la guerra implica pensar en que vivimos en un país violento, que ha normalizado estos abandonos sociales, y lo nombro como abandono social porque terminan convirtiéndose en conflictos huérfanos de orden sociopolítico cuya territorialidad atraviesa la ontología del ser llevándolo a un descentramiento con su identidad y con su lugar de vida, o mas bien del principio de vida, donde emana su ciclo

vital familiar y esas relaciones primarias de socialización y vivencia comunal, sobretodo en estos grupos poblacionales étnicos. La memoria y su recuperación también es racializada y por ende me atrevo a decir discriminada; razón por la cual es importante ubicarla y repararla geopolítica y socialmente.

Las siguientes narrativas pertenecen a los relatos autobiográficos producidos por Federico Sánchez y Carlos Valencia, ambos pertenecientes a la Institución de Protección. Actualmente, ambos se encuentran finalizando su pregrado académico con la expectativa de egresar de los hogares del ICBF y dar inicio a sus nuevos proyectos de vida.

1.6. Una nueva oportunidad

Mi nombre es Federico Sánchez, nací el 27 de junio de 1997, actualmente tengo 24 años. Podría decir que soy un joven tranquilo que no acostumbra a salir a fiestas ya que no me gusta el ruido; disfruto más de ir a las bibliotecas o a museos. Quisiera compartir mi llegada a San José, recuerdo mucho que fue en el mes de enero del año 2008, luego de haber llegado de mi antiguo hogar la Institución Scarpetta, no tengo claro el por qué llego al ICBF, todo ha sido muy rápido.

Recuerdo que tenía 10 años cuando me acogió el ICBF, recuerdo que me fue difícil acostumbrarme porque fueron 4 años que pude convivir con mi padre, disfrutaba de mi familia; sin embargo con el paso del tiempo comprendí que estando aquí en la Institución podría tener más oportunidades para salir adelante. Debo reconocer que mi padre y mis hermanos son un pilar fundamental en mi vida, pese a los conflictos que tenía con mi madre por sus problemas con el alcohol lo que ocasiona el inicio de los problemas intrafamiliares haciendo que mi madre nos abandone cuando yo tenía tan solo 7 años de edad. Aunque tengo conocimiento de su vida, no la busco para acercarme.

Mis hermanos aunque viven tranquilos, el más pequeño, de 22 años también vive aquí conmigo, de tres hermanos por parte de padre y madre. Todos institucionalizados, todos hijos y hermanos de la Institución San José. Mi hermano Leo desde los 7 años, yo desde los 10 años y mi hermano Álvaro desde los 11 años, quien actualmente ya se encuentra trabajando fuera de la Institución. Saber que la familia no puede solventar los gastos y que por esta razón nuestro hogar haya sido

otro no es fácil asumirlo, pero reconozco que fue lo mejor para nosotros.

Actualmente mi padre vive en el barrio San Bosco con una hermana, aquí en la ciudad de Cali. Debo reconocer que tengo una relación más cercana con mi familia paterna que con mi madre, ya que la familia de mi padre ha estado más presente en mi crianza y cuidado. Mi madre vive en el Chocó, zona del pacífico Colombiano. Para mí es muy importante recordar y no olvidar todas mis vivencias de la infancia ya que son momentos únicos en los que fui muy feliz al lado de mi padre y mis hermanos. Recuerdo mucho un momento que es muy bonito porque era Halloween y todos nos disfrazamos, eso lo tengo muy presente.

El estar aquí en la Institución me ha hecho una persona agradecida, el acompañamiento que me han brindado y las oportunidades que me han sido de gran apoyo ha hecho cambiar mis planes de vida. Anteriormente, mi plan era graduarme, hacer un tipo de carrera técnica en el SENA, ya que esto era lo más accesible. Hoy día con la existencia del programa para jóvenes universitarios "Alianza Estratégica Proyectos Sueños", la posibilidad es otra. Mi posibilidad ya es graduarme de una universidad. Creo que lo mejor que nos pasa estando aquí es que podemos estudiar, porque en lo personal es lo que me ha fortalecido durante todo este periodo de tiempo y sobrevivir.

Recuerdo que cuando estaba en quinto semestre, empecé a reflexionar mucho sobre mi proceso aquí en la Institución y comprendí que el esfuerzo de estar aquí ha valido la pena porque pude estudiar, porque fortalecieron en mi desde la academia lo que soy y puedo decir es mi identidad. El mayor beneficio que nos da la Institución es ese. Me dieron la oportunidad de explorar mis gustos, y aunque siempre tuve la determinación de lo que quería ser y hacer con mi vida, debo mencionar que fue gracias a este proceso con el ICBF que se pudo materializar.

Actualmente, estoy a un paso de egresar de la universidad, pues ya me encuentro en noveno semestre de Ingeniería Biomédica en la Universidad Autónoma de Occidente, una universidad privada de aquí del sector de Cali. Mi proyecto es concluir la universidad y enfocarme en llevar a la práctica todo mi aprendizaje para comenzar a laborar y así poder retirarme de la Institución. Aunque aún me hace falta un año para irme de aquí. Debo organizarme económicamente, buscar

un lugar para vivir y bueno tener estabilidad. En este momento me encuentro en un periodo vacacional de la universidad y tengo muchas ansias porque desde la pandemia no había estado en la modalidad presencial y ya para mí esto se me hace raro.

Me siento afortunado, porque anteriormente no existía el "Proyecto Sueños" y los jóvenes no tenían las mismas oportunidades que hoy por hoy se presentan ya que algunos jóvenes desertaban sin haber tenido la oportunidad de intentar su formación académica. Recuerdo que antes había jóvenes que se salían sin nada, sin derecho a algo. Recuerdo también que algunos jóvenes que salían de la Institución, lo hacían bajo presión, ya que la Institución los comenzaba a presionar para que comenzaran a buscar un trabajo para generar ingresos y de esta manera pudieran irse lo más rápido posible, gracias a Dios a mí no me tocó eso. Ahora, el derecho a la educación es otro, antes no. Al menos ellos no contaron con esa suerte. Algunos jóvenes que salían de aquí tenían un espacio seguro al cual llegar pero otros no.

Recuerdo mucho a un joven que salió y actualmente vive en Alemania por que se casó con una chica alemana que conoció en otro programa de futuros, mientras que otros jóvenes saliendo de la Institución cayeron en las adicciones y en cosas malas, es como un círculo del que ya no puedes salir cuando no tienes otras oportunidades. Por esta razón, considero muy importante hoy día, el acompañamiento dentro de la Institución por parte de las personas que nos acompañan (psicólogos, trabajadores sociales, formadores, cuidadores). A los jóvenes ya a cierta edad como a los 18 años, nos empiezan a decir que debemos proyectar nuestras vidas y poner los pies en la tierra, pues nos dicen que los jóvenes ya deben de proyectarse y poner los pies en la tierra, por eso nos guían; pero sinceramente las decisiones como tal las tomamos nosotros.

Por otra parte, es importante mencionar que la experiencia con los defensores de familia no es muy íntima ya que ese proceso se lleva más que nada vía telefónica, hay muchos que ni siquiera alcanzamos a conocerlos. Aquí, solemos nombrarnos Hijos del Estado, porque el Estado es quien nos ha estado brindando todas las oportunidades y se hace cargo de nosotros los jóvenes una vez llegamos a estas Instituciones de Protección. Aquí hemos vivido de todo, todos como hermanos de casa. Hace poco desafortunadamente se vivencio el paro nacional en Cali y la

Institución se vio un poco afectada, gracias a Dios no pasó nada grave, pero lo que ocurrió a los alrededores si impacto sobre todo en los más pequeños. Recuerdo mucho a Luis, porque fue quien estuvo dirigiendo a todos y a los jóvenes más grandes para que apoyáramos en el cuidado de los más pequeños, como la Institución está dividida por patios lo que hacíamos era traerlos como refugio a nuestro espacio. Desde entonces no ha sucedido nada fuera de lo normal, todo está tranquilo. Todos seguimos aquí en familia.

1.7. A[mar] abierto

Soy Carlos Valencia, nací el 6 de Julio del año 2000. No sé cómo iniciar contando mi historia, pero iniciare contando de dónde vengo. Mi madre estaba casada con un señor y tenía dos hijas mayores, la mayor tenía 31 y la otra 26. Mi madre cansada de su esposo decide engañarlo con quien es mi padre. Mi padre no sabía que ella estaba casada ya que ella le había dicho que era una mujer soltera, desconocía que tenía más hijos con otra persona. Cuando queda en embarazo de mi padre, se lo hace saber a su esposo y tiempo después en la ecografía al darse cuenta que sería un varón se puso muy contento porque sería su primer hijo hombre. Sin embargo, resulta que cuando yo nací era blanquito y ellos eran negritos, el señor se preguntaba por qué yo era blanco y ante sus dudas mi tío materno decide contarle al señor con el que "ella" estaba casada que yo no era su hijo, que yo era hijo de Hugo en ese entonces a mi padre le decían "Pantera".

Debido a esta situación, el esposo de la que dice ser mi madre, porque no puedo llamarla así, la empieza a maltratar mucho a causa de su engaño, pero ella su odio lo desplaza hacia mí y siempre me decía que yo tenía la culpa, que yo le había arruinado el matrimonio. Semanas después de lo ocurrido ella me intento vender en un hospital y mi abuela paterna al darse cuenta me recupera. Resulta que en ese momento de mi vida yo quede registrado con los apellidos de otra gente que no tienen nada que ver conmigo y ella volvió a mi vida cuando yo tenía siete años de edad.

Cuando tenía siete años de edad, ella decide regresar y me arrebata del lado de mi abuela paterna, mis abuelitos eran lo más importante para mí y lo que yo más quería en la vida, los amaba porque eran como mis padres y ella me arrebató del lado de ellos. Cuando "esa" señora me llevó, esa señora que me dio la vida porque no se merece decirle madre; me lleva a vivir con ella, fueron

muchos meses de maltrato y mala vida, yo ya tenía dos hermanos, uno tiene 21 casi la misma edad mía y el otro actualmente tiene 19. Cuando yo llegue a la casa de ella, me puso a vivir como un animal. Recuerdo que me ponía a dormir en el suelo mientras todos mis hermanos dormían en camas. Siempre me ponía a hacer el oficio de la casa y cuando no quería lavar la ropa de mis hermanos o hacer lo que ella dijera, me amarraba en un patio frente al sol y me ponía a ver cómo mis hermanos comían y a mí no me daba de comer.

El maltrato era severo, me pegaba siempre con un palo, me metía la cabeza en el sanitario, me decía que yo era lo peor que le había pasado en la vida, siempre me cortaba el pelo y me dejaba calvo porque ella detestaba que yo fuera calvo. De mis hermanos siempre fui el más inteligente, me gusta mucho estudiar y eso siempre le molesto a ella, no le gustaba que me fuera muy bien en el colegio y me rasgaba los cuadernos y todo lo de la escuela me lo dañaba, los profesores al darse cuenta, me empezaron a guardar los cuadernos en el colegio, pero ella una vez se dio cuenta y me saco de estudiar, porque no quería que yo siguiera estudiando y que fuera más inteligente que mis hermanos. Los profesores nunca hicieron nada.

Llego un momento en el que me había cansado de esa vida, en este momento de mi vida cuando las recuerdo siguen siendo muy dolorosas y solo me dan ganas de llorar, ya estaba cansado que me pusieran a aguantar hambre, que me pegaran, que me pusieran a dormir en el suelo como un animal. Cuando yo tenía 11 años recuerdo tanto que me mandaron a sacar a una perra y en una bolsita de plástico empaque ropa interior. Cuando abrí la puerta lo único que hice fue salir corriendo, estaba desnutrido y feo, me subí a un autobús y le dije que si me podía llevar a casa de mi abuela, solo quería buscar a mi abuela paterna.

Una vez llego con mi abuela paterna, me puse a llorar con ella y al verme en esas condiciones también se puso a llorar conmigo. Realmente estaba muy mal, recuerdo que me llevo al hospital y a medicina legal, porque tenía el peso de un niño de nueve años, realmente estaba muy maltratado, estaba desnutrido, pero por las condiciones en las que estaba tuvieron que reportar mi caso a Bienestar Familiar. Me echaron encima a Bienestar. Una vez llega el ICBF la culpan a ella de mi estado de salud, la citan y le ponen una denuncia, sin embargo logra aclararse todo y evidenciar que la persona que realmente me maltrataba era la que dice ser mi mamá.

El ICBF le quita la custodia, la denuncia y adicionalmente le prohíben que se me acerque. Cuando llega, porque la citaron y tenía que rendir cuentas, me dijo que yo era lo peor que existía, que yo era una chanda, y que deseaba que estuviera muerto, que era lo peor de la vida. Yo era muy niño y no entendía, preguntaba por qué ella me odiaba tanto, ya después cuando crecí me enteré de todo lo que pasó. Sin embargo, no olvido que Bienestar me quito del lado de mis abuelos, solo porque legalmente yo no tenía el apellido de mi papá biológico y ante la ley ellos legalmente no eran mis abuelos.

Cuando ingresé a Bienestar me iba muy mal porque no tenía a nadie, era muy inocente y no entendía muchas cosas, lo único que quería era estar con mis abuelos, entonces es cuando decido volarme del ICBF, me fui por primera vez de ICBF para buscar a mis abuelos. Cuando esto ocurre el ICBF me manda a buscar con la policía, porque me decían que lo más probable era que mis abuelos me tuvieran con ellos. Recuerdo que me dijeron que mis abuelos podían ir a la cárcel porque legalmente yo no era su nieto, entonces para que yo pudiera estar con ellos mi papá tenía que ir y reconocerme como su hijo, situación que nunca pasó porque estaba ofendido por lo que le hizo la señora que dice ser mi madre.

Mi verdadero papá es también una mala persona, nunca quiso ir a reconocerme, él tiene plata, tiene muy buena forma de vivir pero nunca se quiso hacer cargo de mí, nunca se quiso hacer cargo de la responsabilidad. Yo nunca pude estar con mis abuelos porque legalmente no era posible. Es por esta razón que decido irme de nuevo, y decido irme a vivir con un amigo, yo tenía solo doce años. Recuerdo que en ese momento conocí a un muchacho que tenía 24 y yo 12, él me dijo que me podía quedar en su casa, yo era muy niño, muy inocente y le creí. Cuando yo llegué a ese lugar lo que él hizo fue amenazarme, me decía que si no hacia lo que él quería entonces iba a matar a mis abuelos, les enviaba cartas de amenazas y me comenzó a prostituir, me comenzó a vender con gente, a veces los boleros que pasaban por ahí, esto no fue aquí en Cali, yo vivía en un pueblo que se llamaba Caicedonia Valle.

Siempre me prostituía y me obligaba a estar con hombres, me decía que si no me acostaba con ellos iba a matar a mis abuelos y que me iba a matar a mí, a mi abuela a cada rato le llegaban

cartas. Eso fue lo peor que me paso y fue muy horrible, me dañaron la inocencia y él me obligaba a drogarme, esto fue algo que me dejo muy marcado porque yo ya estaba cansado de que me violaran. Cuando cumplí los 13 años, estaba allá, 8 meses metido en esa casa. Recuerdo que una vez yo estaba tan cansado que yo decidí que me iba a escapar y decía: - si me van a matar pues que me maten - pero ya estaba cansado de esa vida. Una vez decido escaparme por el lado del patio de esa casa, había muchas plantas y esas cosas como rastrojo, y como yo tenía unos amigos de la calle, amigos que les gustaba la mala vida, mataban gente, se drogaban y todo ese tipo de cosas malas, decido ir en busca de ellos para pedir ayuda.

Una vez les cuento todo lo que me estaba ocurriendo, que me estaban violando que yo ya no aguantaba más, que estaba desesperado, recuerdo mucho que mis amigos Brandon, Alex y Sneider fueron detrás de ese hombre. Me acuerdo tanto que yo desde ese entonces tuve que huir, me tuve que ir para el Quindío, porque creía que Bienestar iba a ir otra vez por mí, pero tenía tanto dolor, mi vida me la habían dañado, mi inocencia, que lo único que hice fue entregarme a las drogas, estuve un año en la calle, consumí marihuana, cripa y me metía mucho pegante, consumí sacol, pegamento en bolsa, tenía la cara como si fuera un loquito porque mi vida no me importaba. Recuerdo que deje de creer en Dios, ¿Por qué tenía que creer en Dios cuando me había desamparado? ¿ Qué tan supremo es que había permitido que me violaran?

No solo fue lo que me hicieron, sino los padres tan horribles que me tocaron. Desde ahí empecé a crecer con rencor en mi corazón solo sentía odio, quería matar a cada uno de los hombres que me habían violado, quería matar a mi mamá y a mi papá. Cuando yo estoy en ese mundo de las drogas, una vez Bienestar vuelve y me encuentra, me lleva centro de rehabilitación y recuerdo que yo me fui de ese centro y se lo dije a mi defensora. Cuando le conté todo y por fin alguien me creyó descanse. Recuerdo que ella lloraba conmigo, me ayudo e hizo que me hicieran varios exámenes, para saber si yo tenía alguna enfermedad como VIH, Sífilis o Gonorrea, pero Dios es tan grande que nunca me llego a suceder ninguna enfermedad.

Recuerdo que no me gustaba ir al centro de rehabilitación. Mi defensora era una abogada y le agradezco mucho que me haya ayudado y sobretodo creyera en mí. Ella fue la única persona

que confió en que yo podía cambiar y salir adelante, estoy con ella desde los doce años y es afortunado porque en Bienestar hay quienes nunca ni siquiera conocen a su defensor de familia. No voy a negar que dejar el consumo fue algo muy difícil, cuando eres adicto es muy difícil luchar con eso, pero siempre fui buen estudiante y me aferré a eso. Mis ganas de salir adelante y saber que mi defensora confiaba en mi fue lo que me impulso. Empecé a estudiar, pero en mi aun había mucho odio y vandalismo, tenía muchas cosas de la calle, me gustaba pelear, lo único que nunca he hecho en mi vida es robar; pero si me gustaba usar navajas, golpear, era muy agresivo.

Realmente ahora recordando esto me doy cuenta que he cambiado mucho, ahora ya no soy ese niño maltratado soy más diplomático y respetuoso. Pese a todos los abusos que tuve que vivir, incluso en uno de los hogares de paso, mi tercer hogar. En ese lugar, un hogar del ICBF que quedaba en Buga había un profesor que le gustaba mucho abusar de los niños, una vez intento abusar de mí, él era muy racista, de hecho, yo tengo un amigo que se llama Leo, y ese profesor lo odiaba, porque odiaba a los negros. Siempre lo ponía a él a hacer la limpieza en las noches en la institución y desnudo, gritándole que hiciera aseo, que para eso era un negro. Recuerdo que en una ocasión a mí me dijo que yo era un maldito marica.

Siempre estaba alerta porque con ese profesor nada se sabía, recuerdo que una vez que nos puso hacer aseo yo estaba pensando solo en cómo matarlo si llegara a intentar sobrepasarse. Ese día yo me robe un cuchillo de la cocina de la Institución, él puso a Leo a hacer aseo, ese hombre era gordísimo, en ese entonces tenía casi 15 años. Nunca olvido que efectivamente intento abusar de mí y se me quiso tirar encima, entonces mi compañero Leo al ver que se intentaba sobrepasar le tiro una roca en la cabeza, cuando mi compañero Leo le pego con la roca yo saque el cuchillo y se lo enterré en una pierna y le empecé a hablar de manera violenta y con insultos, le decía que a mí nadie me volvía a violar, porque ya estaba cansado de que la gente me quisiera violar, que yo ya no era pequeño y ya me podía defender.

Resulta que llamaron a la policía y el profesor como era de esperarse mintió. Como estaba acostumbrado a abusar de los niños, a tocarlos, ya sabía cómo mentir y amenazar a mis hermanos

de casa. Una vez llaman a la policía, me dijeron que me tenía que ir para un lugar mientras hacían la investigación correspondiente para saber si él abusaba de los niños como yo lo señalaba, entonces me dijeron que yo me tenía que ir para un lugar que era para los niños que se portaban mal, eso fue muy molesto porque la policía dudaba de que fuera inocente, y por más que yo les decía que me dijeran la verdad, nunca me dijeron dónde sería trasladado y me llevarían a la cárcel de menores.

Recuerdo que luego me dijeron que sí, que si me llevarían a una cárcel, y me llevaron a una correccional que se llama el buen pastor que queda entre Buga y Palmira. Llegar ahí fue horrible porque a ese profesor no le hicieron nada y a mí me habían metido allá. Al principio cuando llegue la pase muy mal, pues las personas que estaban ahí me la hacían de problema por todo, me aventaban heces fecales al uniforme, me trasquilaron el pelo, me querían violar, pero yo no me dejaba. Resulta que me conseguí un novio que hizo cosas bonitas en mi vida, porque él también estaba en ese mismo lugar, porque junto con su papá mataron un hombre que les había violado a su mamá y la mató, este chico se llamaba Aby.

Cuando estábamos en la correccional de menores me dijo que si yo no me enseñaba a defender me iban a violar o me iban a convertir en su esclavo. Me toco a la brava aprenderme a defender, me toco aprender a sacarle punta al cepillo de dientes, porque si me tocaba picar a alguien para defenderme debía hacerlo porque era mi vida o la de ellos. Siempre guardaba todo en el sanitario, me tocaba quebrar tablas para sacarle filo a todo lo que podía, porque yo ya no me iba a dejar. Fue realmente muy duro, me tuve que apuñalar a cuatro hombres porque intentaron sobrepasarse conmigo, fue el proceso más duro y difícil en mi vida que había tenido. Dure un año allá, cuando logre cumplir el castigo ya iba a cumplir mis 16 años. Recuerdo que en ese momento de mi vida mi sueño era ser sicario, pensaba en matar primero a mi mamá, luego a mi papá y quería ver sus caras mientras les disparaba.

Mi odio creció tanto que solo pensaba en salir para vengarme, quería encontrar a todos los hombres que me habían violado y cortar sus genitales para hacérselos comer a cada uno, sin olvidar al profesor, a ese que por su culpa me había terminado de arruinar. Salir de la correccional y darme cuenta que encontraron culpable al profesor y a mí nunca me creyeron,

me juzgaron y hundieron más, no sano, no ayudo, ya para qué, si ya me había sucedido todo lo malo. A él lo condenaron a 15 años de cárcel, pero yo quede muy mal, quede con la conciencia muy sucia, me convertí en una persona muy fría, yo ya no quería nada en la vida, quería solamente matar y vengarme, sentía que mi vida ya no tenía sentido, estaba cansado de sufrir. Lo único bueno y que siempre me ha ayudado en mi vida han sido las ganas por estudiar, no sé por qué.

Siempre he sido buen estudiante, creo que eso es lo que muchas veces me ha sacado de mis malos lugares y pensamientos. Mi defensora ayudo mucho en orientarme en esa parte y me preguntaba que yo qué quería estudiar, yo le respondía que quería ser sicario. Yo no quería a nadie, nadie me dolía, me hice una persona fría, narcisista, solamente pensaba en mi porque decía que yo no tenía que pensar en los demás cuando los demás nunca habían pensado en mí, siempre era así, actualmente sigue siendo así, pero no tanto como antes, porque crecí sin amor, crecí sin nadie que me protegiera, todo lo que tengo me lo he ganado yo solo y a mí nadie me ha tenido que regalar nada porque todo me lo he tenido que luchar y conseguir ha sido a pulso y dolor. Yo decidí ser alguien en la vida, en el colegio me fue muy bien, fui el mejor en el bachillerato, ocupaba los mejores puestos, yo tenía dos opciones, irme por el mal camino de la venganza y terminar en una cárcel o en un cementerio o ser un hombre exitoso. Fue un proceso bastante difícil porque me llevo muchos años en poder perdonar, asimilar que así fue la vida que me toco y que algún día Dios, ese que me abandono me iba a dar una recompensa buena.

Cuando llegué a la Universidad conocí a la Trabajadora Social de la Universidad Autónoma de Occidente, Institución Educativa en la cual actualmente estoy haciendo mi carrera universitaria, a ella le conté como había sido toda mi vida, yo no soy de contar mi historia de vida, pero ella me genero mucha confianza. Decidí que quería ser un buen estudiante, comencé a encontrarme a mí mismo y comencé a ver que yo tenía muchas cualidades bonitas, entre los cuales era que yo era un persona noble, honrada, honesta entonces comencé a tomar todas esas cosas a mi favor. También me di cuenta de que tenía otras metas, que era muy bueno para las cámaras, para la actuación y el modelaje, y para la parte de los números que actualmente estoy estudiando Ingeniería Ambiental, pase a noveno semestre gracias a Dios.

Comencé a cambiar, me metieron a un programa que se llama "Creemos en ti" es un lugar en el que residen chicos que han sido abusados y que la vida les ha tocado muy dura, estuve año y medio en este proceso, me sirvió de mucho, actualmente hay cosas que todavía me duelen pero ya las asimilo diferente, sé que la vida es muy dura, porque me ha tocado muy duro, y no le deseo esto ni al peor enemigo, pero estoy orgulloso de mi porque he salido adelante, yo solo me caí, yo solo me levante y yo solo tome la decisión de ser una buena persona, si hubiese decidido el camino fácil no estaría contando mi historia, pero yo sé que Dios me traerá grandes recompensas porque soy un chico que no le da miedo nada, que no le da miedo enfrentarse a la vida, un chico que si se cae mañana se levanta y se levanta el doble de fuerte, un chico que a pesar de que las personas lo lastimaron y lo siguen lastimando todavía cree que un día encontrara la felicidad, el amor de una persona que lo acompañe, a estas alturas de mi vida ya no espero tener una familia ni a nadie, solamente espero formar una relación bonita con una pareja que me valore y respete.

Me gustaría ser exitoso y contar con el dinero suficiente para ayudar a todas las personas que han pasado por algo similar a lo que yo pase y tal vez algún día tener una conversación con los jóvenes que se quieren rendir y que han pasado por cosas difíciles en la vida, contarles mi historia de vida para que ellos se animen y salgan adelante, que sean buenas personas. Actualmente no tengo familiares, con mis abuelos paternos nunca más volví a hablar, me encuentro aun en ICBF en una casa universitaria, estoy a punto de terminar mi carrera y cuando la termine tengo planes de irme a vivir a Canadá, enfocarme en todo lo que tenga que ver en las energías renovables, enfocarme en el modelaje porque también me gusta mucho modelar y enfocarme en lo de la actuación. Algo en lo que pienso mucho es que la vida sigue adelante.

Nacer sin padres o sin la posibilidad de una familia no me hace un nadie, obviamente la vida duele porque a mí me ha dolido mucho y porque también sé que estoy solo y no es fácil saberlo y vivirlo, porque estar solo y levantarse uno solo, sabiendo que no tienes a nadie que te respalde es duro, pero no es difícil salir adelante si se tiene la voluntad y aquí estoy, hasta el momento soy un buen muchacho, hasta el momento estoy haciendo las cosas bien y la verdad me siento feliz de todo lo que he alcanzado yo solo, sé que podré alcanzar muchas cosas, quiero que todos mis sueños se cumplan y sigan por el mismo camino. Lo bueno es que ya no me duele tanto

como antes.

Con base en estos dos últimos relatos, pensaba en la memoria del dolor como la plataforma para la denuncia o para el ocultamiento como una forma de aceptación social, y aunque pareciera que el abandono es algo inaceptable y rechazado socialmente a su vez es normalizado, diría yo domesticado bajo relaciones de poder. Lo anteriormente lo menciono porque estos círculos de violencia al ser acompañados por la Institución en su figura de Estado benefactor desdibujan de alguna manera las identidades cuando en sus expedientes se recrea la historia desde "verdades" contadas por otros/as, peor aun cuando un/una joven manifiesta que al leer su expediente identifica relatos que no pertenecen a su historia, esta situación me hace cuestionar en la manipulación al derecho de la identidad y en la cosificación de los/las sujetos/as como si fueran mercancía de libre flujo. Sin bien, no desconozco que favorecen como lugares de acogida, si considero necesario un acompañamiento con un enfoque critico a los Derechos Humanos en el cual no se revictimice a los y las jóvenes.

El ultimo relato, es narrado por la investigadora y evidencia el por qué la memoria y la educación son la herencia no genética e inmaterial que permanece viva y transforma a los y las sujetos/as sociales de generación en generación. La memoria deja de ser recordada por el miedo de las violencias y se convierte en el campo de prácticas políticas contrahegemónicas, esta reflexión obedece porque Edward precisamente lo que señala en su discurso es una filosofía de la vida cotidiana como herramienta de transformación que pese a las múltiples "verdades" contadas por los/las otros/as, siempre la memoria, la identidad y el recuerdo es materializado y reinventado por el principal testigo: nosotros mismos. Razón por la cual, la memoria reconcilia, desmoviliza, libera y conlleva me atrevo a decir a escenarios de educación para la paz.

1.8. Macramé

Edward Valencia, es un joven afrodescendiente de 25 años de edad quien se dedica a escribir, el segundo apellido que usa corresponde a la familia con la que creció, una familia chocoana, ese apellido es de la familia, casi una de las primeras, con las que su hermano y él crecieron; ellos también eran Valencia... entonces decide tomarlo y lo usa para sus textos, para el

periodismo, la ficción y para todo lo que escribe.

Edward se empieza a nombrar como joven afrodescendiente cuando inicia su proceso formativo en la universidad y reconoce que pertenece a un legado ancestral, reconociendo que había una cultura que lo identificaba, que había una literatura, una música, una forma de ver las cosas desde lo que es como persona, pero también se reconoce como afrodescendiente en cuanto puede entender o comprender que estamos en una sociedad, en constante interacción cultural y "no por eso solo somos negros, indígenas, blancos, zambos, mestizos; sino que interactuamos y somos una sociedad pluricultural" (Entrevista realizada a Edward Valencia, Diciembre 17 de 2021). Esto de alguna manera hace que Edward reconozca y se identifique como afro. De ahí que, se describa como una persona resiliente, que ha sabido sortear muchos problemas como muchos de sus hermanos de casa, como muchas personas, solo con la particularidad de haber crecido bajo Protección Estatal.

Por lo que recuerda Edward, es a sus 4 años de edad cuando su madre se vio obligada a entregarlo a él y a su hermano menor al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en principio en un centro de adopciones que se llamaba chiquitines, expresa que "la desigualdad y falta de recursos económicos, la obliga a hacerlo dado que no contaba con un ingreso porque no estaba vinculada laboralmente." Todo esto es lo que ha hecho que Edward y su hermano hayan crecido en estos espacios, lugares que le permitieron que su identidad se haya visto forjada por múltiples personas, múltiples madres, muchos hermanos, tías, padres... su vida es una especie de zapping, una mezcla de muchas cosas. Edward es quien al final ha tenido que decidir con qué se queda, qué deja de lado y decidir qué persona quiere ser... y que para él le resulte valioso.

Todo esto, ha hecho que hoy por hoy a Edward se le identifique como una persona capaz de aportar, que está en capacidad de dar, ya que para él es algo importante el poder siempre aportar algo. Señala que ha pasado por muchas madres sustitutas, antes de San José, estuvo en Aldeas Infantiles, una Institución que queda en el barrio Nápoles de la ciudad de Cali (Colombia), antes de Aldeas estuvo en un hogar sustituto del barrio Santo Domingo, antes de ese lugar en una Institución de Palmira (Valle del Cauca) y hogares sustitutos. Manifiesta que antes de llegar a todos estos espacios vivía con su mamá y aunque señala que conoce el espacio que compartía

con su madre, y sabe de dónde viene, cree que por lo mismo que hace que es escribir, su vida se ha tornado como un círculo porque justo en el lugar que inicia todo este proceso, un día tuvo que regresar.

El Distrito de Aguablanca es un lugar en el que Edward sentía que un día debía volver, pues siente que ha cerrado o más bien está a punto de cerrar un círculo. Pues es "justo cuando cumplo la mayoría de edad, que tengo que ir a votar por primera vez en calidad de jurado de votación precisamente en aquel espacio donde vivía con mi madre". Aunque expresa que no conocía ese espacio, siempre tuvo recuerdos muy frescos de su infancia, jugando y corriendo en el barrio, corriendo con las llantas, persiguiendo a los niños del barrio, a los autos, cuando podía entrar a comer a cualquier casa, sentía que era como un niño he hijo de todos, un hijo del barrio. Cuando señala que fue a votar por primera vez, se sintió muy identificado con la vida en este espacio, la dinámica, los niños pequeños montándose a los buses...con todo.

Cuando todo esto le llamó la atención se dio cuenta que estaba yendo a votar allá porque era el lugar al que pertenecía o más bien perteneció, porque allí todavía estaba de alguna manera su madre, en el barrio los Lagos de la Ciudad de Cali (Colombia). Con seguridad expresa que "allá está su madre, su familia y aunque fue un momento provisional en el que tuve que ir a votar, eso represento para mí un instante en el que sentía que debía tomar una decisión ¿yo quiero buscar a mi madre o no quiero?". Esto, porque justo fue en el mismo colegio en el que Edward tenía que quedarse todo el día siendo jurado de votación, su madre debía votar; sin embargo Edward decidió no buscarla.

Aunque Edward no expresa ningún sentimiento de rencor o rabia hacia su madre, si considera que el no buscarla representa para él una oportunidad que en este momento se le ha dado y no quiere echarla a perder...dice que si bien tiene un pensamiento muy liberal sobre la situación en este momento no quiere echar a perder la oportunidad de estudiar, de crecer, de formarse, porque quiere que "cuando llegue el día de poder presentarme ante mi madre quiero que sea mucho mejor, deseo si algún día llegase a pasar, el poder estar de nuevo frente a mi madre, siendo mucho mejor persona de lo que ya soy ahora". Edward manifiesta que esta decisión es para crecer y aceptar que no quiere heredar lo que era su familia. De esta manera, empezar de cero

también para él representa algo importante, pues considera que hay muchos chicos que cuando buscan a sus padres y los encuentran, se vuelven esclavos de ese legado, de una familia disentida, con problemas de consumo, incluso con más abandono que el que representaba estar en esos espacios. Es por esta razón que, para Edward sea tan importante tener su cabeza y su cuerpo siempre enfocado en empezar de cero con su genealogía en compañía de su hermano.

Su hermano, un joven afrodescendiente quien también tuvo que sortear su camino en distintos hogares de protección, y que hasta hace unas semanas habitaba en unas de las Instituciones del ICBF, una de las tantas fundaciones que los acoge. Ahora ya no se encuentra allí, pues ya ha egresado. Su hermano ya tiene 21 años, estudia música en una academia, también se encuentra trabajando, se llama Erick. Transitar en los hogares depende del tiempo, de la edad, van creciendo quienes ingresan y de manera personal pueden ir tomando decisiones con lo que el medio les ofrece ya sea una vida independiente o la universidad. En el caso de Edward por ejemplo, fue la universidad.

Edward señala que el recorrido en las Instituciones de Protección es una experiencia de la historia que los jóvenes han vivido, y cuando cumplen los 18 años solo conocen lo que la institución y sus cuidadores les han contado, asimismo lo que han vivido, experiencias bruscas ya que lo que tienen en la cabeza es oscuro y fugaz... "me golpeo"... "lo bueno es que todo está en los papeles, y al cumplir los 18 años de edad podemos acceder a las A-Z a nuestros archivos, una vez podemos acceder a este tipo de material volvemos a escuchar la voz de nuestras madres, porque allí están los registros de lo que ellas entregaban mientras estaban perdiendo nuestra custodia". Por ello, acceder al archivo y poder leer, ya una historia fija de lo que es su situación hace que se den cuenta que realmente no fue tan brusco, que eran niños y lo que estaba pasando solo era causa de una inestabilidad social; sin embargo, al ser una situación dolorosa y de pérdida la conservan en su cabeza por mucho tiempo, "muchos no se aguantan hasta los 18 e intentan indagar antes y cuando esto pasa se pierden".

Cuando esto pasa, jóvenes que no alcanzan a llegar a esa edad ya están perdidos en la calle o incluso muertos. Pero el acceso al archivo es tan importante y por eso Edward siempre quiso contar su historia, sabía qué quería contar, cómo lo iba a contar pero una vez tuvo acceso a esa

carpeta se dio cuenta que ya estaba contada. Entonces ahora solamente tenía que escoger lo que él quería contar y cómo lo iba a contar, lo cual señala que para él esta decisión fue crucial. Cuando Edward habla de esos dos universos en sus historias de vida, explica el por qué le es tan importante escribir, y es por esta razón que ahora trata de escribir una novela llamada macramé. "El macramé era lo único que sabía hacer mi madre", cuenta que consumía drogas y a la vez fue una artesana, este oficio no le posibilitó sostener a Edward y a su hermano Erick.

Edward, no supo esto sino hasta sus 18 años de edad, sin embargo cuenta, que mucho antes de saber todo esto de su madre él sin saberlo ingresó a unos cursos de macramé, porque las personas que lo estaban criando tenían acceso a su vida y esto lo podía conectar con su madre, entonces lo inscribieron en un curso de bisutería llamado Rómulo Montes en el barrio Alameda (Cali – Colombia), inicialmente Edward no quería asistir, decía que iban "puras viejitas", puras abuelitas; sin embargo decide ir y le gusta, le gusta mucho, "aprendí tanto que con el tiempo pude relacionar la escritura con el macramé".

¿Qué pasa? Fue lo que muchas veces se preguntó porque si considera que existe una historia oficial que merece ser contada, cree que algún día no muy lejano tendrá la oportunidad de contarla, porque no es una historia particular ni individual sino una historia general, que cuente todo, porque hay rompimientos, hay violaciones hay historias positivas, hay historias negativas, hay muertes, hay tejido social y por eso le quiere llamar macramé porque son muchos nudos, muchas formas, muchos tejidos, y para Edward el macramé es eso. De ahí que, en este libro quiera componer o escribir... diría él tejer más bien todo el contexto social desigual de los jóvenes que crecen bajo protección. En su relato, señala que existen unos nudos del macramé que tienen unos nombres y esos nudos corresponden a unas características más fáciles o más difíciles, por ejemplo, nombra uno de sus capítulos como "festón" que son historias cortas, nudos cortos que dejan al lector con un sin sabor... otro capítulo como "alondras" que son nudos más difíciles y luego cierra con un nudo de "infinito" que es el nudo más difícil del macramé y ese es el que representa para Edward ese círculo vivido en las Instituciones de Protección.

Siempre habrá abandono, afirma Edward, no solo en Colombia, sino en todo el mundo, múltiples abandonos porque considera que de por sí todas y todos nosotros somos una sociedad huérfana

que se convierte en hijo e hija de la misma sociedad. Edward considera que se siente más hijo estando en la Institución que estando en su propia casa con su madre. Edward considera que en la Institución se siente más hijo porque ha conocido madres que van a buscar a sus hijos en cárceles de China y cuando esto ocurre vuelven a ser hijos y ellas vuelven a ser madres. Este juego de palabras hace pensar que a lo que se refiere Edward es a esa relación dada desde el cuidado dando lugar al otro/a desde su ser y estar desde el vínculo.

Cuando expresa haber llegado a esa conclusión, manifiesta que la ha forjado es en los espacios de institucionalidad, porque justo en estos espacios se ha dado cuenta de quién es, no solo desde la mirada del ICBF y de lo que significa crecer bajo protección sino desde los múltiples abandonos que un joven vive como la desaparición forzosa que también es una forma de violencia y abandono. Edward afirma que Colombia es un país que abandona a sus ciudadanos y deja de lado la protección. Lo anterior, porque existe una visión muy reducida cuando nos nombran por ejemplo Hijos de Estado, esto debido a que los jóvenes en protección se vuelven hijos del gobierno por recibir los impuestos que todes asumen como ciudadanos; para Edward es importante hacer bien cada trabajo ejercido desde la profesión asumida, porque al haber crecido con los recursos de todas las personas no merece en este caso hacer un mal periodismo, un mal trabajo social, dado que ahí existe una responsabilidad y siempre será y se considerara un hijo de este país. De ahí que, asuma que no tiene nada que perder si se llegase a ir de su país porque ha crecido con nada y ese nada es todo para quienes han crecido bajo protección.

Edward considera que si llegase a irse a Francia, a México o a cualquier parte del mundo allá siempre estará su casa y esa para él es una oportunidad, un pasaporte que se le ha sido dado para aprovecharlo, no para esclavizarlo y sentir que le debe toda la vida a la patria sino también que la deuda es con el mundo. Por esta razón, la Institución de Protección representa mucho, para él es su familia y todo lo que hace lo hace pensando en los niños que vienen porque ve en su experiencia y en este espacio un círculo infinito, dice que al egresar un joven detrás de él viene otro Edward pequeño porque la historia se repite. En este sentido, para Edward significa familia y todos los espacios por los que ha transitado y se le ha convertido en un efecto de bola de nieve con la cual ha ido recolectando vivencias... pues dice que ha sido una mala persona, un mal chico, que se comportó mal muchas veces, se escapó y guio mal en algún momento su destino,

sin embargo señala que en ultimas es todo lo que hoy es y representa, porque el ICBF nunca lo sacó, nunca lo botó y siguió creyendo en él y al final termino por convencerlo que podía estudiar y hacer algo más, que solo practicar deporte, lo cual significó y representó bastante.

Edward, como le gusta que le llamen recuerda claramente el día que llega a la Institución de Protección, expresa en su relato que venía de Aldeas, lugar en el que prácticamente lo sacaron porque era una mala influencia. Dice que al llegar ahí no tenía muchas esperanzas, pues llegó con la idea de molestar y volver del lugar algo caótico, pues reconoce que siempre ha tenido la capacidad de convencimiento y fue en su etapa más cercana a la juventud. Señala que cuando llega a la institución y observó en muchos chicos el interés en estudiar fue un estímulo y una motivación para él. Siempre fue buen estudiante, pero el haber llegado a ese espacio se dio cuenta que sus hermanos de casa no eran solo buenos estudiantes, sino que también tenían un propósito. Cuenta que al llegar no había el chance de ingresar a la universidad, nadie podía pensar en eso, todo tenía un pensamiento limitado hasta los 18 años. Cuando Edward llega a la Institución, luego de haber transitado en muchos hogares, ya tiene 13 años de edad y su pensamiento solo fue: "...a los 18 me voy con una bolsa y me voy a trabajar, mientras tanto voy a hacer lo que más pueda para sobrevivir aquí".

En ese momento la expresión: "hacer lo que más pueda" significaba acceder a los cursos del Servicio Nacional de Aprendizaje – SENA, una institución pública que ofrece cursos gratuitos en formación técnica y tecnológica. Por esta razón, antes de ingresar a la universidad ya había realizado varios cursos en esta institución... en jardinería, panadería, bisutería, entre otras cosas que le sirvieron para generar ingresos de manera independiente y comprar las cosas que requería en el colegio. Siempre habla del efecto bola de nieve, y cada que lo señala indica que el llegar a la Institución fue una oportunidad para explotar sus capacidades. Cuenta que desde el primer día que llegó quiso molestar a los demás compañeros...pelear. Sin embargo, el director al cual aprecia mucho observo en él potencial para el arte, para el dibujo y para "controlarlo" inventaba concursos de dibujo pero se sabía que el premio siempre seria para Edward.

Edward siempre se esforzaba en hacer de cada dibujo un arte, porque el estímulo era un premio como una gaseosa con un pan. Es así, como decide dibujar la Institución en una cartulina muy

grande pero alterando las características de cada uno... a unos los hizo orejones, a otros ojones, esto que para él en ese momento fue gracioso y algo burlesco se convirtió en la puerta para la sana convivencia, para el reconocimiento de su talento y para iniciar a descubrirse como escritor. Pues es a partir de este momento donde uno de los formadores de aquel momento lo invita a asistir diariamente a la biblioteca pública de la zona y le permitió iniciar de lunes a viernes en una franja horaria de 9:00 a.m. a 12:00 m, con la amenaza de reportarlo y dejarlo sin almorzar en caso de incumplir los horarios.

Edward recuerda que siempre se levantaba muy temprano y se iba caminando todas las mañanas y a veces mientras leía un libro desde lejos el educador le hacia un gesto, siempre iba a corroborar que si estaba en la biblioteca o en su defecto mandaba a otra persona a que vigilase que fuera así. De esta manera, la biblioteca se convirtió en un espacio de refugio y a su vez en ese pacto con su profesor porque no quería defraudarlo. Edward recuerda que una vez se presentó un robo en la Institución y él siempre supo quién hizo el daño pero decide callar y esto genera en el espacio del hogar una tensión, dice que cuando pasa algo malo toda la atmosfera de la institución se termina permeando de eso. Luego de esta situación tan desagradable, continua con los talleres de lectura y posteriormente inician los de escritura creativa en los cuales se estuvo amoldando y reconociendo que era la educación la salida más fácil y el mejor camino para crecer. Siempre supo que era más fácil ser bueno que malo, entonces se dedicó a estudiar y el día que la institución les dice que tienen la oportunidad de ingresar a la universidad marca su vida para siempre, pues era una oportunidad que otros hermanos de casa no pudieron tener.

El proyecto sueños es la estrategia educativa que en el año 2012 surge como iniciativa para el continuo acompañamiento integral a jóvenes institucionalizados por condición de abandono, Edward hoy día sigue siendo parte de este programa con la particularidad que la Institución no cuenta con una residencia universitaria, esto es proyecto sueños, la residencia es un poco más independiente sin equipo psicosocial que acompañe. Edward se encuentra a puertas de egresar ya terminó su proceso formativo y es profesional en Comunicación Social, en el mes de marzo del año 2022 viajará a Francia con el propósito de continuar sus estudios.

DISCUSIÓN

La memoria emerge luego de los procesos de reconocimiento y creo que este acercamiento brinda la posibilidad de continuar un trabajo de la reparación de la memoria y de espacios de educación para la defensa de los Derechos Humanos en una democratización de la paz [la paz en femenino] desde lo comunal y lo local. Justamente el 28 de Junio de 2022 se hace público el informe de la Comisión de la verdad en el que señalan puntualmente que "el problema no es que la gente no tenga una voz –aunque algunos recurran a una supuesta autoridad para dársela—; el problema, más bien, es que esta sociedad no ha aprendido a escuchar en profundidad, a pesar de sus casi dos décadas de políticas de la memoria" y esto considero marcó un punto neurálgico y afortunado en mi investigación precisamente, porque es necesario que esta discusión repose en la cuestión de lo que fue la "ética de la escucha" y la ética del cuidado, con base a esta investigación puntualmente por los hallazgos encontrados en la misma.

Para ello, planteo varios cuestionamientos que durante los diálogos con los/las jóvenes me evocaron: ¿Qué hay detrás de la emoción jocosa de la narración cuando el recuerdo duele? Los/as sujetos/as vivimos en una sociedad en la cual no se nos permite estar mal o mostrarnos mal, y esa idea de "felicidad" o perfección de la vida que desde los medios de comunicación nos venden oculta la genuina expresión humana en la que expresar el dolor debe convertirse en algo político y revolucionario. Los recuerdos son movimientos del lenguaje cuyo testimonio materializa eso que se pone a prueba entre lo vivenciado, lo olvidado y lo valorado. De ahí que, en pasajes anteriores mencionara que la memoria es valorativa y al serlo tenemos la capacidad de ser selectivos en lo que queremos recordar porque el recuerdo del dolor si reporta la intensidad de una sensación y es ésta la que determinara como rememorizar la experiencia.

Lo que me hace pensar en los procesos de memoria como un proceso de elaboración de un duelo, precisamente porque en las narrativas encontraba ese transitar entre la negación del recuerdo, la ira, la negociación con ese sentimiento vs la experiencia y finalmente su aceptación como parte

¹⁰ Acojo este concepto del informe de la Comisión de la Verdad de Colombia. Junio 28 de 2022.El concepto es asumido por la comisión como parte de la metodología que hace de esta práctica plural una fuerza política para la visibilización de los actores sociales.

de sus trayectorias de vida. Los y las jóvenes en el momento que fueron expresando sus sentimientos en cada narrativa iban politizando su lugar de ser y estar en las Instituciones de Protección, reconociendo de alguna manera en el espacio un lugar que con los años no ha sido el mismo y se ha transformado en la medida que ellos y ellas también lo han hecho de manera individual y colectiva.

Ahora bien, ¿Qué silenciamos en nuestros recuerdos y por qué? Si revisamos entre líneas las narrativas de los/as jóvenes, podremos observar un sutil ocultamiento del lenguaje del recuerdo y el lenguaje de las sensaciones, precisamente porque esa intensidad de sensaciones es lo que activa eso que silenciamos y no queremos recordar porque fueron vivencias que nos descolocan de ese estado de placer y bienestar. El recuerdo al ser selectivo e interpretativo, requiere que el contexto histórico y situacional resalte la relevancia de lo que en el testimonio se decide focalizar. Es por esta razón, que los y las jóvenes solo centraron sus narrativas en lo que para ellos/as les ha sido más significativo aunque en algunos momentos les haya sido doloroso.

A propósito de lo significativo, quiero rescatar dos elementos que se identificaron en todas las narrativas: 1. El papel del cuidador y educador y 2. El acceso a la educación y procesos de formación integral. Puntualizo en estas dos dimensiones porque configuran un rol me atrevería a decir condicionante en los procesos de reparación y de memoria en contextos de institucionalidad. Lo asumo desde un concepto incorporado por Marcela Fernández "el cuidado como principio moral universalizable", esto para señalar una ética del cuidado cuyo compromiso deriva precisamente de la certeza de que el bienestar, e incluso la supervivencia, requieren algo más que autonomía y justicia: *el reconocimiento y cumplimiento de derechos y deberes* (Alvarado García, 2004).

En este sentido, hablar de una ética del cuidado implica reconocer en las interacciones sociales saber cuidar, saber hacer transacciones [ganar-ganar], debido a que el cuidado no se convierte en una opción y se convierte en el nuevo paradigma, diría Le Goff (1991) que cuando amamos cuidamos y cuando cuidamos amamos, porque previene daños futuros y permite reparar el pasado. Lo anterior, permite comprender por qué en las Instituciones de Protección el cuidado

se convierte en el sentimiento colectivo que les permite un lugar, una hoguera a los y las jóvenes que en estos espacios transitan.

El cuidado, interpreto, se convierte en un nuevo artefacto en los procesos de memoria y es lo que define en los procesos de rememorización que los recuerdos, sus interpretaciones y el valor que se le otorga a la experiencia y al sentimiento que esa experiencia de vida le ha significado se constituya como un proceso permanente que nos permite traer al presente nuestros discursos históricos y prácticas sociales convirtiendo de la memoria algo dinámico y vivo. Me pregunto entonces, ¿Cómo puede llegar a ser la memoria, una memoria territorial desde la relación cuerpo-espacio?, esto lo tomo en consideración teniendo en cuenta que el primer territorio de exploración y esfera temporal para el reconocimiento de la existencia parte desde ahí.

Lo anterior, me llevó a pensar en el tema de las representaciones del cuidado, precisamente porque es a partir de dichas representaciones que se es posible hacerse del significado de símbolos o de lo que éstos representan, desde los estereotipos e imaginarios en torno a una población que presenta problemas multicausales que confluyen en su manera de habitarse. Pensaba en el derecho al cuidado y en el cuerpo como arqueología de saber pero a su vez como un lugar antropológico que transmite memoria, donde el conocimiento y las practicas situadas, implican comprender su materialidad y posibilita construir un espacio social de recuperación y plataforma de denuncia a ese abandono, pienso en el cuerpo porque como territorio elemental guarda memoria y hace pensar en esa ruptura social y cultural que violenta y deshumaniza ocasionando dificultades en el re-conocimiento corporal como habitus propio de vida.

Ahora bien, será posible pensar en la memoria como campo feminizado y si es así ¿cómo se crean estos sitios de memoria? ¿tal vez desde un enfoque constructivista? Mi reflexión del cuidado y del campo feminizado de la memoria obedece al discurso histórico que esta ética del cuidado ha recaído en las mujeres; sin embargo, en los procesos de reparación de la memoria simbólica, puntualmente en Instituciones de Protección se hace notable que las relaciones de poder siguen presentes afectando a la población de mujeres, cuando el acercamiento pasa a ser cara a cara.

Myriam Jimeno (2019) realiza un acercamiento a las experiencias de violencia desde el relato y la emocionalidad de estas experiencias de conflicto social y su prolongación del sentimiento conectado con el tipo de violencia sufrida, la necesidad de entender dichas explicaciones están asociadas a estados afectivos cuya carga emocional no es solo instinto sino una posibilidad anclada y modelada por el ambiente cultural en que se vive, asociado al temor por el otro y lo otro [contexto]; razón por la cual explica en términos antropológicos la cultura, considerando en ella el núcleo común y donde aborda al sujeto humano desde una perspectiva de género dando sentido a la entidad de la emoción y la razón las cuales son separadas por jerarquías y binarismos sexistas.

Es así, como las experiencias de violencia en sí producen sufrimiento y desconfianza en el entorno donde los procesos de identidad de los/as sujetos/as se ven influenciados por los recuerdos dolorosos y representaciones de violencia cargadas de dolor, cuya ambigüedad cognitiva depende en cómo el sujeto se inserta en la vida social y la universalización de la memoria obstaculiza el testimonio y su defensa en relación a la experiencia vivida. De ahí, diría Jimeno (2019), la necesidad de fortalecer el tejido social lesionado por el olvido y otras formas de marginalización, procedentes de discursos y prácticas hegemónicas que muchas veces no son reparadas. De esta manera, narrar el sufrimiento y el dolor como experiencia humana posibilita que no haya una domesticación del dolor sino que sea compartido a partir de subjetividades ético – políticas que cohesiona de manera colectiva y repara de manera individual. Dice la autora que el narrar posibilita reconciliar, reconocer a las víctimas y otorgar el lugar de ciudadano/a ético político, donde el suceso doloroso transciende y es puesta en un escenario público desde lo que ella llama comunidades de las emociones.

Cuando Damásio (2005) señala que la emoción como experiencia cognitiva y relacional obedece a un evento primitivo original que reacciona de manera integral frente a estímulos que son dados por el contexto [experiencias, vivencias]la acción se hace pública porque está asociada a situaciones sociales y vinculadas en relación con lo otro [contexto] y un otro/a; mientras que el sentimiento es un evento privado donde el cuerpo como territorio lo intima desde el autocuidado porque es algo que ocurre dentro del sujeto/a; razón por la cual explica la separación de ambos [sentimiento y emoción]. Ahora bien, ¿esto que tiene que ver con los

procesos de memoria simbólica? justamente poder distinguir la emocionalidad y el sentimiento desde lo público y lo privado, conecta con la transmisión de la memoria, donde el conocimiento y las practicas situadas, implican comprender su materialidad y posibilita construir un espacio social de recuperación y plataforma de denuncia, esto debido a la ruptura social y cultural que violenta a toda la sociedad civil, principalmente a los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, cuya aproximación fenomenológica concebida desde esa relación ser-cuerpo y ser-cuerpo social representa el crimen ante la dignidad de las personas, dado que el espacio social que les pertenece ya no hace parte de lo que habitan desde sus cuerpos, desde su conexión sentida y pensada lo cual lleva a un re-conocimiento corporal a partir de esos no lugares: Las Instituciones de Protección.

Las memorias de poder actúan de manera permanente[Institución] solo es resistente cuando es replicada o articulada a la luz de las necesidades del presente; razón por la cual recuperar el sentido de lo vivido en las nuevas prácticas de los grupos generacionales posibilita que todo el tiempo se agencie la memoria y los hogares de protección como espacio de memoria vistos desde una perspectiva histórica, que guardan distintas temporalidades. De ahí que, las luchas no se desarrollen de la nada y tengan un pensamiento social que se va transformando, ya que es el sentido de la memoria lo que representa el presente. Es necesario precisar que hay distintos tipos de memoria y la capacidad política de los grupos sociales trae la potencia y visibiliza al sujeto/a político/a identificando desde la institucionalidad una práctica social de memoria y de resistencia que hace descolonial la acción y el valor de la memoria y su construcción en estos espacios. Por tanto, reconocer también que no toda memoria es resistente ni ejerce prácticas de resistencia, precisamente porque la memoria es dinámica y se configura bajo relaciones de poder Meyer & Alicia (1971) dirían que es la memoria una práctica de captura.

Entonces, ¿Cómo considerar las instituciones de protección, como espacios de memoria y a su vez como signos interculturales para aprender a significar y generar sentidos de reparación de la memoria simbólica? ¿ Cómo generar una política de lugar a partir de los diálogos de ausencias y emergencias sociales en Instituciones de Protección? Para hablar de memoria y de narrativas es necesario hablar de la cultura y reconocer en ella formas de vida donde los/as sujetos/as se encuentran inmersos en procesos sociales cuya actividad productiva se desarrolla

y configura en estructuras socioeconómicas y políticas que condicionan desde el consumo la manera de habitarse de ser y estar en sociedad, condicionando esos cultivos comunitarios e identitarios a partir de ciertas funciones de producción social que son mediadas por el instrumento de trabajo como objeto de valor para el consumo productivo y el objeto del trabajo como resultado práctico. En este orden, resulta valiosa la propuesta de Echevarría (2010) porque posibilita atender la cultura como ese escenario social determinante y determinado por elementos de la estructura social y sus discursos históricos y prácticos que en sus narrativas devela la existencia social desde una división política de la vida humana.

En virtud de lo anteriormente señalado, podría hablarse de una interculturalidad de las memorias, más allá de ser un concepto teórico o político amplía la mirada de su acción social en los trabajos de reparación de la memoria, en la medida que como propuesta metodológica da apertura a un abanico de posibilidades donde el diálogo comunitario es horizontal y colaborativo que permite la comprensión social de las mayorías populares o grupos minorizados. De ahí que, la cultura desde formas concretas y servicios que se sirven para la reproducción social desestructura el concepto mismo, en la medida que es la esencia de la vida de los grupos minorizados y del ser humano como una cuestión filosófica, dado que permite considerar la heterogeneidad presente en las instituciones como un tejido en la comunicación de las relaciones sociales considerando las cuestiones hegemónicas, la identidad y sus construcciones sociales, dinamismo que desde las visiones modernas de la cultura colonizan y terminan domesticando alteridades que operan en un ejercicio de poder que atiende al sistema.

Considerando que la apuesta investigativa aborda la memoria simbólica como un acto ético político para la reparación, la interculturalidad presente en este grupo social actuó como una contrapropuesta a la hegemonía geopolítica de las Instituciones de Protección, cuya apuesta epistemológica no solo intentó recuperar desde la praxis la dimensión subjetiva y emergente de los/as sujetos/las políticos/as que en ellas han sido protegidos, sino reconocer en sus ciclos vitales procesos de reparación individual y colectiva. Walsh (2006) agencia un proyecto social donde la interculturalidad desde una perspectiva social y práctica política parte de las mayorías populares en este caso las comunidades pertenecientes a grupos étnicos. Asimismo, explica cómo las disciplinas moldean el mundo y lo estructura en relaciones de poder, que se construyen

desde sistemas clasistas, racistas y anula la noción epistemológica porque es tomada muchas veces por un uso funcional [económico y político]. De ahí que, la noción de interculturalidad sea señalada por Walsh como una distinción que se configura en un proceso radical que implica la transformación de estructuras y relaciones de la sociedad en su conjunto.

Entonces ¿Cómo transformamos la episteme de la memoria en contextos de institucionalidad? Diría la autora que para salir de la posición de dominados, es importante romper con la relación colonial en donde nos han puesto como una raza de dominación, donde la interculturalidad como un instrumento y no sólo como un discurso, permite dialogar distintas subjetividades construyendo posturas intersubjetivas a partir de una propuestas política descolonizando nuestros propios sistemas, incluso desde los binarismos impuestos en relación al ser hombre y mujer, sin considerar cuestiones sociales que deben fluir en la humanización y no como una categoría de lucha que todo el tiempo divide y no teje relaciones lo cual confronta no solo el individualismo sino el trabajo no colaborativo.

Walsh (2006) dice que la interculturalidad posibilita la correcionalidad desde una propuesta política desde los lugares situados por los territorios y situados por epistemologías para que pueda existir la posibilidad de construir conocimiento desde abajo y no desde arriba, dado que los sistemas han mercantilizado el conocimiento y su dialogicidad entre la ciencias naturales y las ciencias sociales. Por tanto, es necesario poder empezar a ver las relaciones sociales no desde el sistema-mundo¹¹ sino más bien el vínculo social cultura - mundo, lo cual implica anular la diferencia o tramitarla como estrategia de control social, mediante acciones afirmativas y políticas sociales de carácter diferencial. Esto corrobora el tránsito de un mundo fraccionado a uno generalizado, donde las cosas aparentemente son iguales y significan lo mismo, asunto que conlleva a graves consecuencias como el olvido de los procesos de construcción de la identidad de los grupos minorizados.

Patricio Guerrero (2010) se orienta hacia la construcción de un pensamiento contrahegemónico

¹¹ Concepto señalado por Wallerstein, E. (2006). *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. Madrid, Siglo XXI Editores.

desde la comprensión del sentido de vivir tejiendo desde adentro la sabiduría. El Corazonar es una categoría que permite mostrar el horizonte del tejido de la vida no desde la razón sino desde una reflexionalidad sintiente. Su propuesta resulta valiosa porque reconoce la interacción mentecuerpo, podría decir, y espíritu, que moviliza el pensamiento en relación al sentimiento cuya realidad compleja merita ser atendida desde la integralidad de lo que constituye al ser humano. En este orden, las emociones como dinámicas relacionales cuyo encuentro intimo entre la razón y el sentimiento se articula a la acción y ubica al sujeto/a en materia de interculturalidad en un campo donde la recuperación de la subjetividad como rasgo histórico y de identidad involucra una relación dialógica con el 'ser sujeto'. Primero porque reconoce un 'lugar' y segundo unas formas de relación humana, las cuales son determinadas por contextos socio históricos, culturales y prácticas discursivas del lenguaje.

La hermenéutica de los/as sujetos/as dada desde la tesis propuesta de Guerrero nos acerca hacia la representación de un sujeto/a sentipensante, cuya materialidad práxica toma como foco de atención de la mirada localizada y viva, sensible a su propia historicidad, donde transitar lo subjetivo implica resignificar los escenarios de movilidad, y la otredad cobra importancia dentro de la ontología histórica de nosotros mismos, ya que actúa sobre los 'otros' a partir de categorías 'morales' y construcciones sociales que se movilizan a partir de emociones y sentimientos alrededor de eso que conecta. En virtud de lo señalado, podría decirse que un/a sujeto/a se construye a través de la experiencia subjetiva dada desde la emocionalidad y sentimientos, esto en tanto que, permitir y darle lugar a la reflexión sintiente, descoloca y busca más una defensa hacia la libertad del sujeto/a, la cual es atravesada por las relaciones del saber (conocimiento), las relaciones de poder y la certeza, como una búsqueda por la verdad a través de un 'yo' como universo de todas las contingencias.

En definitiva, esta ética de la escucha como filosofía práctica en el proceso de investigación señalada a la luz de los planteamiento de Adela Cortina (2013) permite forjar una ética intersubjetiva que se hace de manera relacional con otro/a. La ética como saber da pautas en la narrativa política de los/as sujetos/as sociales convirtiendo los procesos de memoria en un asunto selectivo de discernimiento entre lo que debe ser recordado para fortalecer la justicia y puede ser olvidado progresivamente.

CONCLUSIONES

El trabajo de investigación se convirtió en un espacio que queda abierto para seguir pensando la memoria como presupuesto y prestación cultural del derecho en el Estado Constitucional, esto considerando que la memoria como bien garantizador del derecho subjetivo debe ser un instrumento singular de protección por la dignidad humana. Por un lado pensar en que si bien las instituciones de protección adelantan sus acciones bajo procesos que pretenden cumplir medidas restaurativas éstas deben articularse institucionalmente con otros sectores que también las agencien a partir de otros escenarios, por ejemplo, los centros de memoria y reparación.

Si el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar regula sus acciones con base en organismos internacionales y nacionales cuyos lineamientos se soportan en garantizar los Derechos Humanos desde la dignidad, la reparación, las garantías y oportunidades para la vida con bienestar, es necesario que tenga en cuenta que existe una Red Colombiana de Lugares de Memoria cuya iniciativa promueve la reconstrucción y preservación de la memoria histórica en Colombia ¿acaso los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que vivencian situaciones de abandono no merecen hacer parte de estos procesos como escenarios de paz?

La Red incluye 28 lugares de memoria en el territorio Colombiano, lugares pedagógicos que desde su agencia social y política educan, y movilizan el recuerdo al ser la impronta que hace de la memoria un territorio social de pugna, de disputa pero también de reconciliación. De esta manera, si considero que es necesario replantear desde estos escenarios de democratización para la paz, dar apertura a otras localidades micro-sociales que necesitan verdad y no repetición a las violencias multicausales. Aclaro que esta investigación aunque no se concentra en ahondar desde estos escenarios institucionales la reparación de la memoria, si la considera como un terreno en el cual podría pensarse para próximas investigaciones, precisamente porque el acercamiento realizado otorgó la creación de nuevos escenarios.

Hablar de verdad en los procesos de memoria se ha vuelto imperativo y por ello, la Comisión de la Verdad como escenario de reconciliación también es un espacio en el que podría dar cabida dentro del alcance que tiene en la Justicia Transicional y su inclinación puntual hacia el modelo

restaurativo y retributivo. Para ello considero algunas líneas de acción que pueden desarrollarse con base en lo mencionado en futuras investigaciones:

*Participación Política de las juventudes cuyas trayectorias de vida han sido construidas bajo Instituciones de Protección del Estado, considerando que se parte de un enfoque diferencial que toma en cuenta a los/as sujetos/as desde su integralidad, esto implica su incidencia ético y política en Centros de Memoria y Comisiones de Verdad. Lo anterior, considerando que los/as jóvenes pasan por procesos educativos y distintas modalidades de protección y algunos/as, han sido desvinculados del conflicto armado a través del proceso legal CODA, con respaldo del documento del juez para los/as jóvenes que están vinculados al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes-SRPA, esta acción se ejecutó hasta finales del año 2014 cuando se decidió que los niños, niñas adolescentes y jóvenes desvinculadas del conflicto armado, serían atendidos directamente por la Unidad de víctimas y la Agencia Colombiana para la reintegración.

*Considerando que el lineamiento técnico del ICBF favorece procesos educativos, como estrategia de reparación y apalancamiento a los/as jóvenes/as que egresan. Es importante mencionar que el trabajo en conjunto con la OIM, debe vincular en el ejercicio de toma de decisiones a los/as jóvenes en la línea de acción que apoya el proceso de vinculación a las Instituciones de Educación Superior-IES de los adolescentes y jóvenes con declaratoria de adoptabilidad, a los desvinculados de los grupos armados al margen de la ley y vinculados al Sistema de Responsabilidad Penal cuya implementación del protocolo de estandarización del proceso requería programas de formación que estuvieran aprobados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) o las Secretaria de Educación.

*Teniendo en cuenta el actual informe realizado por la Comisión de la Verdad apegarse según lo señala "Al Gobierno Nacional y al Congreso de la República, con la participación de autoridades territoriales, incluyendo autoridades étnicas, la academia, medios de comunicación y, en especial, las organizaciones de víctimas, discutir, concertar y poner en marcha una política de memoria y verdad para la construcción de paz y la no repetición" política que debe incluir, entre otras acciones: medidas para garantizar la preservación, financiación, construcción y

fortalecimiento de los lugares e iniciativas de memoria en escenarios del ICBF considerando que como entidad pública su agencia e incidencia es con la niñez, la adolescencia, las juventudes y las familias, grupos sociales de representación política importante en la sociedad.

*Asumiendo igualmente lo que menciona la Comisión de la Verdad en su Informe, la necesidad de que dichas medidas específicas para la construcción, preservación y apropiación de la memoria de los pueblos indígenas, afro, negro, palenquero, raizal y rom concertadas con las comunidades fortalezca el proceso del mapa de victimización individual y colectivo desde el real reconocimiento universo de las víctimas de las múltiples violencias estructurales, que si bien en su informe solo señala y puntualiza a los exiliados, huérfanos y huérfanas del conflicto armado interno es necesario insisto acompañarlo desde contextos locales y poco explorados para transformar los espacios de memoria y su dignificación reconceptualizando el concepto de abandono y orfandad.

*Consolidar desde la defensa de los Derechos Humanos un acompañamiento real con perspectiva de género para que las mujeres que han vivenciado situaciones de abandono no sean revictimizadas desde su cuerpo como territorio [antropología del cuerpo – mercantilización del cuerpo]. Es innegable las limitaciones que se presentaron en la marcha, desde el acceso a la información como en el acercamiento a la población, situación que nuevamente pone en evidencia la vulnerabilidad hacia los grupos de mujeres, su lugar y participación queda casi nula en estos escenarios debido a la marginalidad que se le da a su existencia dado incluso por un sistema reproductor de vulnerabilidad.

La manifestación humana que se revela a través del lenguaje en movimiento y resistencia, una memoria emocional, una memoria de derecho propio, una memoria corporal, una memoria de tradiciones orales y discursos históricos, que reposan en prácticas situadas compartidas en una Institución, cuyas narrativas políticas y emergentes, en torno al cuidado y los Derechos Humanos dan respuesta a la necesaria estrategia orientada hacia la pedagogía del vínculo, desde lo relacional y vivencial en espacios políticos y de construcción de paz. Igualmente, considero con base en lo recorrido hasta aquí, que los ejercicios de memoria y reparación no pueden desligarse del Derecho a la educación, y con esto me refiero a la posibilidad que toda persona

en condición de abandono pueda acceder a distintos escenarios de formación.

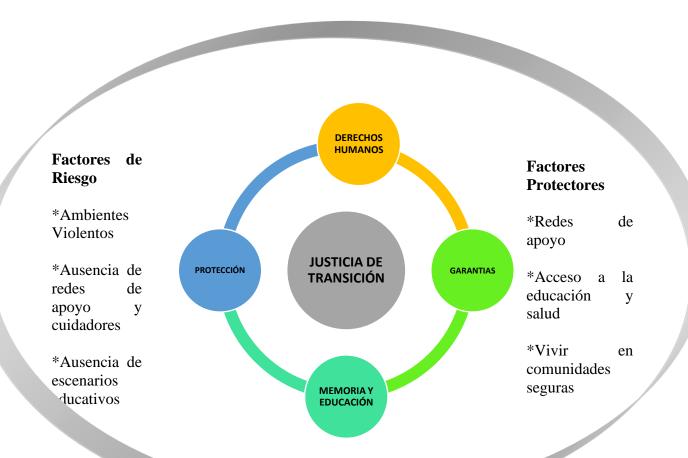
En principio, el cumplimiento del Derecho a la Educación en estas Instituciones de Protección se convierte en eje transversal para el acceso a otros derechos y tal como lo señala éste, debe incluir de las siguientes características esenciales e interrelacionadas para su ejercicio:

- Disponibilidad, para que los Estados garanticen la provisión de suficientes infraestructuras educativas (instituciones y programas) para todas las personas, a partir de la equiparación de materiales e instalaciones necesarias para el funcionamiento adecuado.
- Accesibilidad, para que el acercamiento a la educación no discrimine y posibilite las
 condiciones materiales y económicas, principalmente a todas aquellas personas con mayor
 vulnerabilidad social que en la mayoría de los casos pertenecen a las mayorías populares.
 Por ende, los Estados deben incorporar progresivamente la enseñanza gratuita en todos los
 niveles.
- Aceptabilidad, para que la educación sea relevante para los contextos y necesidades de los/as sujetos/as sociales.
- Adaptabilidad, para que la educación sea lo suficientemente flexible para adaptarse y responder a las sociedades cambiantes y las necesidades entornos sociales y culturales diversos.

Para el tintero...

- + ¿podríamos hablar de una genealogía de la memoria en las comunidades negras?, ¿habrá una genealogía de dolor no sanado colectivamente?
- + ¿Cómo sanar a través del acto del habla la palabra para poderla verbalizar?
- + ¿Qué provoca en la genealogía familiar mantener relaciones de abuso y de poder?
- + ¿Qué conlleva a la indefensión aprendida y por qué está puede afectar en la reparación de la memoria?
- + ¿Es la memoria un artefacto en las relaciones de poder?
- + ¿Será un derecho el perdonar?, ¿es posible reparar la memoria sin perdonar?
- + ¿Podría hablarse de una pedagogía del vínculo en los procesos de reparación de la memoria?
- + ¿Podría hablarse de la memoria como un arte que habita en universos simbólicos?
- + ¿cómo movilizar el dolor desde el arte para sanarlo o tramitarlo?

¿Cómo pensar en la reparación de la memoria desde un continuum de la justicia de transición?



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abramovich, Víctor y Cortos, Christian (2004). Los derechos sociales como derechos exigibles, 2da edición. Madrid: Troto.
- Abratte, Juan Pablo (2015). La educación como derecho: historia, política y desafíos actuales Profesor y Licenciado en Ciencias de la Educación (FFyH-UNC) Magister en Ciencias Sociales (ETS-UNC) Doctor en Ciencias Sociales (FLACSO-Argentina) Profesor Adjunto de Historia de la Educación Argentina (ECE-FFYH-UNC) Secretario Académico Facultad de Filosofía y Humanidades. UNC
- Arango, Rodolfo (2015) "Derechos sociales". En Enciclopedia de Filosofía y Teoría del Derecho, vol. 2, pp. 1677-1711. En: https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3796/27.pdf
- ASCUN. Ascun.org.co
- Auge, Marc (1998). Las formas del olvido. Gedisa Editorial.
- Auge, Marc (2000). Los no lugares espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad. Gedisa Editorial.
- Bernasconi R, Oriana (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo Acta Sociológica, núm. 56, septiembre diciembre, 2011, pp.9 -36
- Bertaux, Daniel (2005). Los relatos de vida. Perspectiva entnosociológica. Barcelona. Ediciones Bellatera.
- Bouzas, José Alfonso (2019). La construcción del conocimiento científico. Epistemología y Derecho. UNAM.
- Bowlby, John (1990). El vínculo afectivo. Paidós. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre. (1983) "Campo de poder y campo intelectual". Folios Ediciones; Buenos Aires.
- Burgos, Mylai (2013). El derecho como ciencia social. Un análisis crítico filosófico. Colectivo Radar. Contribuciones a la teoría crítica de México.
- Bustos Vargas, Mariela Paz (2013). Artículo de Revista: Factores de Resiliencia en Adolescentes Residentes en un Centro de Protección de Valparaíso. Universidad Viña del Mar (Repositorio Institucional).

- Blumer, H. Mugny, G (1992). Psicología social, Modelos de interacción. Estudio Preliminar y selección de textos: María Galtieri. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992, p. 25.
- Constitución Política de Colombia de 1991.
- Conpes (2007). Política Pública Nacional de Primera Infancia "Colombia por la primera infancia". Consultado el 10 de junio de 2020. Disponible en:http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-177832_archivo_pdf_Conpes_109.pdf
- Cornejo et al (2008). Investigación con relatos de vida. Pistas y opciones del diseño metodológico. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Correa, Rosario (1999). La aproximación biográfica como opción epistemológica, ética y metodológica. Proposiciones 29, 35 44.
- Cortina, Adela (2013) ¿Para qué sirve realmente...? la ética. Barcelona, Paidós.
- Cuevas Marín, Pilar (2020). Memoria colectiva, corporalidad y autocuidado. Rutas para una pedagogía de colonial / Pilar Cuevas Marín, Judith Bautista Fajardo. 2ª. Edición. -- Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Colección Rescate.
- Damásio, Antonio (2005) En busca de Spinoza: neurobiología de la emoción y los sentimientos. Editorial Crítica.
- D'Angelo O., Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Disponible en: de www.clacso.org.ar
- De Sousa Santos, Boaventura (2003). Crítica de la razón indolente: Contra el desperdicio de la experiencia. Para un nuevo sentido común: la ciencia, el derecho y la política en la transición paradigmática. Vol. 1. Editorial Descleé de Brouwer, S.A.
- De Sousa Santos, Boaventura (2014) "Más allá del pensamiento abismal: De las líneas globales a una ecología de saberes" En: Santos, Boaventura; Meneses, María Paula, Epistemologías del Sur (Perspectivas), Madrid, Akal Cuestiones de Antagonismo, Pág. 21 a 66.
- Duarte, Jakeline; Zapata, Leidy y Rentería, Rubiela (2010). Familia y primera infancia: un estado del arte. *Estudios Pedagógicos* N° 36, pp. 107-116.

- Durán, Ernesto; Guáqueta, Camilo Andrés y Torres, Astrid (2011). Restablecimiento de derechos de niños, niñas y adolescentes en el sistema nacional de bienestar familiar. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud N° 2, pp. 549 559.
- Durkheim, Emile (1922). Educación y Sociología. Ediciones Coyoacán.
- Echeverria, Bolívar (2010) "La dimensión cultural de la vida social y Modernidad y Cultura", En: La definición de cultura, 2a Ed. México, FCE, Editorial Ítaca, Pág. 15 a 40; 213 a 239.
- Estrada, Ángela y Diazgranados, Silvia (2007). *Kenneth Gergen: Construccionismo Social.*Aportes para el debate y la práctica. Uniandes-Ceso. Departamento de Psicología.
- Facio, Alda 2014. La responsabilidad estatal frente al derecho humano a la igualdad, México, Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.
- Ferrajoli, Luigi (2000). El garantismo y la filosofía del derecho. Universidad Externado de Colombia. Serie teórica y jurídica y filosofía del derecho N° 15.
- Fernández C, Marcela. El cuidado como principio moral universalizable. Revista de Derechos Humanos y Estudios Sociales, San Luis Potosí (México), año VIII N. 16, julio diciembre 2016, pp. 152 169.
- Foucault, Michael (1996). La verdad y las formas jurídicas. Traducido por Enrique Lynch. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Gamio, Gonzalo Gehri (2009) Tiempo de memoria. Reflexiones sobre derechos humanos y justicia transicional. Instituto Bartolomé de las Casas. Lima Perú.
- Gergen, Kenneth J. (1985) The social constructionist movement in modern psychology. American Psychologist, 40, 266-275.
- Goffman, Erving, Internados, Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales, Buenos Aires, Amorrortu, 2014.
- Gonzales Casanova, Pablo (2015). "el colonialismo interno" (1969). En Pablo Gonzales Casanova, De la sociología del poder a la sociología de la explotación, CLACSO Siglo XXI, Buenos Aires, pp. 163 -176.
- Greco, Lucrecia (2008). "La capoeira es del pueblo, es nuestra". Sobre hábitos y técnicas corporales. Cuerpo y performance afroamericanas.
- Grondin, Jean (2008). ¿Qué es la hermenéutica? Traducción: Antoni Martínez Riu. Editorial Herdel, S, L. Barcelona.

- Guerrero, Patricio (2010) "Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia", en: Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 8, Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador, pp. 101-146.
- Halbwachs, Maurice (1925). Los marcos sociales de la memoria. Anthropos Editorial, Barcelona.
- Husserl, Edmund (2015). Husserl, el conocimiento del mundo empieza por suspender su, hasta entonces, incuestionada validez. RBA Coleccionables S.A.
- Hodgson, Geoffrey (2011). ¿Qué son las instituciones? Articulo de Reflexión. University of Hertfordshire.
- Ibáñez, Tomás. (1990). Aproximaciones a la Psicología Social. Barcelona: Sendai.
- Ibáñez, Tomás. (2003) La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectivas y perspectivas. Política y Sociedad, 40, 155-160.
- ICBF (2012). Caracterización de las familias en Colombia. Consultado el 14 de marzo de 2020.

 Disponible en:

 http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macroprocesos/misionales/fam
 ilias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20(Doc%20FinalRev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf
- Jares, Xesús R. (1991). Educación para la paz. Su teoría y su práctica. Madrid: Editorial Popular.
- Jares, Xesús R. (1999). Educación y Derechos Humanos. Estrategias didácticas y organizativas. Madrid: Editorial Popular.
- Jelin, Elizabeth. (2017). Memoria ¿para qué? Hacia un futuro democrático. en Elizabeth Jelin. La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social. Buenos Aires: Siglo XXI Ediciones.
- Jimeno, Myriam (2019) "Emociones, Cultura, Política" En: Cultura y violencia: hacia una ética social del reconocimiento, Primera edición. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales (CES), Pág. 337 a 418.
- Perlo, Claudia L. (2006). Aportes del interaccionismo simbólico a las teorías de la organización Invenio, vol. 9, núm. 16, junio, 2006, pp. 89-107 Universidad del Centro Educativo Latinoamericano Rosario, Argentina.
- Pollak, Michael (2006). Memoria, olvido y silencio. Ediciones al margen.

- Quijano, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En libro: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio de 2000. p. 246. Disponible en la World Wide Web: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf
- Rovegno Inostroza, Carolina. (Sin fecha). Construccionismo y Pos construccionismo. Cipra Círculo de Psicoterapia Cognitivo Constructivista.
- Sanz, Fina (2007). La fotobiografía. Editorial Kairós.
- Sontag, Susan (2006) Sobre la fotografía. Editorial Alfaguara.
- Lander, Edgardo. Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico. En libro: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio de 2000. p. 246. Disponible en la World Wide Web: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/lander1.rtf
- Latapi, Sarre Pablo (2009). El derecho a la educación, su alcance, exigibilidad y relevancia para la política educativa. Revista Mexicana de investigación educativa. Vol. 14 N° 40. México.
- Latorre Iglesias, Edimer L. (2012). Comunicación, memoria y resiliencia. Estudio de la memoria de las víctimas del conflicto armado en el Departamento del Magdalena: presentificación, visibilización, catarsis y resiliencia: informe final de investigación / investigador Edimer Leonardo Latorre Iglesias; co-investigador José Antonio Camargo Rodríguez... [et al.]. 1ª ed. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda, Escuela de Comunicación Social y Periodismo. Grupo de Investigación Comunicación Social y Sociedad.
- Le Goff, J (1991). El orden de la memoria. El tiempo como imaginario. Barcelona: Editorial Paidos.
- Lévy, Pierre (2001). Cibercultura. La cultura de la sociedad digital. Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana
- López García, D. A., Pineda Zamudio, M. A., Torres Burgos, L. E., Usuga Cardona, D. C., &. (2016). Participación política de los jóvenes pertenecientes a organizaciones que aportan a la construcción de paz. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/85

- López Moreno, Ligia Salazar & Henao, Myriam (2018). Políticas de construcción para la paz. Programa de investigación "Sentidos y prácticas políticas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el eje cafetero, Antioquia y Bogotá. Un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana. Colección: La paz habita entre las palabras. Editoras académicas.
- López Melero, Miguel (2000). La educación inclusiva, una oportunidad para humanizarnos. Revista interuniversitaria de formación del profesorado.
- López Silva, Pablo. (2013). Realidades, Construcciones y Dilemas. Una revisión filosófica al construccionismo social. Artículo publicado en la Revista Scielo.
- Luévano, Bustamante Guillermo; Adriana Terven Salinas; Alejandro Rosillo (2019). Prácticas e instituciones de la justicia estatal y comunitaria. Estudios de antropología jurídica. Colección pensamiento crítico del derecho. Universidad Autónoma San Luis Potosí.
- March, James G. y OLSEN, Johan P., "El ejercicio del poder desde una perspectiva institucional", en Gestión y política pública, Centro de Investigación y Docencia Económicas CIDE, vol. VI, núm. 1, México, primer semestre de 1997.
- March, James G. y OLSEN, Johan P., El redescubrimiento de las instituciones: la base organizativa de la política, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1997.
- Margulis, Mario, 2001, "Juventud: una aproximación conceptual", en: Solum Donas Burack, comp., Adolescencia y juventud en América Latina, Cartago, Libro Universitario Regional, pp. 41-56
- Mendoza G, Jorge (2015). Sobre memoria colectiva. Marcos sociales, artefactos e historia. Universidad Pedagógica Nacional. México.
- Mesa, Oscar David Mora, Anlly Biviana & Montenegro Rovira, María Juanita (2016). Significados sociales de construcción de Paz: Jóvenes promotores y promotoras de paz. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Facultad de Psicología. Tesis de grado.
- Meyer, Eugenia y Olivera Alicia (1971). La historia oral, origen, metodología, desarrollo y perspectivas.
- Ministerio de Educación Nacional (2010). Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia. Documento N° 10. Bogotá.
- Motta, Nancy (2007). Las dinámicas culturales y la identidad Vallecaucana. Revista: Historia y espacio, ISSN-e 0120-4661, Vol. 3, N°. 28.

- Motta, Nancy (2016). Territorios e Identidades. Revista: Historia y espacio, ISSN-e 0120-4661, Vol. 2, N°. 26.
- Proceso Gestión para la Protección Lineamiento Técnico del Modelo para La Atención de Adolescentes y Jóvenes, con Declaratoria de Adoptabilidad o vinculados al Sistema de Responsabilidad Penal, en Preparación para la Vida Autónoma e Independiente del "Proyecto Sueños, Oportunidades Para Volar" Julio 22 de 216.
- Quinceno Osorio, Juan David. "Memoria y mismidad. Análisis desde la fenomenologíahermenéutica de Paul Ricoeur", Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo, nº 5, (2019): 81-109. https://doi.org/10.25185/5.4
- Red Internacional de Derechos Humanos (2014). América Latina, la región del mundo con mayor índice de Maltrato Infantil. Consultado el 10 abril de 2014. Disponible en: http://panorama.ridh.org/america-latina-la-region-del-mundo-con-mayor-indice-de-maltrato-infantil/
- Ricoeur, Paul (2010). La memoria, la historia, le olvido. 2da ed. 1ª reimp. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Rivera, C. Silvia. (1988). La identidad de un mestizo. Acerca de un documento anarquista 1929. En contacto, N° 11. La paz.
- Rosillo Martínez, Alejandro (2013). Fundamentación de los Derechos Humanos en América Latina. Editorial Ítaca.
- Sánchez Rubio, David (2018). "Por una recuperación de las dimensiones instituyentes de democracia y de derechos humanos" En: La disputa por el derecho: la globalización hegemónica vs la defensa de los pueblos y grupos sociales. Coordinadoras: Aleida Hernández Cervantes y Mylai Burgos Matamoros. Editores Bonilla Artigas.
- Sieder, Rachel (2010). La antropología frente a los derechos humanos y los derechos indígenas. Profesora Investigadora del Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología Social.
- Terven, Salinas Adriana y Guillermo Luévano (2017). Estudios socioculturales del derecho y desafíos disciplinares y defensa de derechos humanos. Colegio de Jalisco.
- Trimiño Velásquez, Celina & Amézquita Aguirre, Luisa (2018). Reflexiones desde la universidad sobre educación en derechos humanos y para la paz. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

- Unicef (2015). UNICEF apoya a los niños que llegan a Europa huyendo de la violencia.

 Consultado el 18 de septiembre de 2015. Disponible en:

 http://www.unicef.org/spanish/media/media_82979.html
- Valcárcel, Amelia (2010). La memoria y el perdón. Editorial Herder México.
- Vega Martínez, Blanca Susana (2018). Soñando con mi escuela...Historia de maestras potosinas del siglo XIX. Editores Plaza y Valdés. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Wallerstein, E. (2006). Análisis de sistemas-mundo. Una introducción. Madrid, Siglo XXI Editores.
- Walsh, Catherine (2006), "Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento otro desde la diferencia colonial". En: Walsh, Catherine; Mignolo, Walter; Garda, Álvaro; Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento, Colección el desprendimiento: Pensamiento crítico y giro descolonial, Buenos Aires, Del Signo, Pág. 21 a 70.
- Weber, Max (1944). Economía y Sociedad. Fondo de Cultura Económica. México.
- Wittgenstein, Ludwig (2015) Wittgenstein, los límites de nuestro lenguaje son los límites de nuestro mundo. RBA Coleccionables S.A.
- Wolkmer, Antonio Carlos (2006). Introducción al pensamiento jurídico. Derechos reservados por la edición en México: 2006 Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de San Luís Potosí.
- Wachtel, N. (1999). Memoria e historia. Revista Colombiana de Antropología, 35.

Fuentes Orales

- Edward Valencia, Entrevista realizada el 17 de diciembre de 2021, Santiago de Cali (Colombia) por autora.
- Carlos Valencia, Entrevista realizada el 25 de mayo de 2020, Santiago de Cali (Colombia) por Diana Carolina Caicedo Peñata.
- Juan David Vivas, Entrevista realizada el 21 de diciembre de 2021, Santiago de Cali (Colombia) por Diana Carolina Caicedo Peñata.
- Juan Cabezas, Entrevista realizada el 24 de diciembre de 2021, Santiago de Cali (Colombia) por Diana Carolina Caicedo Peñata.

- Federico Valencia, Entrevista realizada el 7 de enero de 2022, Santiago de Cali (Colombia) por Diana Carolina Caicedo Peñata.
- Luis Yurgaki Valencia, Entrevista realizada el 17 de diciembre de 2021, Santiago de Cali (Colombia) por Diana Carolina Caicedo Peñata.
- Sara López, Entrevista realizada el 23 de enero de 2022, Santiago de Cali (Colombia) por Diana Carolina Caicedo Peñata.
- Leo Cortés, Entrevista realizada el 17 de diciembre de 2021, Santiago de Cali (Colombia) por Diana Carolina Caicedo Peñata.

ANEXOS

DIARIO DE CAMPO

TALLER DE ESCRITURA CREATIVA Y OTRAS FORMAS DE RE-EXISTIR

Escribir mucho, romper mucho y no apresurarse a publicar. Dijo Borges que le dijo su padre.

Notas tomadas por: Diana Carolina Caicedo Peñata.

Tipo de Etnografía: Virtual

Contexto

De cara al proyecto de investigación que pretendo explorar, se realiza el acercamiento a una Institución de Protección adscrita al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ubicada en la ciudad de Santiago de Cali, Colombia; con el ánimo de participar en los espacios que se ofrecen

a jóvenes en protección del Estado, desde la promoción de la lectura y la escritura como parte

de su proceso formativo y de acompañamiento psicosocial.

El taller de escritura creativa, es un espacio que hace parte de la estrategia educativa "Proyecto sueños" liderado por la Dirección de Protección del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

- ICBF; el cual pretende reconocer y dar lugar a las historias de vida de los y las participantes

desde la apropiación de la escritura.

Grupo que orienta el taller: psicólogo perteneciente a la Institución y joven beneficiario del

programa, perteneciente a una de las Instituciones de Protección de la ciudad de Cali, quien

servirá de facilitador en el taller.

Recursos utilizados: papelógrafos, fichas de asistencia, video Beam.

Perfil de los y las participantes: Jóvenes en condición de abandono, pertenecientes a la

Institución, quienes en su mayoría se encuentran en protección del Estado hace más de diez (10) años. La participación al taller de escritura es de manera voluntaria, como espacio psicosocial y

educativo involucra tanto a hombres como a mujeres entre los 18 y 25 años de edad.

Como mi participación se da una semana después de haber iniciado el taller, se le explica al

grupo cuál será mi rol y se les solicita permiso para hacer parte del espacio de manera virtual.

Considerando que, por temas de la pandemia esta actividad se realiza alternando la

presencialidad y la virtualidad. Los y las participantes fueron receptivos/as y hubo empatía, además porque algunos/as de los/as participantes ya me conocían debido a otros acercamientos

que hemos tenido desde el acompañamiento psicosocial, que de manera voluntaria en algún

momento realicé en mi ejercicio como Trabajadora Social.

Requisito importante: es necesario mencionar que la posibilidad de estar realizando observación

no participante del taller, debe guardar el anonimato de los y las participantes, a excepción de

Eduardo (Facilitador en el taller); razón por la cual los nombres utilizados durante el

acompañamiento no serán los reales.

[132]

Notas de diario: miércoles, 24 de marzo de 2021

Se inicia la sesión siendo las 4:00 p.m. los y las participantes asisten puntual al encuentro, el cual siempre tiene una duración máxima de una hora aproximadamente. Para esta ocasión, el encuentro se realiza de manera presencial, lo cual me posibilitó observarles en sus relaciones y espacios de socialización. Se da inicio al taller con un video de Jorge Bucay, llamado el buscador. El propósito de esta narrativa es poder ir introduciendo a los y las participantes en caminar hacia el reconocimiento de sus historias de vida desde el relato autobiográfico. Antes de esto, cada uno de los y las participantes se presentan y para ello dicen su nombre y por qué decidieron participar del taller.

De esta manera, para dar continuidad con el ejercicio se genera un espacio de dialogo en el cual los y las participantes manifiestan cuáles fueron sus impresiones frente al video y qué reflexiones en torno al mismo pudieron articular con el propósito del taller. Así, algunas de las participaciones giraron en torno a sus proyectos de vida, una vez egresen de la Institución de Protección. Se observa algo de angustia en las intervenciones al manifestar que temen en salir y no saber qué hacer.

El cierre de la sesión se da siendo las 5:15 p.m. y se deja como tarea pensar en el origen de su historia de vida desde lo identitario, esto, considerando que la mayor parte de los y las participantes son pertenecientes a comunidades negras e indígenas y es una iniciativa generada por el facilitador. Asimismo, el facilitador recomienda que piensen en los conceptos que trabajaron las primeras semanas del taller en los cuales tenían en cuenta el tiempo y espacio del narrador. Supongo que fueron sesiones orientadas más al campo de la redacción y producción de textos y sus formas de estructura – gramaticales.

Interpretación

Considerando que son alrededor de 12 instituciones que a través del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar acompaña a los/as jóvenes en condición de abandono en la ciudad de Cali – Colombia, me pregunto por qué solo es esta Institución quien apoya esta iniciativa de los talleres. Asimismo, me cuestiono la baja participación considerando que por hogar se acoge cerca de treinta niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Cuando los y las participantes empezaron a presentarse y a manifestar el por qué se interesaron en participar en un taller de escritura creativa, me cuestionaba mucho con base en sus respuestas la importancia de la recuperación de la memoria individual y colectiva, esto, porque la mayoría coincidió en decir: "quiero saber de dónde vengo yo" (...) "quiero entender por qué me abandonaron" respuestas bastante sentidas que dan cuenta de una necesidad de la recuperación de lo identitario, incluso del sujeto material vivo y dinámico. Pensando en lo que significa recuperar la memoria y ver en este proceso un camino hacia la resiliencia implica cuestionarse

en ¿qué es lo que activa el recuerdo? ¿qué silenciamos en la memoria y por qué?

La angustia y desesperanza de las intervenciones me generó mucha frustración porque no es igual vivir desde la corporalidad del contacto cara a cara, los sentires que en ese momento se hacen evidentes desde lo corpo-sensible. Estar detrás de una pantalla observando una serie de comportamientos me hacía pensar en todo lo que configura la construcción de signos y significados desde el espacio y las formas de relación dadas en él. Es la primera vez que realizo etnografía virtual y para mí fue un reto llegar a una comprensión sentida y pensada, porque cualquier escenario pedagógico genera un vínculo social, en el cual el espacio como tal pasa a ser un espacio de memoria, donde como signo, implica reconocer en él, que de forma espacial da lugar a un ritual fundamentado que se vuelve simbólico.

Ahora bien, significarlos (signos) desde la virtualidad me llevó a cuestionarme en ¿cómo reconstituirlo sin este espacio? ¿cómo lograrlo sin miradas reales? porque me sentía siendo el panóptico, donde la semántica ambiental de ese espacio (salón) como lenguaje formal se configuro bajo otras reglas y sintaxis ambiental cuyo orden desde el lugar que ocupó cada participante, dio respuesta a esa necesidad de tejer desde adentro y encontrarse. El lugar que tomó el psicólogo fue una figura del panóptico, él en frente de todas y todos, mientras que el rol asumido por Eduardo, el facilitador miembro de la Institución fue más desde un nosotros. Verlo en una relación de horizontalidad siendo parte del grupo me hizo saber que siempre perteneció ahí y aun pertenece. Que es su familia.

Creo que el video del buscador fue muy oportuno para hacer esa introspección de lo que somos como discurso histórico dentro de unas prácticas sociales que son dinámicas y cambiantes y cuyas formas narrativas pueden ir tomando formas, creando contra-narrativas de lo que es nuestra historia de vida.

Historia del Buscador de Jorge Bucay

Esta es la historia de un hombre al que yo definiría como buscador. Un buscador es alguien que busca. No necesariamente es alguien que encuentra. Tampoco es alguien que sabe lo que está buscando. Es simplemente alguien para quien su vida es una búsqueda.

Un día nuestro Buscador sintió que debía ir hacia la ciudad de Kammir. Él había aprendido a hacer caso riguroso a esas sensaciones que venían de un lugar desconocido de sí mismo, así que dejó todo y partió. Después de dos días de marcha por los polvorientos caminos, divisó Kammir a lo lejos, pero un poco antes de llegar al pueblo, una colina a la derecha del sendero le llamó la atención. Estaba tapizada de un verde maravilloso y había un montón de árboles, pájaros y flores encantadoras. Estaba rodeaba por completo por una especie de valla pequeña de madera lustrada, y una portezuela de bronce lo invitaba a entrar. De pronto sintió que olvidaba el pueblo y sucumbió ante la tentación de descansar por un momento en ese lugar.

El Buscador traspasó el portal y empezó a caminar lentamente entre las piedras blancas que estaban distribuidas como por azar entre los árboles. ¿Dejó que sus ojos, que eran los de un buscador, pasearan por el lugar... y quizá por eso descubrió, sobre una de las piedras, aquella inscripción? Abedul Tare, vivió 8 años, ¿6 meses, 2 semanas y 3 días? Se sobrecogió un poco al darse cuenta de que esa piedra no era simplemente una piedra. ¿Era una lápida, y sintió pena al pensar que un niño de tan corta edad estaba enterrado en ese lugar?

Mirando a su alrededor, el hombre se dio cuenta de que la piedra de al lado también tenía una inscripción. Al acercarse a leerla, descifró: Lamar Kalib, vivió 5 años, 8 meses y 3 semanas. El buscador se sintió terriblemente conmocionado. Este hermoso lugar era un cementerio y cada piedra una lápida. Todas tenían inscripciones similares: un nombre y el tiempo de vida exacto del muerto, pero lo que lo contactó con el espanto, fue comprobar que, el que más tiempo había vivido, apenas sobrepasaba 11 años. Embargado por un dolor terrible, se sentó y se puso a llorar.

El cuidador del cementerio pasaba por ahí y se acercó, lo miró llorar por un rato en silencio y luego le preguntó si lloraba por algún familiar.

-¿No, ningún familiar? -dijo el buscador-. Pero... ¿qué pasa con este pueblo? ¿Qué cosa tan terrible hay en esta ciudad? ¿Por qué tantos niños muertos enterrados en este lugar? ¿Cuál es la horrible maldición que pesa sobre esta gente, que lo ha obligado a construir un cementerio de niños?

El anciano cuidador sonrió y dijo:

"Puede usted serenarse, no hay tal maldición, lo que pasa es que aquí tenemos una vieja costumbre. Le contaré... Cuando un joven cumple quince años, sus padres le regalan una libreta, como ésta que tengo aquí, colgando del cuello, y es tradición entre nosotros que, a partir de entonces, cada vez que uno disfruta intensamente de algo, abra la libreta y anote en ella: a la izquierda, qué fue lo disfrutado, a la derecha, cuánto tiempo duró ese gozo. ¿Conoció a su novia y se enamoró de ella? ¿Cuánto tiempo duró esa pasión enorme y el placer de conocerla? ¿Una semana, dos? ¿Tres semanas y media? ¿Y después?, la emoción del primer beso, ¿cuánto duró? ¿El minuto y medio del beso? ¿Dos días? ¿Una semana?

¿Y el embarazo o el nacimiento del primer hijo? ¿Y el casamiento de los amigos? ¿Y el viaje más deseado? ¿Y el encuentro con el hermano que vuelve de un país lejano? ¿Cuánto duró el disfrutar de estas situaciones?, ¿horas?, ¿días?

Así vamos anotando en la libreta cada momento, cada gozo, cada sentimiento pleno e intenso... Y cuando alguien se muere, es nuestra costumbre abrir su libreta y sumar el tiempo de lo disfrutado, para escribirlo sobre su tumba. Porque ése es, para nosotros, el único y

verdadero tiempo vivido."

Notas de diario: viernes, 26 de marzo de 2021

Se inicia la sesión con quince minutos de retraso, pues los y las participantes no tenían claridad si la actividad seria virtual o presencial y algunos llegaron al espacio y otras solo se conectaron. Para esta ocasión, el psicólogo no pudo ser participe porque debió atender una emergencia de primeros auxilios psicológicos en otra Institución del ICBF. Razón por la cual, fue Eduardo quien oriento el taller dando la voz a los y las participantes en comentar qué pensamientos e ideas pudieron reflexionar en torno a la tarea asignada (historia de vida e identidad).

Se observa a los y las participantes un poco dispersos, a diferencia de la sesión anterior no hay tanta atención ni se evidencia interés, pues quienes asisten de manera presencial solo son tres y las otras cuatro personas que se encuentran conectadas encienden y apagan la cámara con frecuencia. Eduardo para generar un efecto en el grupo, realiza una actividad rompe hielo para fijar la atención en la actividad, a lo cual el grupo responde de manera positiva. Posterior, en medio de la actividad rompe hielo dice Eduardo: si te preguntan, ¿tú cómo te reconoces o con qué te reconoces que es lo primero que se te viene a la cabeza? Inmediatamente, Eduardo para ser el primero en participar, dice: "yo por ejemplo pienso en un bongo, pues antes que mi mamá me abandonara recuerdo como lo tocaba mi abuelo, que a propósito era negro y bailaba bien".

Añade Eduardo, un fragmento del escrito de un joven que ha sido un líder en todas las Instituciones de Protección su relato autobiográfico *Nada que Perder*: "Mamá nunca se fue —No estuvo" y cuenta cómo hace ochos años reside en una cama ajena, una cama prestada por la Fundación San José, donde día y noche se preguntaba por sus padres, donde tomando fuerza con un suspiro recrea su llegada al ICBF: "Mamá nos montó en un taxi hace veinte años y nos llevó a un lugar lejos de casa para siempre. ¡En serio! No la volvimos a ver. Desde ese día 'Bibi' y yo no hemos vuelto a fracasar. 'Bibi' es mi hermano menor de 18. Él no sabe pronunciar la 'r' y antes tampoco sabía decir la 's'. Ahora estamos separados, yo por el sector de La Luna y él en La Buitrera. Todos los lunes, en plena clase de la universidad, me timbra para saludarme" comparte que este relato le hizo merecedor en el 2019 del premio sobre relato autobiográfico breve en la ciudad de Cali.

Cuando Eduardo comparte esta experiencia, seguido una de las participantes dice: "ah! ya entendí la actividad, yo me acuerdo que mis hermanas y yo lavábamos la ropa en el rio, mi abuela era quien nos cuidaba, pero como ya era muy vieja para cuidarnos por eso el ICBF nos trajo para acá (...) nunca más supimos de ella, no sé dónde están mis dos hermanas" cuando esto ocurre, una de las participantes que se encuentra conectada dice: "al parecer lo que nos identifica a todos los que estamos aquí es que en algún momento alguien nos cuidó pero fuimos arrebatados (...) yo siempre pienso en que me arrebataron para no pensar que me abandonaron".

Eduardo, con base en lo manifestado y al ver que se tornó un poco tenso el ambiente les propone a los y las participantes iniciar con el escrito de su relato autobiográfico para ir escribiéndolo sesión tras sesión. Uno de los participantes manifiesta que le parece mejor porque le da pena hablar y así podría participar si otra persona lo lee.

Interpretación

En principio, considero que aún está muy marcado el rol del psicólogo como orientador y autoridad en el espacio del taller, pues siento que el no haber podido participar hizo que tal vez al principio de la actividad las personas estuvieran dispersas. Sin embargo, considero que su ausencia también posibilitó que Eduardo tuviera un rol más dinámico dentro de la sesión y asimismo los y las participantes no se cohibieran de manifestar sus sentires.

Algo que en estas dos sesiones he notado, es que suelen participar más las mujeres que los hombres. Existe mayor apertura en ellas en nombrarse, en permitirse sentir y compartir pequeñas experiencias de sus vidas. Los hombres por su parte se muestran más tímidos en el momento de compartir y se cohíben mucho ante el llanto o las expresiones que los hagan verse vulnerables, supongo que hace parte de los imaginarios sociales en torno a la "masculinidad" la cual muchas veces se configura bajo relaciones de poder.

También pensaba de nuevo en los espacios y objetos de la memoria, los cuales se convierten en artefactos y recordaba a Elizabeth Jelin, precisamente porque propone que las memorias son un campo de luchas y disputas para comprender el pasado. De ahí que, cuando decían, por ejemplo: "mi abuela era quien nos cuidaba, pero como ya era muy vieja para cuidarnos por eso el ICBF nos trajo para acá (...) nunca más supimos de ella, no sé dónde están mis dos hermanas" pensaba a su vez en cómo la construcción de subjetividades en torno al propio discurso histórico anima el recuerdo de manera simbólica a través del lenguaje y el dolor materializado en el cuerpo como territorio desde múltiples situaciones de abandono.

Donde los testimonios materializan la memoria y hacen que sean aprehensibles de otra forma. Las imágenes le dan un tono al proceso de construcción de memoria que le dan una visualidad a lo testimonial que existe, pero se ubica en una escena situada. Razón por la cual, leer la memoria desde la propia contemporaneidad es leerla atravesada por el presente y es la posición del sujeto/a y el lugar, el que tiene mucho que ver con la interpretación que se da. También me quede pensando si será posible pensar en la memoria como campo feminizado y si es así ¿cómo se crean estos sitios de memoria? ¿tal vez desde un enfoque constructivista?

Finalmente me quedé pensando por qué Eduardo no les dio más lugar a esas expresiones, sino que hizo un cierre en el cual deja como tarea empezar a escribir, supongo que él por habitarse y conocer el espacio sabe que no hubiese sido oportuno continuar.

Notas de diario: miércoles, 31 de marzo de 2021

Este día nadie llega a la sesión, me escribe Eduardo y me dice que la jornada es cancelada porque no asistirá ninguno de los y las participantes. No me indica los motivos, solo me dice que luego me escribe de nuevo.

Interpretación

Debo confesar que me desconcertó un poco que la sesión haya sido cancelada, pensé en varias cosas y una de ellas fue la posibilidad de que no le dieran continuidad al taller, esto, porque la Institución tuvo varios recortes en su personal por asuntos de presupuesto en contingencia con la pandemia y al ser el psicólogo el único en atender hasta la fecha varios de los hogares de la ciudad, pues tal vez su agenda no le permitiría continuar con el acompañamiento de este espacio.

También pensé, que tal vez los y las participantes al sentirse movilizados con la actividad decidieron no continuar en ella para no verse vulnerados y expuestos a sus historias de vida, esto, lo consideré porque en acompañamientos anteriores ocurrían situaciones similares de deserción por el temor de ser cuerpo y ser cuerpo social en contextos de socialización con personal externo a la Institución.

Notas de diario: viernes, 2 de abril de 2021

Se inicia la sesión siendo las 4:00 p.m. para esta ocasión todos asisten al espacio de manera presencial, es muy extraño que en ningún momento se habló del por qué nadie asistió a la sesión anterior, el psicólogo inicio el taller haciendo una retroalimentación del propósito del mismo, explicando la importancia de los ejercicios desde la narrativa y cómo la escritura es un camino para encontrarse. Así, profundiza en la importancia de la oralidad como un ejercicio valioso para recordar el pasado. Pregunta un poco sobre cómo fue la experiencia con Eduardo.

Una de las participantes, responde que se sintió cómoda realizando el taller con él (Eduardo) porque notaba comprensión porque había vivido lo mismo, asimismo indicó que luego de haber recordado ciertas experiencias de su pasado le fue más fácil escribir y empezar a contar su historia. Vale la pena mencionar que la mayoría de los y las participantes han podido iniciar su proceso de formación universitaria y algunos/as de ellos/as ya se encuentran cursando entre primer y cuarto semestre, lo cual resulta valioso porque se han permitido encontrar en otros espacios, formas de ser y estar en colectividad.

Para dar continuidad, Eduardo propone leer en voz alta y de manera voluntaria las primeras líneas del escrito del relato autobiográfico y curiosamente uno de los participantes - a mi modo de ver el más tímido - decide compartirlo y antes de ello, expresa que le fue más fácil escribir porque evocaba cada escena vivida. También indica que no sabe cómo continuara su historia pero que así va:

Soy Carlos Valencia, nací el 6 de Julio del año 2000. No sé cómo iniciar contando mi historia, pero iniciare contando de dónde vengo. Mi madre estaba casada con un señor y tenía dos hijas mayores, la mayor tenía 31 y la otra 26. Mi madre cansada de su esposo decide engañarlo con quien es mi padre. Mi padre no sabía que ella estaba casada ya que ella le había dicho que era una mujer soltera, desconocía que tenía más hijos con otra persona. Cuando queda en embarazo de mi padre, se lo hace saber a su esposo y tiempo después en la ecografía al darse cuenta que sería un varón se puso muy contento porque sería su primer hijo hombre(...)

Luego de la lectura compartida por Carlos, hubo mucho silencio y una de las participantes no contuvo el llanto, el psicólogo se acerca y hace contención y le da lugar a su emocionalidad, pero esto genera movilidad en los/as demás participantes y también se acercan con el ánimo de dar consuelo. Eduardo empieza a decirles que valora mucho que se atrevan a contar y recrear sus historias porque sabe que no es fácil recordar lo que duele, pero que solo a través de ello es posible sanar. Les propone que para la próxima sesión su historia la complementen con una fotografía y para ello les ofrece hacer un registro fotográfico de manera individual y con el grupo.

Interpretación

Confieso que cada sesión para mi es muy extraña porque la motivación con la que se llega es distinta. Asimismo, es muy particular el rol del psicólogo en relación al rol de Eduardo, que bueno, no había mencionado pero no solo es miembro de la Institución sino que también tuvo la posibilidad de estudiar la carrera de Comunicación Social y periodismo, lo cual ha favorecido su proceso formativo porque se ha dedicado al escrito de crónicas en un periódico importante de la ciudad, esto lo traigo a colación porque es muy interesante la manera en que ha ido orientando el taller de escritura y más que centrarse en aspectos formales de gramática y practicas comunicativas, ha combinado en su estrategia una pedagogía del vínculo, desde lo relacional y vivencial. Dice Eduardo que se considera un hijo del estado y es así como se nombran todos y todas quienes se encuentran en protección del ICBF. Me queda la duda si se nombran así mutuo propio, desde una construcción personal y significada por lo experiencial en su proceso o tal vez sea algo atribuido en el proceso por la misma institución.

También creo que algo importante de la sesión reposa en los aprendizajes significativos, de reconocer en el otro y lo otro una alteridad que educa y solidariza desde el espacio común y la

proximidad con el otro y lo otro. Me pregunto ¿para qué y para quién se recupera la memoria? A su vez, consideraba cómo de manera indirecta aplicaron técnicas en su escrito donde logran visibilizar la diferencia entre la verosimilitud y plausibilidad, y de cómo estas se contrariaban durante el proceso creativo, considerando que las historias, cuando son textos autobiográficos, "se juegan la vida entre lo que aceptamos porque parece mentira, pero está bien contado" (Eduardo).

Notas de diario: miércoles, 7 de abril de 2021

La sesión inicia media hora después y esto se da porque al parecer uno de los participantes ha estado indispuesto, incluso me entero, luego de dos sesiones, que el día que no se realiza el encuentro es por el mismo motivo y debido a la emergencia sanitaria (covid-19) se decide no hacer la actividad, pues temían un posible contagio. Situación que a la fecha sigue siendo motivo de incertidumbre porque tal parece varios de los y las participantes presentan leves síntomas que podrían indicar contagio. De esta manera, la sesión que se convoca este día se realiza de manera virtual y solo de da continuidad a la lectura de los escritos realizados por los y las participantes. Sin embargo, debido al poco tiempo se decide por sesión leer a un/a participante para poder retroalimentar su relato. Es así, como se lee una parte del relato de Sara, mujer de 19 años de edad, estudiante de Administración de Empresas.

...mis recuerdos, mi persona, eso que soy en identidad se lo debo a este proceso, al poder haber tenido la oportunidad de estudiar y formarme aun estando institucionalizada, aun estando en un estado de depresión (...) la educación y el cuidado me han sacado adelante (Escrito autobiográfico realizado por Sara, 2021).

Nota: La actividad de la fotografía, propuesta por Eduardo queda aplazada, debido a la contingencia presentada.

Luego del relato socializado por Sara, los y las participantes empiezan a preguntarle por su familia y algunos conectan con su historia y empiezan a compartir cómo fueron separados de sus hermanos y hermanas. Se crean proximidades en los relatos, lo cual hacen empatizar en sus historias de vida. Uno de los participantes dice: "mi familia son los de la Institución, son mi familia grande"

Interpretación

En principio fue muy complejo conectarme en la sesión porque por primera vez me tocó la sesión con todos y todas desde la virtualidad y la interacción se me complejizó porque sentía que no iba a alcanzar de manera idónea una comprensión de todo lo que ocurriera, por el hecho de no verles en grupo. Sin embargo, una vez pude escuchar el relato de Sara, conecté con el sentido del taller y de lo que éste ha provocado en cada uno de los y las participantes.

Por otro lado, me quede pensando en la situación de alarma en relación al posible contagio o no

de uno de los participantes, lo cual me hizo preocupar porque no todos, pero si algunos jóvenes que participan del taller, también se encuentran en procesos de rehabilitación debido al consumo

de sustancias psicotrópicas y la situación de la pandemia ha afectado de manera significativa en

su salud mental y en la salud mental comunitaria, debido al encierro y las pocas oportunidades

de convivir en otros escenarios de recreación, cultura y deporte. Lo cual implica que esto genere

estados de ansiedad y estrés.

Esto me llevo a pensar en el tema de las representaciones precisamente porque es a partir de

dichas representaciones que se es posible hacerse del significado de símbolos o de lo que éstos

representan, desde los estereotipos e imaginarios en torno a una población que presenta

problemas multicausales que confluyen en su manera de habitarse.

Pensaba en el derecho al cuidado y en el cuerpo como arqueología de saber pero a su vez como

un lugar antropológico que transmite memoria, donde el conocimiento y las practicas situadas, implican comprender su materialidad y posibilita construir un espacio social de recuperación y

plataforma de denuncia a ese abandono, pienso en el cuerpo porque como territorio elemental

guarda memoria y que hoy día los/as jóvenes en condición de abandono tengan que verse

revictimizados por otras emergencias sociales que les son ajenas me hace pensar en esa ruptura

social y cultural que violenta y deshumaniza ocasionando dificultades en el re-conocimiento

corporal como habitus propio de vida.

Notas de diario: viernes, 9 de abril de 2021

Nuevamente se cancela la sesión y no recibo novedades por parte del psicólogo ni de Eduardo.

Interpretación

Me surgen muchas dudas, porque siento cierto misterio en el manejo de la información. Sin

embargo, soy consciente que las actividades realizadas en esta institución suelen ser

intermitentes. Lo cual me genera algo de angustia porque no sé cómo avanzar en los encuentros.

Espero ninguno/a de los/as participantes haya presentado otro síntoma de salud. Es lo único que

me preocupa.

Notas de diario: lunes, 12 de abril de 2021

Luego de no saber nada de los/as jóvenes participes del taller, logro comunicarme con Eduardo,

quien me informa que las actividades fueron aplazadas porque dos de los integrantes de la

[141]

Institución salieron positivos en la prueba COVID. Ante la situación de emergencia, debido a

que son varios quienes conviven en la institución se toma como medida el aislamiento obligatorio dentro de la institución, lo que conllevo a que algunas personas fueran trasladadas a

otros hogares del ICBF.

Debido a la situación solicito a Eduardo poder seguir en contacto, con el ánimo de conocer el

estado de salud de los/as jóvenes y tal vez estar en la disponibilidad de apoyar en caso que se

requiriera apoyo psicosocial en el proceso de adaptación al aislamiento.

Notas de diario: miércoles, 21 de abril de 2021

Sin tener noticias del progreso de los/as jóvenes me contacto de nuevo con Eduardo y me cuenta

que siguen en aislamiento obligatorio y que ha sido una situación muy compleja de afrontar porque algunos jóvenes se encuentran afectados en su salud mental y debieron ser medicados

por las crisis que están presentando.

Notas de diario: miércoles, 28 de abril de 2021

El cese de actividades a causa del COVID continúa en el hogar y por otro lado el 28 de abril en

Colombia, se inicia la movilización de protesta ante la inconformidad popular en todas sus expresiones, a causa de la reforma tributaria que el gobierno nacional de manera arbitraria quiere

aprobar.

Interpretación

Explicar y comprender la diversidad cultural, implica cuestionar los lugares como escenarios

para construir territorialidad e identidad en los/as sujeto/as. Para ello, es importante mencionar

el por qué y el dónde se contextualiza el paro, dado que posibilita trazar una ruta -temporal- en

la comprensión del fenómeno social del abandono (en sus múltiples expresiones) y su relación

intrínseca con otras expresiones de violencia. El despertar de los sectores populares es el

despertar de la memoria olvidada de los sectores más empobrecidos y abandonados. Siento

nostalgia y me siento lejos.

Notas de diario: viernes, 30 de abril de 2021

La política se ha despertado en los sectores populares (sectores despolitizados), en las calles

más populares de los barrios de Cali, se habla de política y los escenarios que históricamente han sido marginados hoy se toman las calles de la ciudad para entender con claridad la realidad

del país sin la necesidad de citar autores ni libros, solo que la han comprendido porque han

vivido el abandono y la pobreza estructural en carne propia.

[142]

Ubicarse en los no lugares, esos lugares habitados por la invisibilización, posibilitan activar las voces de los/as actores sociales desde la humanización de su lugar, su historia de vida y su forma de narrarla. Los/as sujetos/as sociales como seres vivos, tienen un lugar que es sentido y pensado. Pienso que el paro y la resistencia/reexistencia dada desde ahí, afirma el lugar de los derechos humanos protegidos desde abajo por y para la comunidad.

Notas de diario: miércoles, 5 de mayo de 2021

Continua la incertidumbre por la situación de Colombia, no he vuelto a hablar con Eduardo, he sentido mucha soledad y miedo con todo esto. La verdad es que los/as compañeros/as mexicanos han sido muy solidarios, logramos crean un fondo para enviar recursos a Colombia y como apoyo, se organizó una velatón como símbolo de resistencia y acompañamiento a las víctimas.

La lucha en Cali sigue y exigen las garantías constitucionales a la movilización y a la protesta, a su vez la desmilitarización de las ciudades, cese de masacres, retiro del proyecto de Ley 010 de salud, fortalecimiento de una masiva vacunación, matricula cero y no a la alternancia, detener erradicaciones forzadas de cultivos ilícitos y aspersiones aéreas con glifosato.



Interpretación

Me he cuestionado mucho qué es educar para la paz y en realidad dónde habitan los derechos humanos, cada día la incertidumbre y la pena me desalienta ... hay días donde no quiero escribir ni sentir, es increíble cómo ni siquiera el dolor lo puedo materializar en un lenguaje formal.

Notas de diario: sábado, 8 de mayo de 2021

El paro nacional de Colombia y la resistencia en Cali ha sido escenario de fuertes disputas que tienen inicio desde el 21 de noviembre de 2019, escenario que fue el inicio de un movimiento social que hoy se ha tomado las calles del país alzando la voz ante la corrupción y las desigualdades sociales sufridas por décadas. El 28 de abril de 2021 significo el inicio de una revolución popular lo cual ha dejado más de cincuenta (50) muertos y más de dos mil (2000) heridos y ciento veintinueve (129) desaparecidos, ante la brutalidad policial, persecuciones y hostigamientos; que se incrementaron en la ciudad. La Institución San José, fue víctima de los abusos policiales, afectando la dignidad y la vida de los y las jóvenes que habitan este lugar que por años ha sido su hogar.

Interpretación

Luego del cese de actividades debido al COVID, vivenciar desde la distancia la crisis social y humanitaria que vive mi país, me ha generado una profunda desconexión, manifiesta en muchos lugares de mi cuerpa para el dolor, la impotencia y el miedo. Tener tu familia expuesta en una zona de guerra en la cual cada día se vive con incertidumbre, no me ha dejado dormir. Llevamos veinte días de paro y con ellos veinte días de hostigamiento. Sufrir encarecimiento en los alimentos, hostigamiento militar que ha avivado la resistencia en mi ciudad. Sin embargo, ver cómo esta situación genocida ha afectado a jóvenes en condición de abandono demuestra que la violencia como experiencia social e histórica puede verse reflejada a su vez en el debilitamiento institucional, social, incluso desde el debilitamiento del poder (des – empoderamiento) a raíz del empobrecimiento y la estigmatización.



Fotografia tomada de la revista el estornudo. Crónica realizada por Luis Yurgaki.

"Un pequeño me dice que el chicle que le he dado pica mucho y le hace llorar, así que le respondo que huya lejos, que del otro lado de la Institución la goma es dulce.

Una vez más, a causa de otra inestabilidad nacional que se suma a la historia de la violencia colombiana, pasaremos la noche sin poder dormir. He recorrido el espacio de extremo a extremo y he visto a los niños echarse en los escaños de madera, tapándose la cara con una camisa que sirve para esconder su temor por el sonido de los proyectiles que resuenan afuera, sobre la Autopista suroriental, en una elipse creada por la voluntad y el orden.

Todos estamos bien, pero pienso en ellos, exactamente en lo que emiten sus ojos —tan dicientes—, enfrentándose al golpe de una guerra, y acudiendo, como entes despojados, a las últimas imágenes de otra sociedad a la que una vez pertenecieron: sus familias.

La Institución San José, con más de 60 años en Cali, agrupa sobre toda una calle del sector entre La Luna y el barrio de Junín a más de 70 niños de todas partes, desde infantes que sus padres dejaron apenas nacieron, hasta jóvenes que van a la universidad. Niños y jóvenes abandonados.

Hay varias entradas; del lado del Colegio Joaquín de Caycedo y Cuero y la estación de Policía de Junín, la entrada de los mayores, donde, a veces, sobre las 10:00 p.m., aparecen sombras en medio de la oscuridad. La entrada principal queda en la esquina, sobre la Autopista y las ruinas recientes de un Domino's Pizza al que nunca fuimos, y que había estado desde siempre ahí, muy

cerca de la habitación de los niños, despidiendo el aroma a pepperoni y provocando lagrimeo e irritación.



"alle cervada de la Comunidad Infantil / Foto: Luis E. Vaiencia Yurgaki

sobre las 11:00 p.m., la tensión continúa, ensordecedora, con sombras que crecen con la luz de la cuadra, dilatándose hasta la entrada principal. Observo el teléfono y hay un mensaje de la defensora séptima de familia, adscrita al Centro Zonal Nororiental de Cali, del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, una organización garante de los derechos humanos de los niños y jóvenes del estado colombiano, fundada hace más de cincuenta años.

Ella es abogada y está a cargo de todos, dice que está preocupada y que ha hablado con gentes de la Personería de Cali y de la ONU y que ya vienen para evitar una masacre, que estemos tranquilos. Una madre.

Entretanto, más sombras brotan entre los arbustos y locales comerciales. Ayer, a esta misma hora, alguien anunciaba la incineración del Hotel La Luna, ubicado sobre la Calle 13. Trato de calmar a los niños, alarmados con el sonido de los helicópteros que sobrevuelan la zona como moscas encima de una sopa humeante.

El personal de Derechos Humanos ha llegado pidiendo tregua, y nada es lo que parece y todo se parece a nada. «En este momento se está comunicando que den un alto, estamos aquí en La Luna, Naciones Unidas se está comunicando para que se den una tregua y podamos gestionar la calma».

La presión crece en el ambiente.

Afuera, los vecinos se atreven a comentar de un 'sinsentido' y se asoman a las ventanas y vanos de la puerta abierta de sus casas, retando a las probabilidades de un proyectil errante, no se oyen gritos, tampoco insultos contra nadie. Solo el miedo, como una suerte de supervivencia, impera en la atmosfera de La Luna, único espacio al que podemos aferrarnos, porque muchos acá no conocen otro lugar.

Prendo el celular sin pensar en nada, alguien ha escrito que el mundo se está acabando. Un video muestra el frente de una sede de Banco de Bogotá, sobre la Calle 13, devastado. En otro chat, un puñado de jóvenes corre anunciando que «nos están matando», y otro video enseña a una persona que habría resultado herida en la pierna izquierda mientras filmaba, pero muchas cosas son de ayer o si no de otras zonas. El flujo de audiovisuales resulta incontenible, pero en La Luna, hoy, no ha pasado nada.

Los niños están asustados, dicen tener sueño, entonces apago el celular, saco mi laptop y escribo. Sigo escribiendo. Todo está bien, niños.

Enfrente de la Institución alguien grita que no van a lanzar 'molotov' ni nada, «porque allí hay niños del Icbf», dicen, y me entra algo de calma. En medio de todo, se alcanza a comprender la conformación de una nueva resistencia, ejercida por todos en la Institución. La capacidad física que nos permite llevar a cabo una actividad, también sirve para prevenirla. Habíamos estado enfrentando la situación en esa tierra de nadie, en medio de dos presuntos contrarios que se prometían no atacar en presencia de una comunidad vulnerable.

Miro la hora. Es tarde y disipo el hambre controlando a los niños. Cristian García, el profesor de turno, pregunta si los podemos mandar a dormir. A través de la ventana, la autopista vacía. Ayer, el profesor Moisés, quien dirige el área de deportes en la Institución, dijo que «una guerra no es guerra, mucho menos cuando quien está detrás de la zanja defensiva, no es enemigo, sino el mismo pueblo».

No pasó mucho cuando los muchachos estaban ya dormidos. Afuera aún se oían voces siseando, como parte de la novedosa noche caleña.

Los más grandes estamos sentados en la sala de estar, en medio de la oscuridad. El gran comedor no ha perdido su nostalgia y nos hace recordar otros tiempos en la Institución, cuando salíamos a explorar Cali, por el Bulevar del Río y el Zoológico, la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero y La Loma de la Cruz.

Abro WhatsApp. Están hablando de Siloé. Dicen que Cali es un campo de guerra en este momento, y que se necesita intervención. Contengo el llanto, todos parecen con ganas de llorar.

Al rato nos dirigimos a apoyar a los demás muchachos en su labor morfeíca de cuidar el sueño ajeno que resulta propio.

La situación parece en calma, hasta que Cesar, quien ha estado pendiente del exterior, baja corriendo del tercer piso de la casa que el director construye para los futuros universitarios del Icbf. Nos aborda con desespero. Trae puesto un saco gris y lleva la mochila Totto de siempre.

—Hay humo donde los niños, debemos despertarlos a todos e irnos hacia atrás, a la 'Casa Maruja'. Se está incendiando el edificio del Domino's Pizza. Sí, allí donde el alcalde Jorge Iván Ospina hizo su última campaña.

Nos levantamos rápido y salimos corriendo, los despertamos a todos junto con Cesar y Leider, compañeros que son de los más grandes. Los niños caminan lelos y enfundados por el largo pasillo, preguntando qué pasa, despiertos en su inocencia, pero aún dormidos frente a lo que acontece.

Cuando llegamos atrás, sacamos el material de lucha olímpica que la Institución usa en las tardes para amenizar el dolor y matar el tiempo. Los profesores de turno traen almohadas y cobijas y, como en un paquete de colores, logramos que duerman todos tirados en la amplia sala.

Afuera, el cielo está turbio, contaminado por la humareda que sale del local en la Autopista. Las risotadas de las sombras aparecen de cuando en cuando y algunos niños no pueden dormir. Prendo el celular, el director de la Institución me pide muestras de cómo estamos, entonces le envío una foto donde, efectivamente, aparecen los niños como colores tendidos, uno junto al otro, ahí pintados.

La calma incierta deja al descubierto el desastre de la realidad violenta que debe enfrentar el pueblo caleño. Prendo el celular, pero ya no sé para qué. Caigo en la cuenta. Lo apago y enciendo el computador. Escribo".



Dibujos realizados por la Trabajadora Social Lina Marcela Satizabal Reyes, quien en su momento hacia parte de la Institución San José.

Interpretación

No puedo ocultar el dolor que me genera tanta violencia estructural y aunque no quiero ser repetitiva ni hacer de esto un monologo, solo necesito decir que duele. Duele mucho ser un espectador u oyente. Debo confesar también que me ha generado múltiples contradicciones estar acá en un lugar cómodo que me permite acceder al estudio sobre "Derechos Humanos" y solo veo en las personas que habitan estos espacios mil formas de revictimización y abusos de poder.

Los/as sujetos/as institucionalizados en condición de abandono no son un problema, los/as sujetos/as institucionalizados tienen problemas y estos son multicausales/interseccionales, porque la historia colombiana, es una historia excluyente, que no camina hacia la recuperación y verdadera reparación de las memorias individuales y colectivas, sino por el contrario ocasiona constantemente múltiples violencias y abandonos.

Notas de diario: lunes, 10 de mayo de 2021

Me escribe una de mis antiguas estudiantes a decirme que no pudo dormir porque toda la noche hubo enfrentamientos con el ESMAD (Escuadrón Móvil Antidisturbios), el hostigamiento ha sitiado varios barrios populares de la ciudad.

¿Cómo escribir sintiendo angustia? Mi cuerpa se siente débil.

No hay un solo día en el que no reciba una mala noticia y realmente no me nace escribir al respecto, simplemente porque me duele. Siento una profunda desesperanza, un profundo miedo. Estar lejos en la comodidad con el corazón en mi país.

Notas de diario: domingo, 13 de junio de 2021

Se inaugura el monumento a la resistencia, el cual rinde homenaje a los caídos y exalta el despertar de los sectores populares, se encuentra ubicado en el sector de puerto rellena al oriente de la ciudad de Cali, escenario de resistencia y miembros de la primera línea la construyeron como símbolo de lucha de los/as jóvenes y toda la comunidad que han hecho frente en el paro nacional.



Interpretación

Todo este proceso de lucha me hace pensar en la emergencia que tienen los espacios de memoria, ante los momentos de impunidad cuando la verdad y la justicia se ven acorraladas ante cercos de resistencia. Por tanto, es la memoria quien irrumpe en el espacio público, cuyas obras son puestas para interactuar con el conjunto de la sociedad, desde una agencia que posibilita en el colectivo conectar con la memoria desde los sitios de memoria que son recuperados desde distintos momentos históricos.

En medio de tanto abuso aún me pregunto ¿Para qué se recupera la memoria? y ¿Qué sentido tiene la memorialización dónde no ha cesado la violencia? ¿Por qué se transforman o más bien se destruyen los espacios de memoria? ¿por qué esta actuación en los espacios de memoria? La destrucción es un proceso que transforma los espacios de memoria en otra cosa. Cada que se recupera un espacio de tensión surge la pregunta ¿Qué hacer en este espacio? La transformación material de un espacio físico siempre conlleva a un desmantelamiento. La recuperación del espacio de memoria requiere dimensionar su destrucción. El discurso de la preservación conserva un uso de destrucción

¿Cómo las políticas públicas ayudan a la memoria? Considerando que se ubican en discursos que siguen perpetuando la destrucción de la memoria. El discurso patrimonialista condena la memorialización. El sentido político y cultural que ejerce la acción de la memoria tiene que ver más con los anhelos del futuro.

¿Cómo cambia la necesidad de destrucción al de conservación? ¿Cómo se instalan los sentidos desde los lugares de la memoria? y es lo significativo de la memoria lo que legitima el espacio. ¿Cómo se constituyen los procesos de memoria?

Pensar en la justicia transicional en el antes y el después. Los trabajos de memoria cumplen una función de denuncia. En la lógica en que la memoria se construye bajo los dilemas del presente se vuelve una memoria critica por las condiciones del presente. Razón por la cual existe un reconocimiento de la ciudadanía como sujetos políticos.

¿Qué hemos ganado con el paro?

- El despertar de los sectores populares
- Retiro de la reforma tributaria
- Renuncia del ministro de hacienda

Hasta que la dignidad se haga costumbre... se continua en pie de lucha y desde la primera línea ya los/as jóvenes dejaron de ser estigmatizados como vándalos y se han politizado desde un lugar, un territorio de resistencia. La Institución San José – Taller del Maestro sigue resistiendo y los hijos e hijas del Estado también.

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: De vuelta al hogar: Hacia la reparación de la memoria simbólica desde contextos de institucionalidad – Narrativas de vida de jóvenes que han vivenciado situaciones de abandono

Sar	ntiago de Cali (Colombia) A	de	2021
Yo,	declaro que	e es mi decisión	ı participar
en el estudio titulado De vuelta al hoga	ar: Hacia la reparación de la m	emoria simbó	lica desde
contextos de institucionalidad - Narrati	ivas de vida de jóvenes que han v	ivenciado situ	aciones de
abandono cuyo objetivo es: Comprender la	a reparación de la memoria simbólic	a como acto éti	co-político
en jóvenes que han vivenciado situaciones	s de abandono, desde una perspectiv	va crítica de los	s Derechos
Humanos a las medidas restaurativas de	protección en el Estado Colombi	ano. Mi partic	cipación es
voluntaria y se llevará a cabo a través de u	na entrevista individual que tendrá	una duración a	ıproximada
de dos horas.			

He sido informado que puedo negarme a participar o terminar mi participación en cualquier momento de la entrevista, sin ningún compromiso de por medio, además me garantizan que no sufriré perjuicio alguno durante el proceso, mis datos serán confidenciales, la grabación será resguardada y al ser transcrita será destruida, exceptuando los relatos y fotografías que autorice para su uso. En ningún momento se conocerá mi identidad y puedo usar un seudónimo para mi resguardo. Puedo solicitar información adicional acerca del estudio y la entrevista en cualquier momento. Además, puedo obtener los resultados de mi participación si los solicito.

Procedimiento del Estudio

Realización de talleres y entrevistas basadas en un enfoque biográfico, que pretende abordar desde una narrativa de relatos de vida y relatos autobiográficos la recopilación de historias de vida. Razón por la cual se indica que:

- 1. En un encuentro cara a cara con el/la participante se explica el propósito de la investigación y el alcance de la información suministrada.
- 2. Se garantiza el anonimato del participante y se explica que se tomarán notas y algunas fotografías durante el desarrollo de la entrevista o taller, claro está si el/la participante autoriza su consentimiento. El relato de vida ha de ser grabado, de ser autorizado por el/la participante.

3. Se establece un horario en los encuentros y a su vez se delimita la duración aproximada de cada sesión dada disponibilidad de cada participante.

Observaciones:

- ✓ Su decisión de participar en el estudio es completamente voluntaria.
- ✓ No habrá ninguna consecuencia desfavorable para usted, en caso de no aceptar participar.
- ✓ Recibirá respuesta a cualquier pregunta, duda y aclaración acerca de los procedimientos, riesgos, beneficios y otros asuntos relacionados con la investigación antes, durante y después de la investigación.
- ✓ Si decide participar en el estudio puede retirarse en el momento que lo desee, solo se le pedirá que informe las razones de su decisión, la cual será respetada.
- ✓ Su participación en la investigación no tiene costo económico.
- ✓ En el transcurso del estudio podrá solicitar información actualizada sobre el mismo a la investigadora responsable.
- ✓ La información que usted proporcione (nombre, datos de contacto, antecedentes, etcétera), así como los resultados de su participación serán tratados con estricto apego confidencial y se encontrarán bajo resguardo de la investigadora.

Este estudio ha sido avalado por el Programa Académico - Maestría en Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí de México. Si desea mayor información sobre la naturaleza de la investigación, por favor comuníquese con la maestrante: Diana Carolina Caicedo Peñata e-mail: dccaicedop@gmail.com o en su defecto a secretaria académica: maestria.dh.uaslp@gmail.com

Anónimo Nombre y Firma del

Participante

Anónimo Nombre y Firma del

Seudónimo

Anónimo Nombre y Firma de Testigo

Diana Carolina Caicedo P. Nombre y Firma de la Investigadora